



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE MAestrÍA Y DOCTORADO EN ARQUITECTURA

Facultad de Arquitectura

***La utopía de la configuración de lo habitable desde el diseño
arquitectónico en el contexto contemporáneo***

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE MAESTRA EN ARQUITECTURA
En el campo de conocimiento de
Diseño Arquitectónico

PRESENTA:
Arq. Arlette Tobías Alba

TUTOR/A PRINCIPAL
Dr. Miguel Hierro Gómez
Facultad de Arquitectura

Ciudad Universitaria, CDMX, Mayo 2023



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

SINODALES

Mtro. Héctor García Olvera
Facultad de Arquitectura

Dr. Adrián Baltierra Magaña
Facultad de Arquitectura

Mtra. Isabel Briuolo
Facultad de Arquitectura

SINODAL EXTERNO

Dr. Eduardo Arvizu Sánchez
Secretaría General
Universidad Autónoma de Tamaulipas

TALLER DE INVESTIGACIÓN

La experiencia de lo espacial, la habitabilidad y el diseño

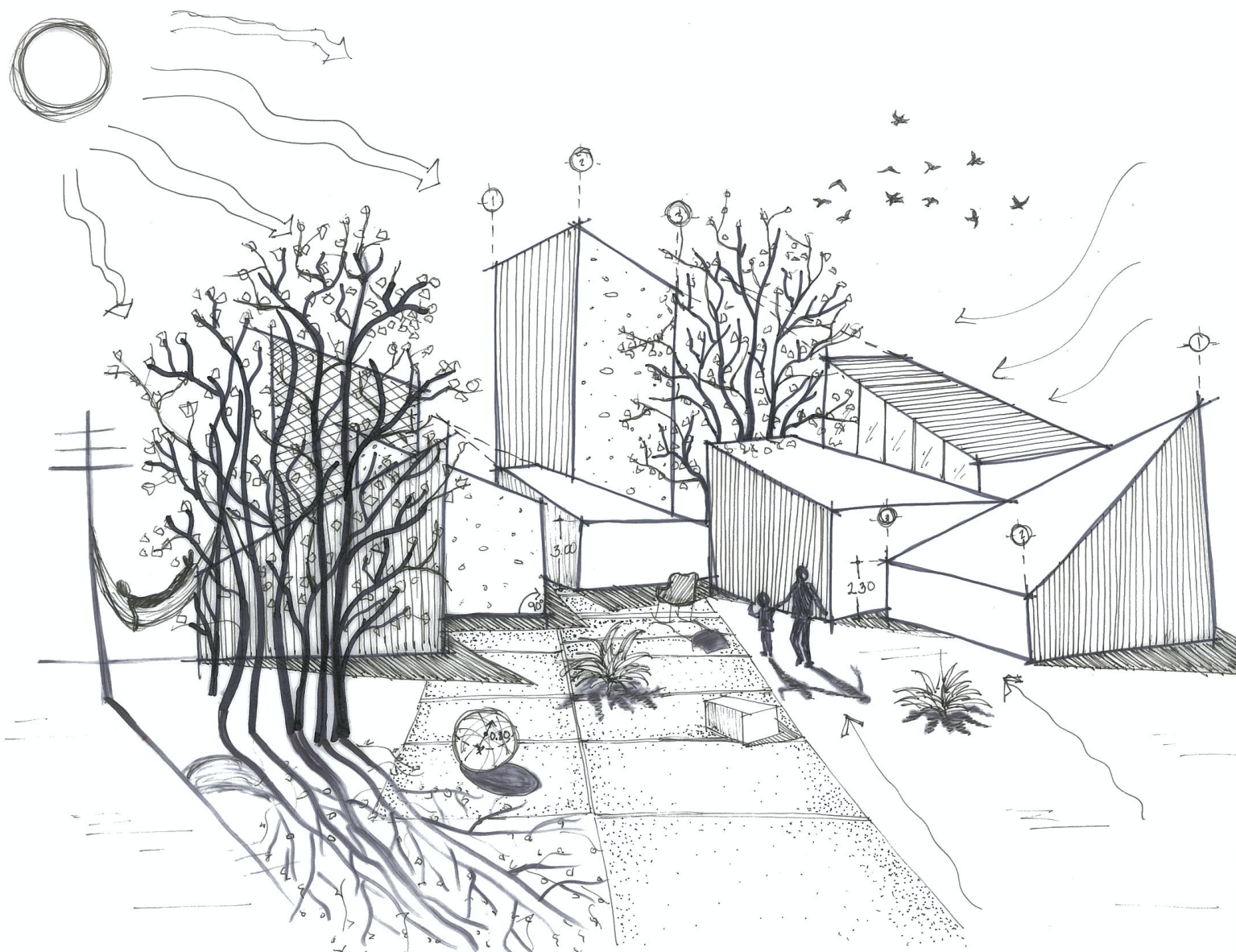


Imagen 1

La utopía de la configuración de lo habitable desde el diseño arquitectónico en el contexto contemporáneo

Universidad Nacional Autónoma de México | Maestría en Arquitectura
Diseño Arquitectónico

Tesis que para obtener el grado de maestra presenta: **Arq. Arlette Tobías Alba**

Agradecimientos

Agradezco ampliamente a la Universidad Nacional Autónoma de México y al CONACyT por darme la oportunidad de pertenecer a este Programa de Posgrado en Arquitectura y continuar con mi preparación académica y profesional.

A Miguel Hierro, Héctor García y Adrián Baltierra por su pasión contagiosa en la investigación de lo habitable y el diseño arquitectónico. Por sus ideas y observaciones. Por todo el seguimiento y pláticas durante las crisis en la realización de este trabajo.

A Miguel por el conocimiento compartido y su apoyo como mi tutor principal.

A Adrián por todas sus asesorías, aportaciones y todo el tiempo invertido

A Héctor por compartirme su experiencia profesional y personal de lo habitable y por permitirme plasmarlo en esta tesis. Muchas gracias.

A mis sinodales Isabel Briuolo y Eduardo Arvizu por aceptar ser parte del comité de sinodales, por el tiempo otorgado y sus valiosísimos comentarios y observaciones.

A Henrietta Moore y Konrad Micieukiewicz por darme la oportunidad de hacer una estancia de investigación en la University College London. Por sus valiosas sugerencias y por compartirme sus conocimientos para ampliar mi enfoque sobre lo habitable.

Con esto, también agradezco inmensamente a Karla, mi mejor amiga, y a su familia, quienes incondicionalmente me abrieron las puertas de su casa en Londres.

Finalmente agradezco de la manera más especial a mi familia por compartir conmigo el entusiasmo de cursar este posgrado.

A ti, José, que me acompañaste en gran parte del camino de esta tesis, realizada en medio de tantos cambios vividos. Por todo el amor, el apoyo y por hacerte cargo de todo tantas veces para que yo pudiera continuar.

Por tu optimismo y respaldo. Por las pláticas y toda la paciencia durante las crisis enfrentadas. Por todos esos libros que leíste en silencio junto a mí, mientras yo trabajaba en esta investigación.

A mis bebés, por existir, haciendo de esto un reto aún más grande y por hacerme sonreír en los momentos necesarios.

Gracias.

Índice

Índice - 1 -

Introducción..... - 3 -

01. El mito de la habitabilidad..... - 8 -

A. Sobre las ideas de la habitabilidad y la experiencia de investigación..... - 10 -

i. La idea de la habitabilidad como cualidad del espacio - 13 -

ii. Durante el proceso de diseño arquitectónico, ¿puede prefigurarse lo habitable? - 19 -

iii. Ideas sobre habitabilidad y su relación con el trabajo del arquitecto..... - 24 -

B. Sobre las tendencias ideológicas como antecedente de la creación de los mitos de la habitabilidad..... - 40 -

i. Mitos e ideologías en la formación de conceptos y definiciones..... - 43 -

ii. Sobre la formación de las ideologías y sus procesos - 45 -

iii. Acercamiento al enigmático proceso de producción arquitectónica en el sistema capitalista..... - 59 -

iv. El manejo mediático de las cosas (y los objetos arquitectónicos)..... - 64 -

v. Las edificaciones como objetos de valor en sí mismos - 69 -

C. Sobre la orientación del trabajo de investigación - 79 -

02. Hacia el estudio multifactorial del habitar. Acercamiento al habitar desde algunas disciplinas de lo humano..... - 81 -

A. Visión antropológica del habitar - 84 -

i. Posturas e interpretaciones antropológicas del habitar - 87 -

B. Sobre la cultura, los modos y el sentido del habitar..... - 90 -

i. El aspecto cultural y su relevancia en el habitar..... - 91 -

ii. El sentido e interpretación de lo habitable..... - 93 -

iii. La diversidad de la cultura y los modos de habitar..... - 95 -

C. Aproximación al estudio de la relación ser humano – objeto - 98 -

i. Sobre la definición de casa y vivienda - 99 -

ii. Relación entre los seres humanos y los objetos arquitectónicos o habitables - 101 -

iii. Relación ser humano – cultura – objeto: Sobre la transformación recíproca en la producción de lo humano..... - 104 -

iv. Sobre la influencia de la experiencia personal del ser humano y el factor tiempo, en su forma de habitar y en cómo se relaciona con los objetos..... - 106 -

v. Sobre la formación de hábitos y el diseño de los objetos - 109 -

vi. Sobre la dimensión temporal de los objetos habitables: Indagación en la posible finitud de los objetos habitables de acuerdo a las características físicas y socio - culturales del individuo y el entorno.....	- 114 -
D. De la habitabilidad a lo habitable, o lo vivible, y su relación con la fase del diseño arquitectónico.....	- 117 -
03. Reflexión sobre la experiencia del habitar desde lo multifactorial, lo antropológico y lo temporal.....	- 120 -
A. Apuntes sobre conversaciones con individuos del Reino Unido, acerca de las interpretaciones de la casa ideal.....	- 122 -
i. Explicación sobre la planeación de las conversaciones.....	- 123 -
ii. Interpretación sobre las ideas de la casa ideal o utópica, de los individuos en un determinado contexto geográfico.....	- 126 -
iii. Sobre la influencia de la experiencia del habitar en los primeros años de un individuo en la formación de la noción de la casa ideal o utópica.....	- 131 -
iv. Algunos comentarios sobre el factor económico y la factibilidad de vivir en la casa ideal.....	- 134 -
B. Sobre la experiencia de habitar la casa García Saiso.....	- 136 -
i. La temporalidad: 45 años en el proceso de producir lo habitable.....	- 137 -
ii. La temporalidad de lo habitable con relación a las características y los cambios en el contexto.....	- 146 -
iii. El reto de la búsqueda de una casa habitable en relación con el diseño arquitectónico.....	- 150 -
C. Reflexión sobre las experiencias, la cultura y lo temporal en la noción de la casa ideal.....	- 153 -
04. Relación entre el diseño arquitectónico, lo utópico y la habitabilidad.....	- 155 -
A. Reflexión sobre la utopía de lo habitable en el diseño arquitectónico, mediante un enfoque multifactorial, partiendo de la revisión de los mitos de la habitabilidad.....	- 158 -
B. Reflexión sobre la experiencia de investigación.....	- 162 -
Bibliografía.....	- 166 -
Fuentes digitales.....	- 169 -
Índice de dibujos y esquemas.....	- 173 -

Introducción

Un aspecto sobresaliente al iniciar este trabajo de investigación, fue haber arrancado sin tener claro exactamente lo que iba a investigar, es decir, todo comenzó con una enorme variedad de interrogantes derivadas de curiosidades e intereses personales en el ámbito arquitectónico, que en ese entonces parecían aleatorios.

Había aún muchas dudas de cómo iniciar, y al mismo tiempo era urgente definir un tema que tuviera un título tentativo y para hacerlo, era necesario previamente saber o tener alguna cierta idea sobre algo, sin importar si esta se consideraba errónea o no. Recuerdo haber compartido en el curso propedéutico mi preocupación porque, a diferencia de muchos de mis compañeros, yo no tenía un «tema» definido a desarrollar y lo único que tenía eran muchas dudas sobre muchas cosas. Al respecto, uno de los profesores del taller de investigación me comentó que eso indicaba que ya iba por buen camino, cosa que por supuesto, en ese momento no entendí y no me hizo mucho sentido. Después entendí que toda investigación parte de una duda, de la formulación de una o varias preguntas y no precisamente de un título.

Otro aspecto muy importante al iniciar una investigación, es tener conciencia de que inevitablemente, tenemos ideas preconcebidas, inclinaciones e incluso gustos que influyen en lo que creemos conocer. Es difícil darnos cuenta de esto, pero lo más recomendable para no sufrir demasiado en el proceso de investigar, es tener apertura para aceptar que algo o todo puede ser distinto a lo que creemos saber.

Esto lo comento porque comúnmente al explorar algo que nos interesa, hay una tendencia a buscar desde el principio, un resultado que apoye eso que, desde antes, pensamos que es cierto, y en el fondo lo que queremos es comprobar ideas preexistentes, pero al hacerlo, generalmente no nos hemos preguntado al menos de dónde surgen. Por esto, considero pertinente en este inicio preguntarnos ¿qué se piensa que es la habitabilidad? o ¿cómo se cree que es lo habitable?

Además de la importancia sobre la experiencia de investigación, esta introducción pretende explicar el enfoque de la misma, y las observaciones que dieron origen a la inquietud por desarrollar la temática de este documento que ha sondeado lo relacionado con la habitabilidad, es decir, mostrar la justificación y pertinencia de lo que se está investigando en este documento, el cual pretende sumarse a otros existentes acerca de las

formas de aproximarse al estudio de la habitabilidad en su relación con el diseño arquitectónico y también exponer algo de lo que se cree sobre el hacer del arquitecto.

Esto inicia con la sospecha de algunas incongruencias entre lo que se dice sobre lo que es la habitabilidad, lo habitable, el habitador, y lo relacionado a esto, pensé en eso que creemos saber, partiendo de la propia experiencia. Recordé que mientras cursaba la licenciatura, iniciándome en el aprendizaje de la arquitectura¹ y todo lo que aparentemente tiene relación con ella, como las edificaciones; el proceso de planeación de un proyecto; el famoso llamado usuario; la conformación y configuración de las ciudades; la supuesta relación entre arquitectura y las artes; el comportamiento humano y la sugerencia de la influencia de la arquitectura en esto; la presumible labor y responsabilidad del arquitecto con respecto al bienestar de los seres humanos, y con ello la necesidad de que este tenga la noción y conciencia suficiente para desarrollar proyectos que solucionen problemas sociales, que satisfagan necesidades humanas, que resuelvan problemas de comportamiento, que tengan influencia positiva en la salud, el sentido de bienestar, etc.

Durante esos años aprendimos que, como futuros arquitectos, teníamos una de las profesiones más complicadas, demandantes y con mayor responsabilidad que existe, ya que se decía que de nosotros dependerían muchos aspectos del bienestar humano y la satisfacción de casi todas las necesidades.

Después en la práctica profesional, las circunstancias de nuestra labor y la supuesta responsabilidad con la sociedad, no se llevaban a cabo de la manera en la que yo esperaba y creía conocer. Eso que, primero en la universidad a través de profesores, cierta literatura, conferencias y medios de comunicación había entendido sobre el arquitecto, en realidad se enmarcaba en un contexto más complejo en el que intervenían muchos factores que antes no conocía.

Comento que en la universidad inicia la formación de la idea de los arquitectos todopoderosos, porque en la mayoría de los casos como fue el mío, es ahí donde se tiene el primer contacto con el estudio de lo referente a la arquitectura. Pero no quiere decir que esas ideas nazcan en la academia, sino que ahí sólo se refleja lo que pasa en el ámbito profesional, en el que, por múltiples razones se forman estos mitos en torno a la arquitectura, que al parecer tienen diferentes funciones. Algunas de ellas se mencionan en el contenido de esta investigación.

¹ Usualmente lo que se aprende como *arquitectura*, es lo referente a las edificaciones y objetos reconocidos como muy bellos, incluyendo las imágenes de ellos como renders, representaciones o fotografías. En este taller de investigación, se hablaba de *arquitectura* y *lo arquitectónico*, haciendo distinción entre estos, aunque no necesariamente excluyéndose. *Lo arquitectónico* aquí, se refiere más a lo intangible que a lo material, se relaciona con el sentido de resguardo, producción y permanencia, y no como cualidad de los objetos, sino que es una condición de la producción humana. La intención es que esta distinción se mantenga en el discurso de esta investigación.

Sobre el enfoque utópico

El título de esta investigación ha cambiado varias veces precisamente al ir investigando y topándome con información reveladora sobre lo que antes pensaba, además de ir esclareciendo un poco más los términos utilizados.

Primero pensé en la utopía como una palabra muy utilizada coloquialmente para hacer referencia a diversos aspectos, que tienen que ver con ideales casi improbables, en este caso, de lo que yo sospechaba sobre las ideas del trabajo de los arquitectos y eso de que la habitabilidad fuera realmente posible o no, al menos de la forma en la que usualmente se habla. Sin embargo, el término al que específicamente hace referencia este título y el documento, tiene origen en el significado adquirido a inicios del siglo XVI con la creación del libro *Utopía*². Su autor, Tomás Moro, político, humanista y escritor inglés, siempre fue un católico ferviente que incluso murió por esta razón al estar en desacuerdo con Enrique VIII tras su ruptura con la iglesia católica romana y establecerse como jefe supremo de la iglesia de Inglaterra.

Moro vivió en lo que consideró un tiempo de crisis y destrucción de valores en una época de absolutismo y renacimiento europeo. Familiarizado con los asuntos políticos, hizo varias críticas al gobierno y a la iglesia. En *Utopía* describe una isla ficticia en la que existe otro tipo de organización social, en un estado ideal y la única digna de llamarse república. En este lugar no hay pobreza, hambre, crímenes ni delitos, tampoco corrupción. Al abolir la propiedad privada y el dinero, se abolía como consecuencia la codicia, el ocio, el egoísmo, la vanidad, las riñas, los robos, los fraudes y las traiciones. Describe este lugar imaginario, como organizado y en el que todos son iguales, todos trabajan haciendo lo mismo, en jornadas de la misma duración, no hay especialización laboral y por lo tanto no hay competencia, todos visten igual y se necesita una especie de pasaporte para ir de un lugar a otro dentro de mismo territorio. El gobierno es completamente democrático, sin corrupción ni abusos de ningún tipo. Los habitantes de Utopía (así se llamaba también el lugar), despreciaban el oro, y más bien este era usado para hacer cadenas para los prisioneros.

Ante esto puede pensarse que se trata de un cuento ingenuo en el que era posible arreglar muchos de los problemas políticos y sociales mediante una organización que parecía ser uno de los primeros planteamientos del comunismo. Se habla de todos los individuos como si todos pudieran contentarse exactamente con las mismas condiciones, y al tener la idea de que todos estarán satisfechos con lo mismo, se elimina la capacidad del derecho de

² Tomás Moro. *Utopía (De optimo statu rei publicae deque nova insula Utopia)*. Ed. Espasa. España. 2007 (1516).

elegir a qué se quieren dedicar, cómo se quieren vestir, etc. Pero en *Utopía* esto no es un problema, porque se plantea una sociedad satisfecha y conforme con las situaciones establecidas por su organización social, siendo lo que hacen completamente voluntario.

Sabemos que en la vida real la naturaleza humana es muy distinta, y no estamos seguros de si esto que plantea Moro sería posible, personalmente creo que no, no con todas las personas y no por mucho tiempo. Sin embargo, al parecer no es que el autor fuera ingenuo y que se le escapó el pequeño detalle de que la naturaleza humana no es tan dócil como en *Utopía*, sino que este tiene posturas y temperamentos, lo que la lleva a ser un poco más de complejidad y conflicto.

Lo utópico era justamente que en su obra todo lo descrito era posible, todas las partes permitían que esta organización funcionara de acuerdo a lo planeado, cada cosa funcionaba de manera diferente y supuestamente mejor a como es en la realidad. Probablemente si se quisiera implementar esto en la vida real, no funcionaría, porque cada elemento participante es diferente y mucho más complejo de lo que era en el libro de *Utopía*: decir que no había especialización laboral, implicaría probablemente un retroceso muy grande en los avances científicos o tecnológicos. Por supuesto el autor estaba muy consciente al respecto, podemos dar cuenta de ello al buscar los significados de algunos de los términos que usó: Utopía, significa lugar que no existe³; Hiplodeo, que era el acompañante ficticio de Américo Vespucio que redacta cómo es Utopía, significa parlanchín, charlatán, cuentacuentos⁴, con lo que sería la historia de un lugar que no existe, narrada por un charlatán. El río se llamaba Anhidro, que significa sin agua⁵, y a los príncipes que gobernaban se les llamaba Ademos, que significa sin pueblo⁶.

En mi opinión, más que querer el autor implementar algo irreal o un modelo a seguir, usa *Utopía* como un medio para diagnosticar o señalar los males del gobierno y la sociedad en la que vivía. Pienso que fue una forma un tanto sarcástica de mostrar los problemas y también incongruencias que observaba a su alrededor.

De acuerdo a lo anterior, la utopía en este documento tiene varios sentidos. Uno es debido a que la aproximación que se está realizando, consiste en un análisis crítico de algunos de los elementos que se relacionan con la habitabilidad, y de los que hasta ahora se sospecha, tienen un carácter utópico, por el hecho de ser irrealizable, pero no la habitabilidad o lo habitable, sino la manera de lograrlos a partir de los imaginarios y mitos que aquí se expondrán. Es decir, se toma la idea de la utopía debido a su carácter de falso o irrealizable, pero después de la revisión del material para realizar esta investigación, lo que se considera irrealizable no es precisamente lo habitable, sino la fantasía e idealización del arquitecto y

³ SIGNIFICADOS. *Significado de Utópico*. [En línea]. Disponible en: <https://www.significados.com/utopico/>. 2019.

⁴ LITERATURA INGLESA. *Un acercamiento Levistraussiano a la utopía*. [En línea]. Disponible en: <https://litinglesa.wordpress.com/2016/03/06/un-acercamiento-levistraussiano-a-la-utopia/>. 2016.

⁵ GOOGLE SIGNIFICADOS. *Anhidro* [En línea]. Disponible en: <https://www.google.com>. 2019

⁶ WIKIPEDIA. *Utopía (Tomás Moro)*. [En línea]. Disponible en: <https://es.wikipedia.org/wiki/Utopía>. 2019

su trabajo con respecto a esta, así como también la forma de llevar a cabo las edificaciones y el diseño arquitectónico, que parecen ser más representaciones de anhelos y creencias que lo que puede ofrecer la observación de la realidad. «Un estado de espíritu es utópico cuando resulta incongruente con el estado real dentro del cual ocurre»⁷.

Esta investigación tiene rasgos utópicos también en referencia a que la habitabilidad sea (o no), propia y exclusiva del diseño arquitectónico, refiriéndome tanto a la parte del proceso, como a eso ya materializado que muchos llaman tal cual: diseño arquitectónico.

Al hacer mención de esos 2 aspectos del diseño arquitectónico: proceso y materialización, podemos pensar en la posibilidad de que esta utopía de la que hablamos pudiera analizarse no sólo en lo vivencial, es decir, no sólo cuando ya existe una determinada obra o edificación que pueda juzgarse como habitable, o no, revisando de alguna manera si el resultado fue o es un objeto habitable, sino que en la fase anterior, es decir, en la planeación en el proceso de diseño, también sería posible revisar si un determinado proyecto o lugar pudiera ser habitable, independientemente de que nunca lográramos saber si al final de este proceso dicha obra lo fue o no, es decir, sin estar completamente ligadas estas posibles 2 formas de habitar o sin una garantizar la otra. Esto es porque durante ese proceso es necesario imaginar cómo podría ser ese algo que no existe (como Moro en *Utopía*). Mediante el recurso de lo imaginario se estaría pretendiendo habitar la utopía del proyecto, por la posibilidad de imaginar eso que aún no es, pero que se espera que sea de cierta manera, mediante diversos recursos como recuerdos, dibujos, croquis, imágenes.

Y así, si lo habitable existe, tal vez podría ser porque antes existió la posibilidad de haber habitado eso utópico imaginándolo y así previendo y anticipando sus características. Pero es muy importante aclarar que no por haber imaginado algo supuestamente habitable ante las consideraciones de quien lo imagina, el resultado realmente será habitable. Como se expondrá a lo largo de este trabajo de investigación, lo habitable parece ser algo tan complejo, que al menos en este punto, no podemos intentar definir qué es y qué no es lo habitable, ni si la habitabilidad es o no igual para todos los seres humanos ni tampoco si algo considero habitable lo es para siempre.

En la investigación se hace referencia también a lo ideológico, como aspecto que hace posible la trascendencia y persistencia de las creencias, enseñanzas y la adopción de ideas sin mucho cuestionamiento por parte de los individuos que las adquieren, a pesar de las diferencias observadas entre algunas de estas y la práctica, lo cual afecta posiblemente la manera de llevar a cabo un proyecto arquitectónico y tal vez también la forma en la que los seres humanos vivan en esos proyectos arquitectónicos, mezclando todo esto con los aspectos diferenciadores entre individuos, como el biológico, psicológico, cultural, social, y todos los que lo componen.

⁷ Karl Mannheim. *Ideología y Utopía*. Cap.1 Utopía, Ideología y el problema de la realidad. Ed. Aguilar. Madrid. 1937. P. 169.

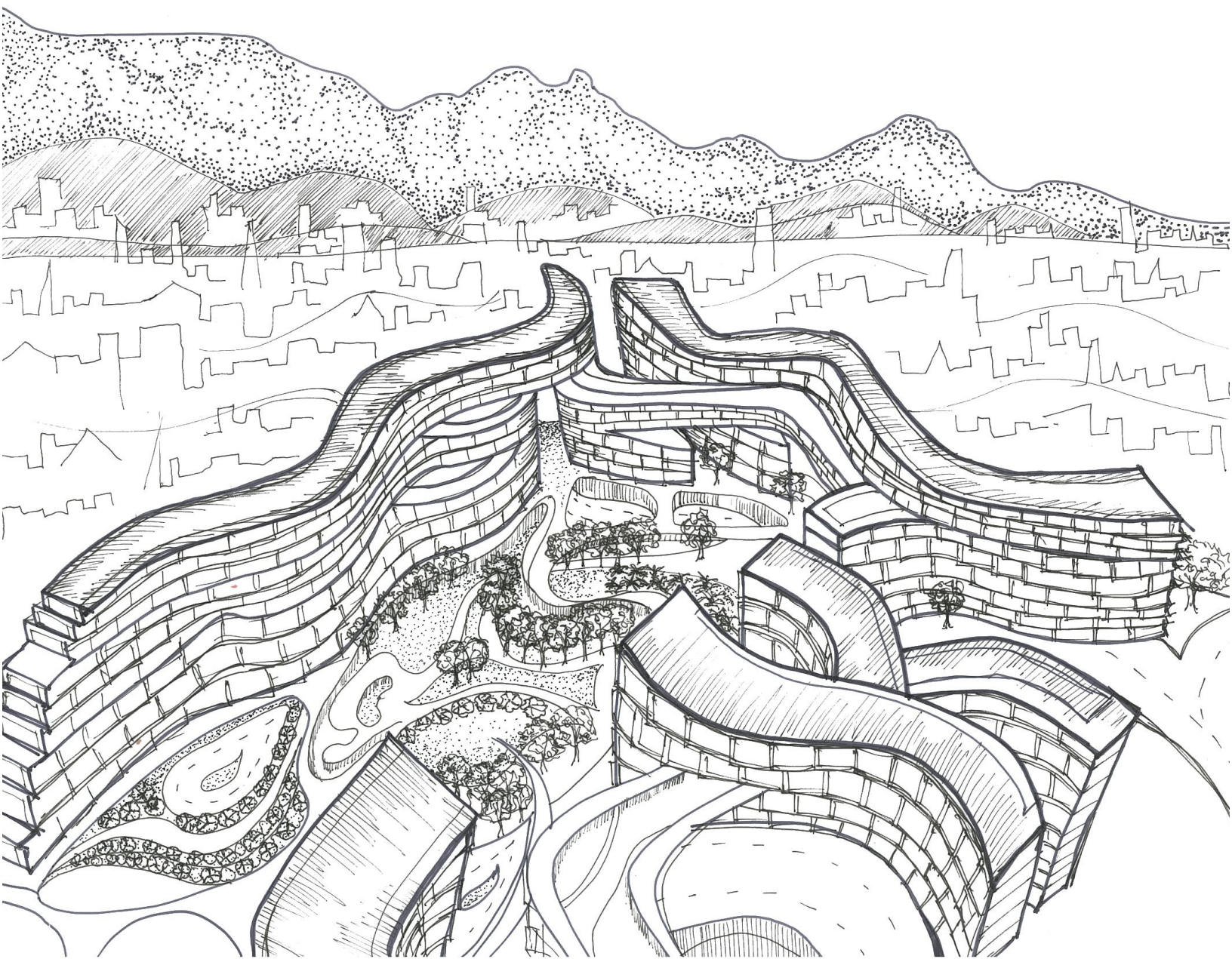


Imagen 2

01. El mito de la habitabilidad

01.

El mito de la habitabilidad

Con base en las observaciones y la información consultada con los autores de apoyo, en esta parte del documento se presentan algunas nociones sobre habitabilidad, y algunas de las muy diversas definiciones existentes en distintas fuentes, que han llevado a abordar un enfoque antropológico para el estudio de la habitabilidad en el segundo apartado de este documento.

Se analizan las ideas de contexto sobre la figura de los arquitectos y su trabajo. También la sugerencia de que el lenguaje tiene un papel fundamental en el entendimiento y sentido que se les da a las cosas; nociones; significados; tal vez confusiones debido a divergencias entre palabras por el uso común del lenguaje e incluso diferencias entre idiomas; la forma de nombrar las cosas, y los diversos entendimientos entre un individuo y otro.

Se hace un acercamiento a la explicación de la consistencia de los mitos y la posibilidad de que estos cumplan una función en el ámbito arquitectónico, con tono crítico, partiendo desde un punto de vista personal, mismo que ha llevado a iniciar la investigación sobre este tema, y con base en las ideas que tenía al principio acerca de la habitabilidad, y en general, aquello que se expone de manera cotidiana en el medio de lo arquitectónico.

También se comenta sobre el inicio de esta investigación y las observaciones que llevan a desarrollar curiosidad sobre algo, para ser investigado en este caso, como una primera experiencia.

A. Sobre las ideas de la habitabilidad y la experiencia de investigación

El objetivo de esta investigación es la expansión del conocimiento sobre lo habitable y sus múltiples formas de nombrarse en relación con el diseño arquitectónico. La primera parte de este documento tiene como objetivo exponer, en resumen, lo que comúnmente se afirma, es la habitabilidad, así como también la razón por la que he percibido la necesidad de cuestionar el contenido ideológico que ha llevado a dichas afirmaciones, y con esto también sospechar que existe una mitificación sobre lo habitable.

Dentro de esas ideas se encuentran varias que han sido de interés en este trabajo, establecidas en torno a la habitabilidad, a la que comúnmente se le relaciona con la arquitectura y el diseño arquitectónico, así como con la responsabilidad y el alcance del trabajo de los arquitectos. Se afirma que los espacios son creados por los arquitectos con la finalidad de ser «habitables», de proporcionar «habitabilidad» a los seres humanos, existe la creencia de que la arquitectura y todo lo que se le relacione, como los procesos o individuos que participan en ella, existen con la única finalidad de crear espacios habitables.

Con la experiencia de la licenciatura, la integración en el ámbito profesional y posteriormente el ingreso a la maestría en Arquitectura, en el campo de conocimiento de Diseño arquitectónico, se siguen encontrando aseveraciones acerca de que el arquitecto, mediante la arquitectura y el diseño, es el responsable de la existencia de lo habitable.

Observar las prácticas reales es suficiente para notar que el rol de los arquitectos y el alcance de su trabajo puede no solo ser más complejo sino incluso diferente al que se presume. Pero ¿por qué habría de existir una diferencia entre las ideas y lo real, cuando existe la posibilidad de simplemente aceptar lo que se observa y/o percibe?

Algunos afirman que la finalidad de la arquitectura es la habitabilidad o la creación de espacios habitables, tal fue el caso del famoso arquitecto mexicano José Villagrán, quien comentó en sus textos *Estructura teórica del programa arquitectónico*, que «*La arquitectura, lo que persigue es la habitabilidad [...]*»⁸. Además de la propia afirmación, considero relevante exponer la opinión de este arquitecto debido a la gran influencia que

⁸ José Villagrán García. *Estructura teórica del programa arquitectónico*. Memoria del Colegio Nacional no. 1. 1970. P. 285-374.

sus ideas han representado en la formación de los estudiantes de arquitectura y los ya arquitectos, solo como un ejemplo de los diversos casos en los que este tipo de ideas son expuestas, que usualmente se adoptan y de alguna manera, de acuerdo al entendimiento y participación de cada individuo, se pretenden materializar en las edificaciones y en general, en el contexto construido.

Así surge el cuestionamiento ante la posibilidad de que lo aprendido pueda ser llevado a cabo en la práctica real, la posibilidad de que un proyecto arquitectónico pueda en verdad tener la característica de ser habitable tal y como se dice que debería ser, o de si el arquitecto tiene o en algún momento tendrá la facultad, capacidad, libertad y autonomía de decidir en todos los factores que intervienen en la totalidad del proceso de realización de una edificación. Este punto requiere ser analizado, ya lo han hecho diferentes autores abordados en este trabajo, y existe una diversidad de documentación sobre lo que se aprende, lo que se dice, lo que se cree y el choque con las condiciones de la práctica real.

Aún suponiendo que efectivamente un arquitecto pudiera tener ese tipo de incidencia que se supone algunos tienen, ¿sabemos o saben ellos (los arquitectos que supuestamente cuentan con el poder de decidir todo o la mayor parte de lo que sucede en un proyecto) realmente cómo se diseña lo habitable? Evidentemente para este análisis es necesario primero entender o al menos formar una idea de, en qué consiste la habitabilidad.

Uno de los requisitos para ingresar a la maestría, fue contar con un tema de investigación para desarrollar a lo largo del programa. Pensé en la posibilidad de estudiar varias temáticas antes de llegar a la que aquí se presenta, pero al analizarlas, desde mi perspectiva todas conducían a una misma problemática, que es justamente el tratar de conocer sobre la finalidad primordial de la arquitectura, si es que realmente existe, refiriéndome a como algunos afirman, la creación de lo habitable. Para esto ha sido necesario investigar de una manera distinta, considerando que las explicaciones comunes que conocía, son una especie de información circular, empezando con la idea de que la finalidad de la arquitectura es la habitabilidad y/o la construcción de espacios habitables, pero al indagar en cómo supuestamente debe ser un espacio habitable y en qué es la habitabilidad, se encuentra que eso mismo es supuestamente lo que los arquitectos deben lograr mediante su labor en la elaboración de proyectos arquitectónicos, y que es la finalidad de la arquitectura.

No es que no haya definiciones específicas de habitabilidad y arquitectura, por el contrario, existen diversos autores con diferentes posturas que abordan el tema incluso desde distintas especialidades, y es con esto como comienza este trabajo de investigación.

He encontrado definiciones y explicaciones muy diversas de la habitabilidad y de lo habitable en fuentes de consulta que van desde diccionarios, reglamentos de construcción con los cuales se pretende cubrir ciertos requerimientos de diseño o equipamiento, también posturas filosóficas, antropológicas, psicológicas, etc. De todo esto puede entenderse que lo habitable posiblemente implica aspectos que lo hacen complejo y que

tal vez no se manifiestan de la forma que se cree, con la idea que se tiene coloquialmente en el sector de la arquitectura.

Algo importante sobre la experiencia de esta primera investigación, es que creo que existe una inclinación por parte de la mayoría a calificar las explicaciones y definiciones como correctas o incorrectas, es decir, como si existiera una opción que es la «buena» y otra u otras que no lo son. En esta investigación espero que se logre expresar que lejos de querer calificar algo como correcto o incorrecto, lo que es más interesante, es conocer algunas sobre las distintas posturas y enfoques de cada temática, y si queremos tomar un camino específico de acuerdo a la disciplina que nos interese, resulta necesario apegarnos a solo alguno o algunos de ellos.

Esto no es una tarea sencilla, elegir un enfoque para estudiar la temática de la habitabilidad representa que nosotros mismos seamos responsables y querrá decir que ya se han revisado otros enfoques para poder decidir justificadamente la elección del más adecuado, por ser más conveniente o convincente, al menos en algún punto de nuestra investigación.

En este caso es la habitabilidad el tema de interés debido a la gran popularidad y frecuencia con la que se le relaciona con la arquitectura, los espacios, las edificaciones y el trabajo de los arquitectos, temas que a su vez también se estudian desde distintos enfoques pero que se utilizan tan cotidianamente que fácilmente ya se asume que se sabe de lo que se habla y que todos nos referimos a lo mismo al mencionarlo.

Algo que he considerado importante y que es nuevo durante el propio proceso de investigación es lograr hacerse a la idea de que no se trata de resolver un problema (o al menos no siempre), ya sea el de la habitabilidad, la finalidad de la arquitectura o el problema de la relación entre una y otra, sino que el tiempo para llevar a cabo esta investigación y su validez son suficientes solo para empezar a analizar aspectos importantes en dichas cuestiones, por lo que se espera que este documento pueda servir como aportación a otros y otras investigaciones sobre estas temáticas, y más interesante aún, saber que un problema de investigación puede al final generar incluso más dudas para continuar o comenzar nuevas investigaciones.

En este caso se expondrán aspectos que he considerado importantes para indagar acerca de la habitabilidad y la supuesta relación con el diseño arquitectónico, así como algunos otros que se relacionan con ellos, y creo que es preciso incluirlos en el desarrollo de esta temática. Como sobre esto hay tanto, se visualiza la importancia de tomar una postura crítica en la que no se trate de aprender lo que alguien más ha dicho, sino que se ponga en duda, se cuestione y se comparen incluso las ideas para con ello ir adquiriendo una postura propia que pueda justificarse y enriquecerse, y que, además como ya se ha dicho, sigan evolucionando los conocimientos que se vayan adquiriendo y esa misma postura crítica.

i. La idea de la habitabilidad como cualidad del espacio

En la indagación del concepto de *habitabilidad*, encontramos que es frecuentemente relacionado con el término de *espacio*, en específico, entendiendo a lo habitable como una cualidad que este debe poseer. Y es interesante que a pesar de que ambos son términos utilizados muy comúnmente, no son cosas de las que se tengan definiciones o al menos ideas muy claras, lo que al parecer también sucede con muchas otras acepciones que regularmente utilizamos.

Atendiendo a este capítulo, una de las primeras preguntas sería, ¿qué idea se tiene generalmente sobre el espacio? Comúnmente empleamos el uso de esta palabra para referimos, por ejemplo, a algún sitio, a la acotación que existe entre determinadas dimensiones, en ocasiones también para hacer referencia a aquello que nos rodea y por supuesto también al espacio sideral. En el caso del término *habitabilidad* ocurre algo similar, si nos detuviéramos a analizar cada una de estas palabras probablemente nos encontremos con opciones nuevas con respecto al uso conocido lo que implica el decir: «*el espacio habitable*».

Es muy importante indagar en este tema ya que lo habitable con respecto al espacio, representa una de las cuestiones que forman parte de los entendimientos en torno a lo arquitectónico, en los que muchas veces se afirma que se pueden diseñar los espacios habitables y que esto es incluso la razón de la existencia de todo lo arquitectónico.

En una de las publicaciones de la revista *Arquine*, por ejemplo, se expresa que «*La habitabilidad es una cualidad del espacio que se fundamenta en múltiples aspectos más allá de los elementos arquitectónicos*»⁹, de esta cita se podría deducir que precisamente el espacio puede tener la característica de ser habitable. Posteriormente en esta misma publicación se menciona una cuestión que ha sido una de las causas de la curiosidad para llevar a cabo esta investigación, y es el que sugieran que todo arquitecto debe conseguir por medio de la arquitectura, dotar a los espacios construidos de «habitabilidad», es decir, se dice primero que esta no depende solo del espacio construido, pero también se dice después que el arquitecto debe de alguna forma lograrla por medio de la arquitectura: «*Al entender la arquitectura como herramienta para lograr la habitabilidad del espacio, entendemos que el trabajo del arquitecto está en la correcta interpretación del habitar*»¹⁰.

⁹ ARQUINE. *De habitabilidad y arquitectura* [en línea] . Disponible en: <https://www.arquine.com/habitabilidad-y-arquitectura/>. Dic 2014.

¹⁰ *Ibíd.*

Expongo como ejemplo el contenido de esta revista debido a su considerable influencia en el ámbito arquitectónico, ya que forma parte de la mediatización de la información y ese conocimiento que muestra un poco del panorama con respecto a la facilidad con la que se afirman ideas y de la manera de conocer sobre una temática, además con esto, enfatizar que la influencia de los medios no puede menospreciarse, por esto es interesante y pertinente analizar lo que se muestra en ellos y su posible repercusión en las ideologías, tema en el que se explorará un poco posteriormente.

Adrián Baltierra, doctor en arquitectura y profesor de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), en una de sus exposiciones en el Taller de Investigación del Programa de Maestría en Arquitectura, especialidad en Diseño Arquitectónico, abordó algunos ejemplos de la utilización de los enunciados conformados por los términos espacio y habitabilidad en diferentes contextos, tales como el Plan de Estudios de la Facultad de Arquitectura de la UNAM, (2016), en el cual se dice que «*El profesional egresado de la licenciatura de arquitectura está capacitado para concebir, diseñar, proyectar y construir el espacio habitable que el ser humano requiere, buscando el equilibrio entre lo deseable, lo necesario y lo posible para su desarrollo*»¹¹. Cita además otras publicaciones y bibliografías en las que se dicen cosas similares, como el artículo titulado «Arquitectura para habitar», en el que se dice que «*La importancia de la arquitectura es tal, pues nace para crear espacios habitables cuyo fin último es que un habitador lo habite, satisfaciendo sus necesidades*»¹².

Por supuesto el enunciado anterior es material de discusión en este trabajo que tiene como objetivo cuestionar las ideas sobre la finalidad y el papel de lo arquitectónico, el habitador y eso de la satisfacción de necesidades que tanto se mencionó en la universidad, y es preciso cuestionarlo no porque de primer impresión afirmemos que es incorrecto, sino porque al no analizar lo que se aprende se corre el riesgo de solo repetir, defender y contribuir a la formación de mitos, información sin bases sólidas o poco consistente. Se trata de cuestionar un poco para reconocer de dónde hemos sacado nosotros mismos lo que sabemos o creemos saber, teniendo a la habitabilidad y el diseño arquitectónico, con sus referentes, como tema central de estudio.

Al afirmar que la finalidad de la arquitectura y del trabajo del arquitecto es la materialización del espacio habitable, se sugiere que el espacio es la materia prima con la que se trabaja en el ámbito arquitectónico y que la habitabilidad de estos depende exclusivamente de la intervención de los arquitectos, pensando por ende en la posibilidad de que existan 2 tipos de espacios: los habitables, intervenidos por un arquitecto y los no habitables, en los que no hubo tal intervención. Esto requiere analizarse tanto desde lo habitable como en lo que

¹¹ *Plan de estudios Licenciatura de Arquitectura*, 2017. Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad Universitaria 2018, Ciudad de México.

¹² Adrián Baltierra Magaña. *Arquitectura para habitar*, exposición para la clase del Taller de Investigación, del Programa de Maestría en Arquitectura, UNAM. Ciudad de México. 2017

respecta al espacio y así pensar en una forma conveniente en la que podamos referirnos a ellos tomando en cuenta su complejidad e implicaciones.

Sobre la noción del espacio

Las nociones sobre el espacio, generalmente se relacionan con la idea de lo dimensional, cuando decimos por ejemplo que *«algo no cabe porque no hay suficiente espacio»*, lo relacionamos también con la percepción de independencia o libertad de una persona cuando se dice que *«alguien necesita tener su espacio»*. Es cierto que las palabras pueden tener múltiples significados y usos que incluso van modificándose con el tiempo, en este caso específico, existen estas y otras ideas diferentes debido a algunas definiciones que las respaldan, tal es el caso del diccionario en línea de la RAE, en el que encontramos varios significados de espacio como *«Extensión que contiene toda la materia existente»; «Capacidad de un terreno o un lugar»; «Distancia entre 2 cuerpos»; «Transcurso de tiempo entre 2 sucesos»; «Recreo o diversión»*¹³.

¿A qué nos referimos entonces cuando decimos que un espacio debe ser habitable? Comúnmente al mencionarlo, se hace referencia a una determinada área, a una habitación, pero en ocasiones también a todo lo circundante a los seres humanos. ¿Cómo podría ser esto habitable y qué papel o relación (si es que la hay), existe entre ellos y el espacio?

Norberg Schulz, arquitecto noruego, teórico e historiador de la arquitectura (1926 – 2000), cita en uno de sus libros a Jean Piaget, epistemólogo, psicólogo y biólogo suizo (1896 – 1980), quien explicando su concepción del espacio y la relación de este con la existencia humana, dice que *«[...] la verdadera naturaleza del espacio no reside en el carácter más o menos extenso de las sensaciones como tales, sino en la inteligencia que conecta entre sí esas sensaciones»*¹⁴, y lo que considero interesante es que complementando diciendo que *«El espacio es por consiguiente, el producto de una interacción entre el organismo y el ambiente que lo rodea en que es imposible disociar la organización del universo percibido de la actividad misma»*¹⁵. Posteriormente Schulz, explica que la existencia tiene una estructura y es el espacio una parte necesaria en ella, que esta comprende un aspecto

¹³ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. Vivir [en línea]. Disponible en: <https://dle.rae.es/?w=vivir>. 2019

¹⁴ Norberg Schulz. *Existencia, espacio y arquitectura*. Ed. Naturart S.A. Distribuciones Editoriales. Barcelona, España, 1980. (cita a Piaget)

¹⁵ *Ibíd.*

abstracto y otro concreto, el primero se trata de esquemas generales como la tipología y geometría, y el segundo se refiere a la captación de elementos circundantes como el paisaje, los edificios y elementos físicos¹⁶.

Este autor continúa explicando y proponiendo distintos tipos de espacio como el ya mencionado existencial o el personal. Los relaciona con otros aspectos como el centro y lugar o punto de referencia, la dirección y camino, área y región, entre otras temáticas interesantes y que se emplean de igual manera en el espacio, lo arquitectónico o la habitabilidad, es ocasiones como sinónimos entre ellos sin entender de manera amplia de lo que se está hablando, pero por la necesidad de acotar este trabajo, solamente se aborda en este apartado lo referente específicamente al espacio.

En las explicaciones de Schulz y Piaget, se implican relaciones entre los seres humanos con los objetos y las actividades, muy diferente a lo que comúnmente se tiene en mente cuando se habla del espacio. En este estudio al parecer nos estaremos refiriendo a lo que se explica como espacio existencial.

Al comenzar a sospechar con lo anterior, que el espacio es percibido y existe de alguna manera a partir del ser humano, podemos ya mencionar la experiencia del mismo, o como Héctor García, Maestro y arquitecto, profesor e investigador de la UNAM, lo llama: «la espacialidad»¹⁷ y relaciona al espacio con la habitabilidad de una manera distinta a lo expuesto antes de este análisis. Él comenta que, al referirse a la espacialidad, se reconoce el planteamiento de una forma específica de relación entre el ser humano como habitador y el espacio¹⁸. Explica citando a su vez a Otto Friedrich Bollnow, filósofo y profesor alemán (1903 – 1991), que los seres humanos se relacionan con otros objetos desde su propia espacialidad, es decir, que hay un modo específico en el que estos se encuentran en el espacio y su propia corporeidad o espacialidad constituye la manera de percibir las cosas, los demás objetos les son y les significan con respecto de sí mismo, sus nociones de lo lejano y lo cercano, las direcciones, lo que está arriba o abajo. Explica también que este hecho, este percibir las cosas a partir de sí mismo debido a su corporeidad, hacen que tenga una sensación de las cosas no fija, por el hecho de que el sujeto mismo permanece en movimiento, no fijo, todo el tiempo, a esto le llama «Espacio *intencional*»¹⁹, entendido como el «*modo en el que el ser humano, a partir del lugar de su estancia como subjetivo centro, se ha de movilizar y perceptivo, ha de construir la imagen de ello; que se ha de remitir, por su condición naturalmente social a la significatividad de los imaginarios colectivos de su propio entorno [...]*»²⁰.

¹⁶ Norberg Schulz, Loc. Cit.

¹⁷ Héctor García y Miguel Hierro. *La habitabilidad en su relación con la producción de lo arquitectónico*. Vol. 3, de la colección «Lo arquitectónico y las ciencias de lo humano», México: UNAM 2012. P. 39.

¹⁸ *Ibíd.*, p. 40

¹⁹ *Ibíd.*, p. 41

²⁰ *Ibíd.*, p. 42

Estas últimas expresiones sobre el espacio son más complejas y sugieren un sentido mucho más amplio, sobre la relación entre el espacio y el ser humano, sentido que no es posible imaginar con las nociones coloquiales que se han ido enunciando. Interesa aquí por supuesto el ser humano, debido a que en lo posterior este documento se estará enfocando en una visión antropológica del tema de estudio. En el taller de investigación de maestría, comentábamos que captamos el mundo espacialmente, no sabemos si solo los seres humanos o si sucede en general con los seres vivos. La relación que hay entre nosotros con las demás cosas es la espacialidad, según esto, nos relacionamos con el mundo mediante ella. En esta espacialidad interviene la percepción y la relación del ser humano con los objetos que lo circundan, el sujeto a través de su percepción, estaría determinando cómo es el mundo.

Si la espacialidad como relación del sujeto con el mundo o la percepción del espacio se manifiesta a partir del lugar de la estancia de cada individuo, no podría hablarse de una única forma de percibir el espacio, y si, además, como comenta García, cada individuo permanece siempre en movimiento, significa que ni siquiera él mismo podría percibir un mismo espacio de la misma manera en dos distintas ocasiones.

Aquí la cuestión es no perder de vista que en el campo del diseño arquitectónico es muy usual hacer referencias al espacio como una hoja en blanco para realizar proyectos arquitectónicos, asumiendo que es algo que puede crearse. García comenta que se dice con facilidad «[...] que en el desempeño esencial del arquitecto diseñador, lo que se da es la creación plena del espacio, que en el cometido fundamental del diseño arquitectónico se define la creación misma del espacio»²¹. Con esto, el problema es cuestionar la posibilidad de que el arquitecto o diseñador de alguna manera pudiera tener el pleno control del espacio, y de igual manera, la posibilidad de que sea el arquitecto quien pueda crear ese espacio, como se dice. Evidentemente se podrían dedicar una y muchas tesis a tratar dicha temática. Sobre el espacio hay infinidad de argumentos y explicaciones, sin embargo, para esta investigación, solo se están exponiendo algunos de muchos argumentos que se han encontrado relevantes con respecto a la relación en el trabajo del arquitecto y la posibilidad de lo habitable como producto del mismo.

¿Es posible que los arquitectos manipulen, transformen o incluso puedan «crear» el espacio?, es decir, teniendo en cuenta que, en la percepción de este, podrían implicarse acciones, movimiento e incluso la temporalidad, de acuerdo a lo expuesto por Doreen Massey, científica social y geógrafa británica (1944 – 2016), quien trató de explicar que usualmente se visualiza al espacio como una superficie, como un terreno. Ella comenta un ejemplo sobre la conquista de México por los españoles, cómo es que se hace referencia a ello como «toma de espacios», cuando todo lo que implica en realidad la conquista, la historia de ello, conlleva más una forma de imaginar efectos sociales y políticos, dice que esa forma de imaginar espacios puede llevar a concebir lugares, personas y culturas como

²¹ Héctor García y Miguel Hierro. *La espacialidad y la experiencia de lo espacial en lo arquitectónico*. Vol. 2 de la colección «Lo arquitectónico y las ciencias de lo humano», México: UNAM 2012. P. 37.

fenómeno de aquellas superficies²². Dice que el espacio se toma como una superficie donde podemos estar o al tornar el espacio en tiempo, son formas de concebir la espacialidad, pero comúnmente esto se hace sin tener conciencia de ello²³.

Massey entiende el espacio como un elemento en el que convergen multiplicidades y diferentes historias. Propone en general, cuatro formas de verlo, de las cuales nos es conveniente mencionar dos. Primero, lo entiende como «*el producto de interrelaciones; como constituido a través de interacciones, desde la inmensidad de lo global a lo íntimamente diminuto*» y segundo, dice que «*[...] el espacio siempre en construcción [...] Nunca está terminado; nunca cerrado [...]*»²⁴.

Con esto, al relacionar al espacio con el tiempo como lo hizo García y como lo expone en una sección de uno de sus escritos titulado «*Lo temporal, el espacio y la noción de lo espacial*», explica que lo temporal va implícito en la experiencia, de la cual forman parte dos conceptos esenciales: *espacio* y *tiempo*, interviniendo de manera cercana en la construcción de lo humano, lo que forma «*aquello que no ha de permitir concebir tal realidad en los términos cuatridimensionales de lo temporo – espacial; y que aquí, se ha de dar como de “la experiencia en sí de lo espacial”*»²⁵.

Teniendo algo más de información para sustentar una opinión, se puede entender que, para referirse al espacio como algo más específico, posible de ser analizado y relacionado con lo arquitectónico o no, entendemos que en su explicación se contiene al ser humano partiendo de él como centro para la interpretación y percepción de los objetos que se encuentran en torno a él y la noción de su misma corporeidad en su experiencia, tendríamos que la propia espacialidad influye en la manera en que el sujeto percibe el resto, es decir, que la experiencia interviene en cómo él percibirá el espacio desde su corporeidad, pero a su vez el espacio es parte de la formación de su experiencia.

Por lo anterior, conviene ser un poco más exigentes con la manera en la que se contextualiza al término del espacio y lo espacial. En el caso de la temática del diseño arquitectónico, se entiende que el espacio no es solamente una habitación, un terreno o elementos aislados que forman parte de la consideración de un proyecto arquitectónico que un arquitecto en conjunto con distintos actores puede simplemente moldear, esto por la complejidad que implica, por lo menos debiera ponerse en duda.

²² Doreen Massey. *For space*. SAGE publications. Londres. 2007, 2008. P. 4.

²³ *Ibíd.*, p. 7

²⁴ *Ibíd.*, p.9

²⁵ Héctor García, Op. Cit., p. 41 y 42

ii. Durante el proceso de diseño arquitectónico, ¿puede prefigurarse lo habitable?

Regresando al tema central, la habitabilidad, y específicamente para este apartado, los entendimientos generales que existen sobre ella, nos enfrentamos a las ideas sobre la presumible relación entre ella y lo arquitectónico, y que lo habitable puede ser previsto durante el proceso de planeación de un proyecto, y de manera más específica, dentro de este, en el proceso de diseño arquitectónico, que es el campo que nos compete.

Retomando la aclaración hecha en la introducción de este documento, queda claro que al referirnos a lo arquitectónico pensamos más en lo intangible que en lo material, en lo que se relaciona con esa sensación de resguardo, protección y permanencia, y no a la cualidad de los objetos, ni tampoco casi en ningún caso, al objeto final o materializado en sí mismo.

Por otro lado, hemos visto que el término «diseño arquitectónico», es usado en el ámbito arquitectónico coloquialmente para referirse tanto al trabajo realizado por los arquitectos o estudiantes que planean las características de una determinada obra de arquitectura, representadas ya sea en bocetos, dibujos, maquetas, o algún recurso gráfico con la finalidad de materializarla para hacer un cierto uso de ella, como también en muchas otras ocasiones se usa para referirse a la obra ya construida y terminada y/o a sus características y atribuciones.

Una definición más explícita y precisa como la de Miguel Hierro, doctor en arquitectura, académico e investigador de la UNAM, dice que el diseño es la fase productiva en la que se propone la configuración de los objetos o ambientes característicos de cierta manera de habitar, con la que después será materializado. Las características de lo arquitectónico que se generan en esta fase, corresponderán al destino de lo que alguien demanda para ser producido, y esto se sujeta a diversos factores que determinarán la configuración formal final del objeto arquitectónico²⁶. La forma en la que esto se va representando a través del proceso de diseño arquitectónico, dependerá de los recursos con los que cuenten los participantes, pero normalmente es por medio de dibujos e imágenes elaborados con distintas herramientas, mientras que lo que se represente en esos gráficos, podrá ser en conjunto, datos que sean característicos de lo que se produce, mezclados con la experiencia y bagaje de quienes estén diseñando. También agregaría que, en la representación de esos gráficos, las herramientas, recursos y hasta habilidades con las que se cuente para representar lo que se desea, podrían influir de manera importante en el

²⁶ Héctor García y Miguel Hierro. *Un acercamiento revisor a las nociones del diseño en la producción de lo arquitectónico*. Vol. 6 de la colección «Lo arquitectónico y las ciencias de lo humano», México: UNAM 2016.

resultado de esas imágenes con las que se pretenderá llevar a cabo la configuración sobre lo que se está trabajando.

Teniendo lo anterior como idea general de lo que es el diseño arquitectónico, por otro lado, la palabra *prefiguración* en este título, se utiliza así, entendida como una acción de prever o planear, de acuerdo a ciertos significados encontrados en algunas fuentes. El primero de ellos dice que prefigurar es «*Idea o imagen anticipada que se tiene de una cosa*»²⁷, otro, que es «*Representación de algo anticipadamente*»²⁸, o sea que es una acción llevada a cabo obviamente antes de que lo que se espera que suceda. Se dice que aquello que se forma antes es una idea, imagen o representación. Sobre *idea*, se dice que es «*representación mental de algo, ya sea material o inmaterial, real o imaginario, concreto o abstracto, a la que se llega tras la observación de ciertos fenómenos, la asociación de varias representaciones mentales, la experiencia en distintos casos, etc.*»²⁹.

Sobre *imagen*, según una de las fuentes consultadas, se trata de «*Una representación visual, que manifiesta la apariencia visual de un objeto real o imaginario*»³⁰.

Cada concepto encontrado nos conduce a una infinidad de posibilidades y otros significados que podrían generar investigaciones muy interesantes. En este caso lo deseable es tener una noción más completa para enriquecer y hacer más «investigable» la temática sobre la habitabilidad y su relación con el diseño arquitectónico, es por esto que se recurre al significado de estos conceptos como apoyo. En esta búsqueda de significados, se encuentra otro término como común denominador entre ellos, que es el de *representación*, por lo que se vuelve preciso entender un poco de lo que esto se trata.

En una de las fuentes, *representación* se define como «*[...] hacer presente algo con figuras o palabras, referir, sustituir [algo...]*»; «*[...] idea o imagen que sustituye a la realidad*»³¹. También se define como «*Símbolo, imagen o imitación que hace pensar en determinada cosa*»³². Esta palabra se utiliza en ámbitos muy diferentes como el artístico, el matemático, el político, etc. Por eso podemos tomarlo, a grandes rasgos, como «*idea que se hace para sustituir la realidad [...]*»³³. Con respecto a, *representar*, se dice que es «*Hacer presente [una persona o cosa] en la imaginación por medio de palabras o figuras*»³⁴.

²⁷ THE FREE DICTIONARY. *Prefigurar* [en línea]. Disponible en: <https://es.thefreedictionary.com/prefigurar>. 2017

²⁸ WORDREFERENCE. *Prefigurar* [en línea]. Disponible en: <https://www.wordreference.com/es/en/translation.asp?spen=prefigurar>. 2017

²⁹ GOOGLE definiciones. *Idea* [en línea]. Disponible en: <https://www.google.com>. 2017

³⁰ WIKIPEDIA. *Imagen* [en línea]. Disponible en: <https://es.wikipedia.org/wiki/Imagen>. 2017

³¹ DEFINICIÓN.DE. *Representación* [en línea]. Disponible en: <https://definicion.de/?s=representacion>. 2017

³² GOOGLE definiciones. *Representación* [en línea]. Disponible en: <https://www.google.com>. 2017

³³ DICCIONARIO ACTUAL *Representación* [en línea]. Disponible en: <https://diccionarioactual.com/representacion/>. 2017

³⁴ THE FREE DICTIONARY. *Representar* [en línea]. Disponible en: <https://es.thefreedictionary.com/representar>. 2017

En general, esto amplía la noción de que *prefigurar*, es hacerse una idea o imaginar algo anticipadamente a su existencia. Esta temática se presenta aquí, debido a la presunción de ciertas fuentes, de que la habitabilidad se prefigura durante el proceso de diseño arquitectónico, es decir, se dice que la habitabilidad puede ser imaginada antes del diseño de un objeto del cual se tenga la consideración de que pueda ser habitable, que se puede tener una idea previamente de aquello que es la habitabilidad para representarlo ahí en la fase del diseño arquitectónico.

En un artículo de Redalyc titulado «La habitabilidad urbana como condición de calidad de vida», cuyo enfoque es relacionar la habitabilidad con el desarrollo de la calidad de vida de un espacio urbano, se habla de estándares mínimos de salubridad, de dotación de servicios públicos a los habitantes, y de sustentabilidad como factores de la habitabilidad. Dice por ejemplo que «[...] la enorme expansión de las ciudades del siglo XX, seguida de la gestación de las grandes metrópolis [...], la congestión del tráfico, el estrés, la contaminación, entre otros aspectos negativos propios de un creciente proceso de urbanización, las convirtió en espacios poco habitables»³⁵. También la relaciona con la satisfacción de necesidades fisiológicas, de salud, seguridad y sociales de los seres humanos, existiendo, además según el texto, las necesidades de estima y las metanecesidades³⁶. Los satisfactores de estas necesidades, según la autora, contribuyen al nivel de habitabilidad. Explica que revisó diversos autores que han remitido a la habitabilidad con la calidad de vida, el nivel de vida, condiciones de trabajo, espiritualidad, etc.³⁷ Afirma que puede decirse que «[...] la habitabilidad, está determinada por la relación y adecuación entre el hombre y su entorno, y se refiere a cómo cada una de las escalas territoriales es evaluada según su capacidad de satisfacer las necesidades humanas»³⁸, y entre otras cosas, también propone conceptos de calidad de vida como sinónimo de habitabilidad.

Posteriormente abordaremos otros enfoques y entendimientos de lo habitable, el punto aquí es tener claro que se dice que esto puede ser prefigurado durante el proceso de producción arquitectónica, mediante el diseño arquitectónico por parte del arquitecto.

Lo que se lee en las revistas de arquitectura, lo que se escucha en la universidad o se dice entre arquitectos, difiere de lo expuesto en un artículo sobre habitabilidad y arquitectura, en el que se dice que «La arquitectura participa como condición necesaria para la habitabilidad, sin embargo, como no suficiente. Para vivir en un lugar con calidad de vida, para apropiarse de un lugar, para identificarse y pertenecer a él, se requiere además de las condiciones físico espaciales, otro conjunto de condiciones entre los que destacan

³⁵ Silvia H. Moreno Olmos. *La habitabilidad urbana como condición de calidad de vida*. P. 48. Redalyc. Palapa, vol. III, no. II. Universidad de Colima, México. 2008. Pp. 47 – 54.

³⁶ *ibíd.*, p. 49

³⁷ *Ibíd.*, p.50

³⁸ *Ibíd.*, p.51

aspectos simbólicos, sociales y económicos»³⁹. Esto me parece muy interesante ya que el autor, que por cierto es un arquitecto, opina que no todo depende exclusivamente de los arquitectos, admite que existen otros aspectos que intervienen en la construcción de la habitabilidad, tal como lo mencionó el Dr. Hierro y que están fuera del control de ellos. Sin embargo, sigue argumentando que, lo que corresponde al espacio físico, sí depende solamente del arquitecto y es su responsabilidad, pero al mismo tiempo separa las «condiciones físico espaciales» de la arquitectura.

Por lo pronto podría estar de acuerdo con él, en que efectivamente parecen intervenir muchos asuntos diferentes tanto en la configuración como en el entendimiento de la habitabilidad, pero en lo correspondiente al espacio físico, que además separa de la arquitectura, y que esta sea responsabilidad única y total del arquitecto pudiendo decidir plenamente la manera de hacerlo sin condicionantes, es una afirmación que requiere ser cuestionada y analizada.

Existe un documento que forma parte de un artículo de la Universidad de Palermo que llamó mi atención por su título: «La creación y prefiguración del espacio»⁴⁰. En él, el autor trabaja en la interesante temática del dibujo como sistema para prefigurar y representar el espacio, durante la proyección y el proceso de diseño. Lo expresado en dicho texto es inquietante, si tenemos como base lo que aquí se ha venido exponiendo, cuando entre otras cosas manifiesta que «El dibujo como práctica proyectual expresa y manifiesta la habilidad y la poética del arquitecto [...]»; «comprender que aquello que reconocemos como espacio habitable, es un efecto pautado y determinado por los registros gráficos, por la imagen dibujada» y además que «El hábitat social entendido como escritura sería (pre) escrito como práctica social en otro lugar. Ese otro lugar en el que se (pre) figura el objeto y al espacio como figuras, en el que se inscribe la arquitectura construida, se llama proyecto». Habla también de lo que precede a la concreción y en esto la labor del arquitecto, comenta que «arquitecto es aquel que antes del constructor, diseña y dibuja el proyecto. Es quien con el proyecto fija las reglas de conformación que materializará el espacio dibujado»⁴¹.

Para empezar, podríamos dudar un poco en lo de la poética del arquitecto o en eso de que es este quien pone todas las reglas, por lo mismo que hemos expuesto en esta sección. Pero lo que atañe a este punto, es lo dicho sobre la prefiguración o planeación de lo habitable, afirmación que de verdad al leerla parece tener sentido y ser convincente, que aquello que cada quien entiende como habitable pueda ser dibujado tal cual, en el proceso

³⁹ Manuel Sánchez de Carmona. *Habitabilidad y Arquitectura*. 2013 [en línea] – Disponible en: <https://academianacionaldearquitecturamx.wordpress.com/2013/01/31/habitabilidad-y-arquitectura-por-manuel-sanchez-de-carmona/>

⁴⁰ Alejandro Abaca. (2008) *La creación y pre – figuración del espacio*. Reflexión académica en diseño y comunicación No. IX. [En línea] – Disponible en: https://fido.palermo.edu/servicios_dyc/publicacionesdc/vista/detalle_articulo.php?id_articulo=997&id_libro=123

⁴¹ *Ibíd.*

de diseño arquitectónico, para después simplemente ser construido. El problema de esto es que, suponiendo que en el dibujo en el que se espera prefigurar el proyecto, sí se pudieran establecer todas las reglas para construirlas, de cualquier manera, no sabemos si hay una idea clara de lo que significa que algo sea habitable y si esto pudiera dibujarse, entonces ¿qué es exactamente eso que supuestamente se dibuja y se le atribuye la característica de ser habitable?

Aquí hay dos cuestiones, una que en un dibujo pueda plasmarse todo lo que este autor propone y la segunda que, si esto fuera posible, se supiera exactamente cómo bocetar la habitabilidad. Para empezar lo que la observación muestra, es que actualmente no todos los arquitectos que supuestamente hacen la tarea de diseñar también dibujan, sino que tienen otros arquitectos con menos tiempo de haber egresado de la universidad que lo hacen con alguna herramienta digital. Rara vez esto se hace manualmente como se hacía en tiempos pasados y aunque considero que esto es un tema extraordinario, y con la tentación de profundizar en él, por ahora sólo se trata de reconocer que en la elaboración de un proyecto arquitectónico intervienen diversos elementos que pudieran no depender todos ellos del arquitecto que aparentemente diseña. Vale la pena dudar para indagar en la posibilidad de que un único participante en el proceso de producción arquitectónica, puede conocer exactamente lo que es la habitabilidad y de una manera universal, diseñarla y construirla. Esto, evidentemente es lo que se afirma, lo cual considero que forma parte de un sistema de mitos haciendo evidente que no hay claridad al respecto, generando una brecha que hace muy conveniente su investigación.

iii. Ideas sobre habitabilidad y su relación con el trabajo del arquitecto

Al observar el entorno construido, vemos todo tipo de elementos y edificaciones, diferentes formas, estilos, escalas, etc. Algunas de estas cosas nos parecerán adecuadas y otras no, aquello que percibimos así, tal vez para otros individuos lo será de una manera diferente. Estas diferencias representan un hecho importante al que deberíamos, en mi opinión, prestarle un poco más de atención por sus causas y consecuencias.

Al ver el entorno artificial que se impuso en donde en algún momento solo era naturaleza, el lugar en el que habitamos y el contexto en el que nos desarrollamos usualmente no es cuestionado, sino que simplemente lo vemos ahí y si por alguna razón se requiere una explicación, todo esto se atribuye a un grupo de individuos de los que se dice, han sido responsables de que el entorno sea como es, es decir, los que diseñan y construyen.

En esta investigación dichos individuos son los arquitectos y algunos otros personajes con otras formaciones profesionales, que supuestamente han diseñado todo lo que vemos a nuestro alrededor. Como decimos, a veces basta con poner un poco de atención a lo que observamos para darnos cuenta de que las cosas son más complejas de lo que pueden parecer o de lo que se dice, en este caso se trata de las ideas de lo habitable y la relación de estas con las otras que a su vez se tiene del trabajo que realizan los arquitectos.

En esta sección se exponen algunos mitos referentes a lo habitable y su relación con las muchas veces mitificadas funciones de los arquitectos y el diseño arquitectónico, así como la manera en la que se cree o se dice que se desarrolla.

Las ideas sobre la responsabilidad de los arquitectos en lo habitable

Si se presume que la habitabilidad es la razón por la cual existe una profesión que requiere de varios años de estudio y es solicitada por tantos individuos que tienen un determinado conjunto de ideas de lo que será su labor, es algo que vale la pena que investiguemos.

Creo entonces que la historia comienza en la universidad, en donde cada profesor enseña lo que en algún momento a él también le fue enseñado y a su vez lo que de la experiencia y sus propias creencias percibe, mientras que esta información es absorbida la mayoría de las veces sin poner nada en duda por parte de los estudiantes, los cuales al incorporarse al mercado laboral la volverán a transmitir mezclada con sus propias ideas.

Si se supone que la habitabilidad se trata de calidad de vida como algunos dicen, ¿cómo podría plasmarse en un proyecto durante el proceso de producción o diseño arquitectónico?, y antes que esto, ¿qué se entiende por calidad de vida? Evidentemente todos tenemos alguna idea al respecto, aunque es probable que no se entienda de una única manera para cada individuo.

Retomo los enunciado del «Plan de estudios de la Facultad de arquitectura de la UNAM», mencionado anteriormente, en el que se dice que «*El profesional egresado de la licenciatura en arquitectura está capacitado para concebir, diseñar, proyectar y construir el espacio habitable que el ser humano requiere, buscando el equilibrio entre lo deseable, lo necesario y lo posible para su desarrollo*»⁴², y el ya citado ejemplo del artículo de la revista Arquine en el que se dice que el trabajo del arquitecto es la correcta interpretación del habitar ⁴³. Hierro, dice que:

El tema del habitar nos remite, entonces, al conocimiento de las características físicas que conforman el ámbito cultural de una sociedad específica como expresión de su identidad»⁴⁴, dice también que el habitar «no debe ser entendida o explicada sin la consideración de las condiciones figurativas del sitio que ocupa, asumiendo que tales condiciones constituyen una muestra de expresión cultural con las que se determinan los rasgos de una identidad social»⁴⁵

[...] dicha configuración del medio habitable es y ha sido, un hecho consustancial del desarrollo social, dicha configuración es producto y resultado de las formas de expresión cultural de una sociedad en relación con el entorno en el que habita»⁴⁶

El habitar y la habitabilidad, implican necesariamente una relación comprometida, consciente y activa con el medio físico. Habitamos, al ser parte de los objetos, y somos habitantes por los objetos, al ser ellos parte de nosotros mismos, pues el último término para tal fin es que se han producido»⁴⁷.

⁴² Plan de estudios Licenciatura de Arquitectura, 2017. Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad Universitaria 2018, Ciudad de México.

⁴³ ARQUINE. *De habitabilidad y arquitectura* [en línea]. Disponible en: <https://www.arquine.com/habitabilidad-y-arquitectura/>. Dic 2014.

⁴⁴ Héctor García y Miguel Hierro. *La producción mítica en lo arquitectónico y su relación con la enseñanza del diseño*. Vol. 4 de la colección «Lo arquitectónico y las ciencias de lo humano», México: UNAM 2013. P. 45.

⁴⁵ *Ibíd.*

⁴⁶ *Ibíd.*, p. 96

⁴⁷ *Ibíd.*, p. 97

Con esto me encuentro una vez más en la tentación de comenzar a entrar a analizar lo que al parecer representa el fenómeno de la habitabilidad, la complejidad de lo habitable y de la acción de un habitador o como usualmente es llamado, el usuario. Lo expuesto por Hierro, tiene connotaciones muy interesantes de elementos que se interrelacionan, no solamente habla de lo físico y los objetos que son construidos, sino que enlaza lo habitable o la acción de habitar con un conjunto de relaciones entre los seres humanos y los objetos que lo rodean, como si insinuara que más que los objetos construidos, aquellos en los que ha intervenido un arquitecto (o no), o lo arquitectónico, tratara de varios aspectos y elementos que por lo que se entiende, surgen por la existencia del ser humano y que influyen y afectan otros diferentes elementos, como por ejemplo la complejidad de los factores sociales y culturales.

Sin embargo, en lo mítico, o sea, en lo que coloquialmente se comenta, el conjunto de relaciones que expone Hierro, no son consideradas. Es importante tomarse el tiempo para pensar en porqué son tan populares las insistencias de que solo el arquitecto es responsable de realizar algo que probablemente al decirlo, ni nosotros mismos comprendemos, es pertinente y muy interesante analizar no solo las ideas en sí, sino también cómo y porqué surgen dichas ideas, asunto en el que posteriormente se indagará un poco más.

Aquí podemos cuestionar si la habitabilidad tiene que ver con aspectos en los que los arquitectos tienen algún tipo de participación, de ser así, ¿cómo es que esto se llevaría a cabo y en qué medida?, ¿afecta la participación del arquitecto en que un objeto arquitectónico sea habitable, considerando la aparente multiplicidad de factores que intervienen en la habitabilidad?

El enigma de la (mágica) labor del arquitecto

Según el artículo sobre la creación y pre figuración del espacio, antes mencionado, se expresa que el arquitecto establece las reglas para materializar un espacio⁴⁸. Por otro lado, buscando la definición del concepto de *arquitecto*, encontramos varias opciones. Una de ellas dice que su etimología proviene del vocablo latino *architectus*, que a su vez fue

⁴⁸ Alejandro Abaca. Loc. Cit.

tomado del griego. La conformación de la palabra consiste en dos partes que son *archos*, que significa 'jefe' o 'principal' y *fecton*, que significa 'obra'⁴⁹, de lo que puede deducirse que el significado de arquitecto es algo así como *jefe de la obra*, quien tiene los conocimientos y capacidad para dirigirla.

Cuando se dice que los arquitectos son los que antes que el constructor, diseñan y dibujan el proyecto, se están acotando sus actividades enmarcándolo en el diseño y el dibujo, es decir, ese trabajo que regularmente se hace en una oficina o en un taller, ¿diríamos entonces que lo que hace a un arquitecto ser tal, es el diseñar y dibujar?, ¿qué pasa entonces con los arquitectos que se dedican a cosas distintas como a la construcción, administración o incluso docencia e investigación y otras actividades en las que supuestamente no se diseña? Es interesante hacer esta reflexión ya que, si según lo dicho, el arquitecto es quien diseña y esta función se ubica antes de la materialización de un objeto, se estarían excluyendo las fases previas y posteriores a dicha etapa pero que también forman parte de los procesos de producción arquitectónica dentro de las actividades reconocibles de un arquitecto.

En otra fuente se define al arquitecto como: «[...] el profesional que se encarga de proyectar, construir y mantener edificios y ciudades. Su arte se basa en reflexionar sobre conceptos del habitar bajo necesidades sociales. Es un profesional con una profunda formación humanista. Proyectar edificaciones o espacios urbanos, y velar por el adecuado desarrollo de su construcción es la consecuencia de dicha reflexión. En el sentido más amplio, el arquitecto es el profesional que interpreta las necesidades de los usuarios y las plasma en adecuados espacios arquitectónicos y formas habitables y construibles. La arquitectura es una disciplina a la vez técnica, artística y plástica.»⁵⁰.

Se tienen ideas muy amplias sobre los alcances de las profesiones, así podemos escuchar cotidianamente que un médico es «el que cura», independientemente de que algunos de ellos hagan cirugías, otros investiguen, hagan programas médicos, administren un hospital o trabajen en un laboratorio, la idea general que se tiene es que «curan», incluso cuando existan casos en los que, por circunstancias diversas, el «curar» no les sea posible. En analogía, bajo el principio de la última definición de arquitecto, diríamos que la salud es posible y existe únicamente gracias a la existencia de los médicos. Visto así, las ciudades existen debido a que hay arquitectos en el mundo, y no solo eso, sino que la satisfacción de necesidades sociales y los espacios habitables también, y como al parecer es un hecho que los arquitectos existen podríamos asumir que todo lo anterior ya estaría más que resuelto.

⁴⁹ De [conceptos.com](https://deconceptos.com/ciencias-sociales/arquitecto). *Concepto de arquitecto* [en línea]. Disponible en: <https://deconceptos.com/ciencias-sociales/arquitecto>. 2017

⁵⁰ EDUCALINGO. *Arquitecto* [en línea]. Disponible en: <https://educalingo.com/es/dic-es/arquitecto>. Ene 2020

Desde la propia experiencia, la investigación y la observación, es interesante notar que parece que el trabajo que se lleva a cabo por cada uno de los que se dedican a lo relacionado con lo arquitectónico, son actividades que se enmarcan en un proceso de producción que contiene además otro proceso que es el del diseño arquitectónico. Ambos son procesos compuestos que a su vez se determinan por la complejidad de cada tipo de proyecto y sus particularidades.

Por otro lado, y en contraste, es obvio que no todo lo que existe en las ciudades y ni siquiera todo aquello que conforma una edificación es producto del diseño, imaginación y participación de un arquitecto. ¿Qué es todo aquello construido que no ha sido parte del plan de un arquitecto?

En este trabajo no se tiene la intención de quitarle mérito al trabajo ni a la capacidad de los arquitectos, más bien se tiene la finalidad de entender mejor las implicaciones y sus alcances. Es muy sencillo decir que el arquitecto tiene la responsabilidad de la situación material de todo lo que nos rodea, pero ¿acaso su trabajo es autónomo y no se ve sometido a ninguna condicionante?, ¿no se ven involucrados otros individuos, otras especialidades, instituciones, organismos o incluso leyes y reglamentos?

Cuando comparamos las ideas entre lo que se dice y lo que se observa, es notorio que se requiere análisis a veces de algo tan simple como preguntarse en qué consiste el trabajo del arquitecto y sus alcances reales, pero también plantearse la razón de la creación de las mitificaciones sobre ello, es decir, no solo conocer que algo es un mito, sino que es interesante indagar en por qué o cómo se han creado estos mitos. García dice que «*lo social, en general se constituye a través de grupos, comunidades y hasta clanes, y es en estos donde se cultiva, cosecha, reproduce y se propaga lo mítico y con ello, lo necesariamente ficticio [...]*»⁵¹, la razón de esto se abordará en apartados posteriores de esta investigación.

⁵¹ Héctor García y Miguel Hierro. *La producción mítica en lo arquitectónico y su relación con la enseñanza del diseño*. Vol. 4 de la colección «Lo arquitectónico y las ciencias de lo humano», México: UNAM 2013. P. 115.

iv. Sobre el rol del lenguaje y la formación de las ideas del habitar a partir de la revisión de algunas definiciones

Llevar a cabo esta investigación ha impactado en la manera de tratar de entender diferentes situaciones, por esto dispongo esta breve sección para hacer mención a comentarios que anteceden la revisión de las ideas del habitar. Al investigar de esta forma por primera vez, uno de los principales conflictos es decidir y discernir de entre todas las fuentes de consulta disponibles. En este punto se comenta sobre el desarrollo de la selección del apoyo utilizado, en donde el objetivo en esta primera investigación es tratar de razonar las temáticas de un modo diferente al acostumbrado, manteniendo una postura crítica ante toda la información que se tiene y todo aquello con lo que nos encontramos, antes de darlo por hecho.

Haciendo una referencia a lo anterior, Pierre Macherey, crítico literario marxista Francés (1938 –), hablando sobre la crítica literaria expone que el término, *crítica*, es ambiguo por implicar el rechazo en el caso de los juicios negativos y en otras ocasiones «el estudio positivo de los límites»⁵², o el análisis de las condiciones que hacen posible una actividad, siendo precisamente esto último lo que por ahora más nos interesa con la finalidad de ir de un sentido a otro entre lo que existe. Sobre esto, me preguntaría cómo es que afecta la existencia de una predisposición hacia cierto juicio o postura anticipada al análisis.

Entre la habitabilidad, lo habitable, el habitador y el diseño arquitectónico, es interesante pensar que parte de las ideas de los autores que han estudiado estos conceptos provienen de la observación, intuición o algún conocimiento científico previo. Siguiendo con lo propuesto por Macherey, es necesaria la consideración del conjunto de estos elementos para realizar un análisis adecuado. Comenta que se requiere analizar las estructuras del objeto de estudio a partir de las diferentes posturas, y no precisamente las posturas en sí mismas, es decir, que aquella actitud crítica que se nos aconseja conservar con cada autor abordado, debería permitirnos visualizar lo que cada uno dice desde una perspectiva diferente, ajena a la nuestra, aunque claro que podemos sospechar que nuestras propias consideraciones puedan intervenir en su interpretación. Sin embargo, lo deseable es que al realizar las consultas así, se vea reflejado en otra forma de discurso, independientemente de que después se descubra compatibilidad o no con las ideas resultantes.

⁵² Pierre Macherey. *Para una teoría de la producción literaria*. Ediciones de la biblioteca Universidad Central de Venezuela. 1966. P.7.

Por lo tanto, se entiende que una actitud crítica consiste en mantener el interés principal en las condiciones que hacen posible la aparición de un saber, más que de la apropiación de dicho saber o doctrinas impuestas⁵³.

Aquí me ha parecido pertinente citar a Macherey y sus reflexiones sobre la crítica como antecedente, ya que estoy por abordar ciertas definiciones y posturas que he considerado sobresalientes, algunas para mostrar lo diverso en ellas y otras para apoyar los argumentos de esta investigación, haciendo el intento de practicar dicha actitud crítica que se menciona, y digo intentando, porque como se verá en la continuidad de este texto, podemos poner en duda que sea posible desprendernos completamente de nuestros prejuicios y, como Macherey llama, «gustos», cuando dice que existe un arte crítico descrito como una actividad sin rigor, en la que se critican las cosas que son acordes a ciertos intereses, esto mediado por el gusto de los consumidores (entendidos aquí como lectores, receptores, estudiantes, etc.), intentando así, asegurar la aceptación por parte de ellos. Dice también que existe otro que es el conocimiento riguroso, en el cual supuestamente se exige una racionalidad independiente de los gustos del consumidor⁵⁴. El término: *conocimiento riguroso*, puede sonar un poco pretencioso, ya que al escucharlo parece que no dejara ninguna posibilidad de duda, sin embargo, considero valioso que este sea, o al menos intente ser, independiente de los gustos de alguien más, incluido el investigador.

Sobre la importancia del lenguaje y sus distintas interpretaciones

Para este tema podemos empezar con el planteamiento de Giambattista Vico, filósofo político, retórico, historiador y jurista italiano de la época de la Ilustración (1668 – 1744), quien es citado por Ernst Cassirer, filósofo alemán (1874 – 1945) en su libro, *Ciencias de la Cultura*⁵⁵. En este se dice que todo lo que se conozca o pretenda conocerse debe partir del ser humano mismo y gira siempre en torno a él. Todas las ciencias y todo conocimiento han sido establecidos y estructurados por él, aún sus límites y comprobaciones, que incluso lo que se pretende comprobar matemáticamente, se está acotando bajo los propios límites humanos. Lo que puede considerarse bueno o malo, correcto o erróneo, lo es de acuerdo con los principios que él mismo ha creado y además en un determinado momento. Pensar

⁵³ *Ibíd.*, p. 21

⁵⁴ *Ibíd.*, p. 18

⁵⁵ Ernst Cassirer. *Las ciencias de la Cultura*. 3ª Ed. México: FCE, 2014.

que el ser humano ha venido modificando los sistemas de comprobación de su propio conocimiento, y entonces lo que alguna vez se consideró verdadero, tal vez ahora ya no lo sea, o pronto lo dejará de ser es algo un poco desorientador, pero así lo hemos visto a través de la historia.

Por otro lado, debe también tomarse en cuenta que el conocimiento se genera a partir de conocimientos previos, y que es transmitido de una u otra forma mediante el lenguaje en alguna de sus formas. Se hace uso de él como recurso para plasmar ideas y comunicarlas.

Francis Bacon, filósofo, político, abogado y escritor inglés (1561 – 1626), explica que, al buscar significados, respuestas o derivaciones de un mismo término o palabra, es el mismo ser humano quien establece si es válido, además de la observación de que esto cambia paulatinamente⁵⁶. En lo referente a la arquitectura y la habitabilidad, esto se aplica de igual manera, tal el caso de las definiciones en las que se menciona que la arquitectura es un arte, como aquella que dice que «*la arquitectura es el arte de proyectar y construir edificios*»⁵⁷, también se dice que «*algunos la definen como el arte de construir y otros le agregan “según los principios de lo bello”*»⁵⁸. Sin embargo, existen posturas más recientes en las que se afirma que la arquitectura no es un arte, las definiciones han cambiado por alguna razón que habría que analizarse para poder justificarla y entenderla.

También se encuentra el tema del lenguaje y el papel fundamental que juega en la formación de las ideas, definiciones y conceptos de manera intencional y también indirecta o inconsciente.

El lenguaje y las palabras evolucionan. Vimos que hay muchas definiciones para intentar dar explicación a una sola palabra o idea, en este caso la habitabilidad, por lo cual es importante entender que aún cuando ya se ha elegido una o varias posturas, estas mismas pueden verse sometidas a distintas interpretaciones debido a nuestro propio respaldo y propio lenguaje tomando en cuenta que cada una de las palabras, puntuaciones y signos, pueden influir en la forma de comprender lo que se dice. Debido a la inmensa cantidad de opciones para entender e interpretar la habitabilidad tal y como se ha visto, es necesario trabajar en tener al menos un acercamiento a la idea de la forma en que funciona y lo complejo que se vuelve el lenguaje.

Amado Alonso García, filólogo, lingüista y crítico literario español, (1896 – 1952), dice que hay dos aspectos incalculables en el lenguaje que son «*la operatoria del funcionamiento de un idioma y la de su evolución, los modos de insertarse la libertad del estilo de las convenciones de la gramática y los modos de alterarse las condiciones del sistema*

⁵⁶ Francis Bacon. *Novum Organum*. En Villagrán y Cassigoli. *Ideología de los Textos*. Vol. I. Ed. Marcha. México, 1982. P. 29 – 41

⁵⁷ PROFESOR EN LÍNEA. *Arquitectura* [en línea] . Disponible en: <https://www.profesorenlinea.cl/artes/arquitecturadefinicion.htm>. 2017

⁵⁸ *Ibíd.*

conforme los actos individuales de estilo triunfan y se generalizan [...]»⁵⁹. A su vez, Ferdinand de Saussure, considerado el padre de la lingüística, (1857 – 1913), expresa que «la actividad del sujeto hablante debe estudiarse en un conjunto de disciplinas que no tienen cabida en la lingüística más que por su relación con la lengua», «El estudio del lenguaje comporta, pues, dos partes: la una, esencial, tiene por objeto la lengua [...]; la otra, secundaria, tiene por objeto la parte individual del lenguaje, es decir, el habla, incluida la fonación»⁶⁰.

Comenta que, al hablar de una palabra determinada, puede verse un objeto lingüístico concreto, sin embargo, sería posible ver tres o cuatro cosas completamente diferentes, dependiendo de si se considera como sonido, expresión de una idea, etc. «Lejos de preceder el objeto al punto de vista, se diría que es el punto de vista el que crea el objeto, y además, nada nos dice de antemano que una de esas maneras de considerar el hecho en cuestión sea anterior o supera a las otras»⁶¹.

Saussure, explicando el fenómeno lingüístico, dice que el lenguaje tiene una parte individual (o sea, que depende del individuo) y un lado social, sin poder concebirse el uno sin el otro⁶². También que el lenguaje implica una evolución, pero a su vez un sustento ya establecido, es decir, que debe ser y es actual, pero al mismo tiempo también es producto del pasado⁶³. Por otro lado, explica que para entender el lenguaje, debemos posicionarnos en el terreno de la lengua y tomarla como norma de todas las manifestaciones del lenguaje, y que es esta la única que puede tener una definición concreta, la cual según el autor, es la siguiente: «La lengua es un sistema en donde todos los términos son solidarios y donde el valor de cada uno no resulta más que de la presencia simultánea de todos»⁶⁴, y que «Se podrá llamar a la lengua el dominio de las articulaciones, [...] cada término lingüístico es un miembro un articulus donde se fija una idea en un sonido y donde un sonido se hace el signo de una idea»⁶⁵.

Estas notas sobre el lenguaje son muy valiosas dentro de toda la información procedente de este libro consultado, ya que abren el panorama para entender la razón de los diferentes mitos, interpretaciones, posiciones e ideas sobre lo habitable, lo arquitectónico y por supuesto, todo lo que pueda ser comunicable. Entendemos que los términos *habitable* y *habitabilidad*, así como todos sus relativos, no tienen un sentido en sí mismos, más allá del sonido que se produce al pronunciarlos. Cuando se dice *habitable*, como explica Saussure, puede venir a la mente una idea o imágenes de lo que cada uno de nosotros relacionemos con la palabra. Sin embargo, si lo reflexionamos un poco más, podrían entrar otras tantas

⁵⁹ Ferdinand de Saussure. *Curso de lingüística general*. Editorial Losada. S.A. Moreno 3362, Buenos Aires. 1945. P.16.

⁶⁰ *Ibíd.*, p. 45

⁶¹ *Ibíd.*, p. 36

⁶² *Ibíd.*

⁶³ *Ibíd.*, p. 37

⁶⁴ *Ibíd.*, p. 138

⁶⁵ *Ibíd.*

imágenes que incluso no tengan que ver directamente entre ellas en absoluto, y no necesariamente dependiendo de las diferentes definiciones que se encuentren en una determinada fuente de información, sino que esta diversidad de ideas pueden provenir de algo que esté fuera de su significado formal, es decir, de otros significados que cada sujeto por alguna razón, relacionándolo con diferentes cosas, les otorguen, siendo de hecho este significado o punto de vista sobre algo como lo habitable, el que va creando al objeto, lo cual quiere decir que lo habitable, como un conjunto de signos que intentan comunicar una idea, en realidad no dicen nada hasta que quien lo emplea o lo escucha le proporciona un punto de vista o significado, esto es lo que lo hace ser.

Aún más complejo que esto, es que todo aquello que se piensa sobre *lo habitable*, evidentemente no proviene de un solo sujeto, sino que es un condensado de distintas ideas y puntos de vista sobre lo que se ha considerado, es o ha sido lo habitable, a través de una evolución en el tiempo y con una larguísima cadena de individuos comunicadores, dándose además en distintos idiomas la transmisión de estas ideas y significantes.

Bacon, varios siglos antes, explicaba esta complejidad y decía que las palabras, y en general el lenguaje, se van degradando continuamente, los significados van cambiando y se van aceptando diferentes usos, hasta que en ocasiones terminan por vulgarizarse⁶⁶. Esto, bajo mi interpretación, se manifiesta en muchas de las frases y aseveraciones relacionadas con lo arquitectónico, el diseño y lo habitable.

Se dijo en los párrafos anteriores que el lenguaje tiene dos componentes que son el individual y el social, y que no puede existir uno sin el otro, sino que se complementan entre ellos. No podría existir un lenguaje totalmente individual porque no sería comunicable, pero al mismo tiempo, aunque es social, tiene manifestaciones o tintes individuales, como también lo afirma Cassirer, mencionando que el lenguaje es parte fundamental de la cultura, es grupal, de conjunto. Lo visualizo como una red de ideas globales o socio – culturales, que se componen de lo común entre las ideas individuales que existen y que, al mismo tiempo, no son idénticas entre una y otra.

No hablamos aún de la relación o las implicaciones sociales y culturales de la habitabilidad, más que en el impacto que estas implicaciones tienen en el entendimiento y conformación del término con el que se conoce a un determinado fenómeno que se tratará de desmenuzar en los capítulos correspondientes. Este pequeño análisis sobre el papel del lenguaje en el conocimiento y formación de las ideas y mitos, pretende mostrar un poco que no es conveniente estudiar las cosas de manera aislada, ni las palabras ni los fenómenos, para entender que cada elemento es afectado por un contexto que determina los significados, así como su historia y evolución, idioma, aspectos socio – culturales y particularidades de cada sujeto que lo estudia.

⁶⁶ Francis Bacon. Loc. Cit.

Revisión de significados etimológicos

«Cada palabra tiene una curiosa historia y a ciertas palabras se les atribuye más de una.»⁶⁷. El hecho de que una palabra tenga una historia, misma que contribuye a un determinado significado, no significa que este no pueda cambiar en el futuro, y que su historia no se siga formando.

Etimología, según una famosa fuente de internet, es una «Disciplina filológica que estudia el origen de las palabras y la evolución de su forma y significado»⁶⁸. En otra fuente, se explica que «es la rama de la lingüística encargada de estudiar y descifrar las palabras, [...] encontrar el significado, razón de ser, forma de expresarse y adaptación a las diferentes culturas»⁶⁹. Esta disciplina, también estudia los modismos o deformaciones del lenguaje que se van generando por algunas modas, comodidades, e influencias de otros idiomas.

En el capítulo anterior se mencionó la necesidad de adaptarse a las diferencias culturales. Hay ocasiones en las que, en un mismo idioma, una palabra puede tener diferentes significados, es muy común ver variaciones de una comunidad a otra, es así que se podría usar un mismo vocablo entre personas de distintos grupos evocando diferentes significados. Estas diferencias son muy evidentes en países de habla hispana.

En el diccionario de la RAE, además del significado de *etimología*, aparece otro llamado *etimología popular*, definido como «la interpretación espontánea que se da vulgarmente a una palabra relacionándola con otra de distinto origen. La relación así establecida, puede originar cambios semánticos [...] o provocar deformaciones fonéticas»⁷⁰. Estas interpretaciones espontáneas son aceptadas, o sea que tienen validez, pero no necesariamente son verdaderas. Es común que al buscar información sobre una temática, se recurra a los orígenes etimológicos como punto de partida que nos permiten saber un poco sobre la historia de una palabra o tal vez conocer el significado que alguna vez tuvo o la situación que la originó, teniendo en cuenta por supuesto, las condiciones de contexto de la época y situación en la que esto sucedió, aunque no siempre el significado o su uso persisten, por lo cual aunque es interesante conocerlo como apoyo en una investigación, lo más seguro es que saber esto no sea suficiente.

«La palabra *habitar*, proviene del latín '*habitare*', frecuentativo de '*habere*' – que significa tener –. *Frecuentativo* quiere decir que la acción se repite reiteradamente. Entonces

⁶⁷ DICCIONARIO ETIMOLÓGICO ESPAÑOL EN LÍNEA. *Origen de las palabras* [en línea]. Disponible en: [Etimologias.dechile.net](http://etimologias.dechile.net). 2017

⁶⁸ GOOGLE SIGNIFICADOS. *Etimología* [En línea]. Disponible en: <https://www.google.com>. 2017

⁶⁹ CONCEPTO DEFINICIÓN. *Etimología* [En línea]. Disponible en: <https://conceptodefinicion.de> ago. 2017

⁷⁰ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Etimología popular* [en línea]. Disponible en: <https://dle.rae.es>. 2019.

entendemos a *habitare* como 'tener de manera reiterada'.»⁷¹. Para ampliar su entendimiento, se encuentra a su vez que *tener*, que significa 'poseer', 'sujetar', o 'contener', viene del latín *tenere*, que significa también, 'dominar' o 'retener'⁷², y *tener*, en el diccionario de la RAE, se define como 'Asir' o 'mantener asido algo'⁷³.

El origen etimológico de *habitar* da idea, por lo tanto, de la relación de este verbo con el tiempo, por la sugerencia de lo repetitivo, y al mismo tiempo también con el poseer algo. Basándonos en estas etimologías y los aspectos que se mencionan, al *habitar* se estaría tratando de tener o poseer algo cotidianamente.

La RAE y sus múltiples opciones

Por la recurrencia en la búsqueda de significados en el diccionario de la Real Academia Española, considero pertinente poner a discusión la variedad de opciones que en el se ofrece, analizar un poco lo que cada opción sugiere, y así promover el cuestionamiento con respecto a los significados que en este documento se estarán exponiendo, además de ejemplificar y servir de apoyo en la percepción sobre lo habitable con respecto al papel del lenguaje en la formación, evolución de distintas ideas y la manera de conocer sobre las cosas.

Según información encontrada en su página de internet, la RAE fue creada en el año 1713 por el octavo marqués de Villena, Juan Manuel Fernández Pacheco y Zúñiga. El objetivo era crear «*el más copioso – diccionario – que pudiera hacerse*» de la lengua castellana. Su sede se encuentra en Madrid, España, y se dice que «*la institución ha ido adaptando sus funciones a las exigencias y necesidades de la sociedad de su tiempo*», y que el objetivo principal es «*velar por que la lengua española, en su continua adaptación a las necesidades de los habitantes, no quiebre su esencial unidad*»⁷⁴.

⁷¹ DICCIONARIO ETIMOLÓGICO ESPAÑOL EN LÍNEA. *Habitare* [en línea]. Disponible en: Etimologias.dechile.net. 2017

⁷² *Ibíd.*

⁷³ RAE, Loc. Cit.

⁷⁴ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Orígenes de la RAE* [en línea]. Disponible en: <https://dle.rae.es>. 2017.

Actualmente la RAE se constituye por cuarenta y seis académicos elegidos por votación debido a su trayectoria, ellos tienen la tarea de decidir cuáles serán las nuevas publicaciones a difundirse, y cuáles serán los ajustes pertinentes año con año, volumen a volumen, ajustando significados y también agregando nuevas palabras de acuerdo a su uso cotidiano, en caso de considerarse necesario. De acuerdo a lo que aquí se decide, se van aceptando nuevas definiciones y palabras, pero a su vez, estas son puestas a consideración de los académicos, quienes, considerando la popularidad de su uso, y tomando en cuenta «*las nuevas exigencias de la sociedad*», y no perder la «*esencial unidad*» de la lengua española, decidirán su inclusión, o no⁷⁵.

Podemos comprender que en la definición de una sola palabra existan varios significados, que, a su vez, nos dirigen a otros términos relacionados. Si se busca en el diccionario de la RAE, la palabra *habitar*, se dice que es 'vivir, morar', y *morar* a su vez, es 'Habitar o residir habitualmente en un lugar'. Si buscamos *vivir*, uno de los significados dice que es 'Habitar o morar en un lugar o país'⁷⁶. Se conciben de alguna manera estas tres palabras como sinónimos, pero no se muestra una definición concreta en alguna de ellas.

La palabra *habitable*, significa, según la RAE, 'Que puede habitarse'⁷⁷. En ecología, pero contenido en el diccionario de la RAE, *hábitat* se define como: 1. 'lugar de condiciones apropiadas para que viva un organismo, especie o comunidad animal o vegetal'; 2. 'Ambiente particularmente adecuado a los gustos y necesidades personales de alguien'; En urbanismo, 3. 'Espacio construido en el que vive el hombre'. La palabra *hábito*, que también tiene relación con las anteriores, significa 'Modo especial de proceder o conducirse adquirido por repetición de actos iguales o semejantes, y originados por tendencias instintivas'⁷⁸.

Es importante mostrar varios de los significados que se exponen en este diccionario porque este contiene las definiciones oficialmente aceptadas de las palabras con las que nos comunicamos en este idioma. Aún así, es evidente que lo que se proporciona, no siempre es un significado, sino que las definiciones reflejan más bien el cómo se utilizan un término y sus sinónimos, así como otras palabras con las que se relacionan, lo cual puede ser muy útil para dar cierta idea de su configuración y evocar cuestionamientos hacia lo que pueda tratarse.

⁷⁵ *Ibíd.*

⁷⁶ RAE, *Loc. Cit*

⁷⁷ *Ibíd.*

⁷⁸ *Ibíd.*

Sobre la ubicación semántica y diversidad de significados de la palabra habitabilidad

Debido a lo que se ha observado durante la investigación y el curso de la maestría, es necesario reconocer la importancia de apoyarnos en otras disciplinas, por lo que, en este trabajo, se está tratando de exponer información de otros campos de conocimiento que pueden enriquecer nuestro entendimiento sobre la habitabilidad y su relación con el diseño arquitectónico. En la cuestión de elegir entre las opciones existentes, una o varias disciplinas que puedan aportar con lo que se busca, traté de obtener una idea siguiendo lo que expresan los términos relacionados con la habitabilidad, de los cuales varios ya se ha hecho mención.

Para empezar la palabra *habitabilidad* es un sustantivo, es decir, que es un tipo de palabra que determina la realidad y da nombre a las cosas, como personas, objetos, sensaciones, sentimientos, etc. Un sustantivo se caracteriza por tener una existencia independiente designando a los seres vivos y a las cosas materiales o mentales⁷⁹. Se encuentra relación con otras palabras como *habitabile* (adjetivo), *habitador* (a) (sustantivo o adjetivo), *habitáculo* (sustantivo), *habitante* (sustantivo y adjetivo), o *habitar* (verbo), y a este último término se le relaciona también entre otros, con *habitabile* (adjetivo), *habitación* (sustantivo), y con *hábitat* (sustantivo), *hábito* (sustantivo) y *habitualidad* (sustantivo), entre otros⁸⁰.

Enuncio estos términos porque me parece interesante la manera en la que se entrelazan unos significados con otros y cómo repercuten en nuestro entendimiento y la idea que nos hacemos de una determinada cosa.

De estas palabras citadas, sobresalen aquellas que son recurrentes en esta temática y que se han encontrado en el estudio de la habitabilidad desde enfoques antropológicos, como *habitar*, *habitabile*, *hábitat* o *habitador*. Sin profundizar por ahora en el estudio de cada una de ellas, esta relación gramatical nos sugiere bastante, como la que se encuentra entre *lo habitabile* con el *hábitat*, siendo este último término mucho más recurrente en las ciencias naturales, como la ecología, o la también muy interesante relación que se percibe entre *lo habitabile* o el *habitador* y los *hábitos*. Estas, en mi opinión, pueden aportar datos muy sugerentes para su estudio.

En una primera forma de aterrizar el estudio de esta temática, parece que la biología puede proporcionar una base importante hacia lo que se quiere conocer. La biología, en una definición simple, es la ciencia que estudia a los seres vivos, sus propiedades y sus

⁷⁹ LEXICOON. *Habitabilidad* [en línea]. Disponible en: <http://lexicoon.org/es/habitabilidad>. 2016

⁸⁰ *Ibíd.*

características⁸¹, o también una de sus ramas, la ecología, encargada de estudiar a los seres vivos y la interacción de estos con su medio ambiente⁸². A propósito de esto, conviene indagar en la definición de *hábitat*, término que en ocasiones se utiliza como sinónimo de *vivienda*, tal es el ejemplo de la organización llamada ONU Hábitat⁸³, encargada de tratar asuntos sobre asentamientos humanos. Conviene preguntarse la razón por la que a veces prefiere llamarse hábitat a una vivienda, ¿cuál sería la característica común que permite que se sustituyan estos términos?

Hábitat originalmente se definió por la RAE como *habitáculo*, que significa 'sitio' o 'localidad de condiciones apropiadas para que viva una especie'. Posteriormente el término se reestructura y lo reconoce en el campo de la ecología como «lugar de condiciones apropiadas para que viva un organismo, especie o comunidad animal o vegetal, más concretamente, es la colección de recursos y condiciones necesarias para su ocupación en un espacio y tiempo dado»⁸⁴, focalizando en los elementos *organismo*, *espacio* y el *tiempo*.

Un segundo enfoque lo explica como un «conjunto de características específicas del medio ambiente para los animales terrestres». Un tercer enfoque «sugiere que el hábitat es una comunidad apropiada para un organismo particular, en algún momento de su vida», con lo que tenemos nuevamente el asunto de la *temporalidad*. El cuarto enfoque lo ubica como «el área que ofrece los recursos y condiciones que fomentan la ocupación de una especie». Posteriormente, a partir de estos, se le intenta definir «como el espacio que reúne las condiciones y características físicas y biológicas necesarias para la supervivencia y reproducción de una especie, es decir, para que una especie pueda perpetuar su presencia»⁸⁵, aquí aparecen ahora la *interacción* o *socialización*. Hay otra definición que me parece interesante, esta establece que *hábitat* es el «espacio donde el arreglo cultural y la condición física del entorno permiten que un organismo o grupo de organismos encuentren las condiciones fundamentales para su población»⁸⁶.

El enfoque de la definición de *hábitat*, se debe a que el ambiente que se menciona en la definición ecológica, correspondería al *hábitat humano*, al hacer referencia a un supuesto «espacio habitable», por ello es interesante conocer las definiciones desde la propia disciplina a la que pertenece, y saber qué se quiere decir cuando se relaciona con el *habitar* o *lo habitable*. Como se dijo, según la RAE, *habitable* simplemente significa 'que se puede

⁸¹ BIOENCICLOPEDIA. *Definición de la Biología* [en línea]. Disponible en: <http://www.bioenciclopedia.com/que-es-la-biologia/>. 2015

⁸² *Ibíd.*

⁸³ ONU, Hábitat. *ONU – Hábitat al alcance* [en línea]. Disponible en: <http://es.unhabitat.org/sobre-nosotros/al-alcance/>. 2012

⁸⁴ Sonia Gallina, Carlos López, Cristian Delfín. *Manual de técnicas para el estudio de la fauna. Cap. 13: El hábitat: definición, dimensiones y escalas de evaluación para la fauna silvestre*. Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat), Instituto Nacional de Ecología y Cambio Climático (INECC) Instituto de Ecología, A.C. Universidad Autónoma de Querétaro, 2014.

⁸⁵ *Ibíd.*

⁸⁶ *Ibíd.*

habitar', entendiendo que eso que debe poder habitarse, es precisamente el *hábitat*, en este caso el humano.

Encontramos también que un *hábitat*, «es el lugar en el que se cumplen las condiciones más importantes para que una especie de seres vivos pueda vivir, allí donde también se reproducirán y aumentarán su número [...] es allí donde se dan las interacciones entre los seres vivos, donde estos nacen y se reproducen [...]»⁸⁷. Resulta que el tiempo aparentemente debiera ser considerado en el estudio del *hábitat*, la *habitabilidad*, y los demás términos relacionados, encontrando además que este es fundamental en la creación de los hábitos.

Es importante resaltar la aportación de disciplinas alternas, como el aspecto natural del ser humano y cómo se pueden derivar de esto, aspectos complementarios como lo social y cultural, apareciendo con ello también las ciencias humanas como la antropología o la filosofía, tal como se abordará posteriormente.

⁸⁷ ECOLOGÍA HOY. *El hábitat* [en línea]. Disponible en: www.ecologiahoy.com. 2016

B. Sobre las tendencias ideológicas como antecedente de la creación de los mitos de la habitabilidad

En esta sección del documento se expondrá sobre la creación y consolidación mítica de la que se habla en la sección anterior, abordando la consistencia de los mitos, aún los que en nuestra época se continúan formando, indagando y planteando la posibilidad de que aún cumplan una función en el campo específico del diseño arquitectónico.

Es común escuchar hablar sobre ideologías, y aquí mismo se ha mencionado que algunas de las ideas se han convertido o han contribuido a la formación de mitos de la habitabilidad, el diseño y lo referente a lo arquitectónico. Diciendo esto, resulta imprescindible hacer un acercamiento al entendimiento de cómo es que una determinada ideología puede crear cierto tipo de mitos y porqué, así mismo, es necesario conocer un poco a cerca de las tendencias ideológicas, ya que si se dice que ciertas ideologías pueden crear un cierto tipo de mitos y que a su vez se percibe que estos últimos van cambiando en diferentes etapas sociales, sería pertinente tener noción sobre cómo es que se forman estas tendencias.

El origen etimológico de la palabra *ideología*, se conforma de dos partes que son *idea*, definida como 'apariencia o forma' y el sufijo *logía*, entendido como 'estudio'⁸⁸. El significado de *idea*, según el buscador de google, es la «Representación mental de algo, ya sea material o inmaterial, real o imaginario, concreto o abstracto, a la que se llega tras la observación de ciertos fenómenos, la asociación de varias representaciones mentales, la experiencia en distintos casos, etc.»⁸⁹. Esta definición no hace referencia a un enfoque específico, pero es muy sugerente, si pensamos que la ideología es un conjunto de pensamientos, de principios que no solamente forman parte de las nociones de un grupo social o individuos, sino que además determinan sus creencias, lo que se conoce como verdadero, y por lo tanto tal vez hasta su comportamiento. Hago énfasis en que se diga que la representación mental forma una idea que puede ser real o imaginaria, material o inmaterial.

Por otro lado, se habla de *tendencia ideológica*, tomando en cuenta la sospecha de que aquello de *tendencia*, tiene que ver con el tiempo y el cambio. Este término proviene del

⁸⁸ GOOGLE SIGNIFICADOS. *Ideología* [En línea]. Disponible en: <https://www.google.com>. 2017

⁸⁹ GOOGLE SIGNIFICADOS. *Idea* [En línea]. Disponible en: <https://www.google.com>. 2017

latín *tendens* o *tendentis*, derivado del verbo *tendo* o *tendere* 'dirigirse a', «es una corriente o una preferencia generalizada por la cual las personas se inclinan a preferir determinados fines o determinados medios por sobre otros».⁹⁰ En general, al hablar de *tendencia*, se hace referencia «a la predisposición que tienen las cosas, los animales o las personas hacia una situación específica.»⁹¹ Se encuentra en esta fuente y en lo que comúnmente se escucha, una relación entre *tendencia* y *moda*. Una de las definiciones de esta última, dice que «es un uso o costumbre que está en boga en determinada región durante un cierto período.»⁹², también posteriormente se agrega que esta «puede ser definida como un mecanismo que regula las elecciones de las personas, ya que, por una especie de presión social, indica a la gente que debe consumir, utilizar o hacer.»⁹³.

Por otro lado, incluiré una de las definiciones de *mito* encontradas en google, por su relación con las ideologías, la cual dice que es una «historia imaginaria que altera las verdaderas cualidades de una persona o de una cosa y les da más valor del que tienen en realidad»⁹⁴. Yo diría que le da más valor, o simplemente un valor diferente al real. La palabra *mito*, proviene del griego *mythos*, que significa 'relato' o 'historia'; es una narración que presenta explicaciones fantásticas de hechos reales o fenómenos de la naturaleza. Suele hablar de dioses, héroes y personajes que hacen cosas imposibles de hacer en la realidad⁹⁵.

Bronislaw Malinowski, antropólogo y etnólogo fundador de la antropología social británica, (1884 – 1942), explica en *Magia, ciencia y religión*⁹⁶, que el *mito*:

*[...] no es simbólico, sino que es expresión directa de lo que constituye su asunto, no es una explicación que venga a satisfacer un interés científico, sino una resurrección, en el relato, de lo que fue una realidad primordial que se narra para satisfacer profundas necesidades religiosas, anhelos morales, sumisiones sociales, reivindicaciones e incluso requerimientos prácticos. [...] cumple [...] una indispensable función: expresa, da bríos y codifica el credo, salvaguarda y refuerza la moralidad, responde de la eficacia del ritual y contiene reglas prácticas para la guía del hombre.*⁹⁷

Lo que Malinowski explica en el primer enunciado es clave, entenderíamos que, un mito sí se refiere específicamente al asunto del que trata, aunque en la manera en la que se relata

⁹⁰ SIGNIFICADO.NET. *Tendencia* [En línea]. Disponible en: <https://significado.net/tendencia/>. 2017

⁹¹ *Ibíd.*

⁹² DEFINICIÓN.DE. *Moda* [En línea]. Disponible en: <https://definicion.de/moda/>. 2019

⁹³ *Ibíd.*

⁹⁴ CONCEPTODEFINICION.DE. *Definición de Mito*. [en línea] Disponible en: <http://conceptodefinicion.de/mito/>. 2017

⁹⁵ GOOGLE SIGNIFICADOS. *Mito* [En línea]. Disponible en: <https://www.google.com>. 2017

⁹⁶ Bronislaw Malinowski. *Magia, Ciencia y Religión*. Ed. Planeta-De Agostini. Barcelona. 1993.

⁹⁷ *Ibíd.*, p.36

no lo parezca, no es que sea un símbolo de otra cosa. En cuanto a su función, si esto es como el autor explica, vemos que un mito es primordial en la forma de actuar de un individuo o grupo de ellos, ya que representa diversos aspectos socio – culturales, además de servir de guía para estas y otras prácticas.

En los considerados como *mitos de la habitabilidad* y lo arquitectónico, estos funcionarían como una guía para los integrantes del gremio y yo pondría al inicio de la lista a los estudiantes. Se habló de tendencias ideológicas y lo muy sugerente de estas temáticas, precisamente porque en esta investigación se ha sospechado que todas esas ideas sobre los arquitectos, el diseño y lo habitable, aunque mantienen ciertas similitudes, van evolucionando de acuerdo a las características de cada época y eso se ve reflejado también en aquello que va dando forma a sus mitos, dichas características se reflejan en las ideas y a su vez estas van produciendo a las primeras, reproduciéndose una a la otra mutuamente de manera cambiante y evolutiva.

Es importante concentrarnos en la función social de los mitos y las ideas. Pareciera que una idea y un mito pudieran ser lo mismo, pero no hay que perder de vista que el mito es un relato que se ve afectado por las ideas predominantes o predisposición de las personas de una cierta época. Según Vladimir Yadov, sociólogo, historiador, político científico y profesor Soviético (1926 – 2015), toda ideología es un conjunto de factores generados por ella misma que funcionan como eslabones combinándose y transformándose continuamente por el mismo resultado de su combinación, por la misma ideología⁹⁸.

⁹⁸ Vladimir Yadov. *La ideología como forma de actividad espiritual de la sociedad*. Ed. Fondo de cultura popular. México. 1967. P. 15-43.

i. Mitos e ideologías en la formación de conceptos y definiciones

Tanto los mitos, las ideologías y el lenguaje son productos de la cultura, y a su vez estos contribuyen a la producción de dicha cultura, y al mismo tiempo la ideología y el lenguaje son elementos que forman parte del mito.

El lenguaje forma parte de la ideología y el mito, desde que es la manera en la que estos pueden ser comunicados y hacerse representaciones mentales, además de los relatos míticos y las ideas que forman una ideología mediante el lenguaje al nombrar los objetos que los componen. También la ideología influye en la formación de cierto tipo de mitos o la constitución de estos, pero de igual manera, muchos de estos tienen impactos fuertes en la cultura y sociedad haciendo que tengan influencia en la formación de una cierta ideología.

Al conocer las cosas, se hacen representaciones mentales de lo que se entiende y se nombran mediante el lenguaje, es así como nos es posible la comunicación. Para designar algo que está en el mundo, como un objeto, un pensamiento, una acción, etc., es necesario nombrarlo, es decir, asignarle un nombre. Dicho nombre pretenderá tener un significado universal y específico. Hay un ejemplo que García compartía en el taller de investigación, y era el tema del color blanco, del que usualmente en nuestra región cultural conocemos uno o si acaso unas cuantas variaciones de tonalidades, mientras que en algunas regiones heladas en las que predominan el hielo y la nieve, existe una diversidad mucho más amplia de tipos de color blanco, al igual que sucede, según él, con el color verde, en algunos lugares donde el ecosistema es selva. Esto quiere decir que la manera de designar y dar significados a las cosas, dependerá en muchos casos del contexto y de la idea que ya tengamos de algo a partir de la experiencia.

Malinowski, hace una crítica a la teoría de los mitos proveniente de la Escuela Histórica de Alemania y América, la cual dice que un *mito* es un registro histórico del pasado. Él dice que aunque esta teoría se queda corta, en el sentido de que no se trata simplemente de un relato crónico, ya que, como se dijo en el punto anterior, tiene connotaciones sociales, anhelos morales, y funciona como guía del hombre (refiriéndose a los seres humanos)⁹⁹, «no puede negarse que la historia, al igual que el entorno natural, ha de haber dejado una huella profunda en todos los productos culturales y por lo tanto, también en los mitos.»¹⁰⁰, lo cual se relaciona al ejemplo expuesto sobre la variedad de colores influenciada o tal vez determinada por el contexto en el que se encuentra.

⁹⁹ Malinowski. Op. cit., p. 36

¹⁰⁰ *Ibid.*, p. 35

Sobre la formación de mitos que trascienden, Claude Lévi – Strauss, antropólogo y etnólogo francés, fundador de la antropología estructural, (1902 – 2009), dice que las viejas interpretaciones de la concepción de los mitos son como «*ensoñaciones de la conciencia colectiva, divinización de personajes históricos, o a la inversa.*»¹⁰¹. Explica que estudiar los mitos conduce a comprobaciones que se contradicen y que en ellos podría suceder casi cualquier cosa, sin ningún tipo de reglas, lo dice basándose en el estudio de varios mitos que han surgido en diferentes temporalidades y distintas áreas del mundo, y aunque no hay algún tipo de regla, en muchos casos existe la peculiaridad de que se llegan a encontrar detalles y características similares entre mitos de diversas regiones del mundo. Estas similitudes ocurren a pesar de las lejanías y en la mayoría de las veces, también las nulas conexiones entre las regiones. Aquí Lévi – Strauss explica la relación entre el mito y el lenguaje, y encuentra similitudes entre regiones aisladas unas de otras, dándose cuenta después de que al igual que el mito, los sonidos y elementos aislados no cuentan por sí solos, sino que lo hacen al estar combinados formando un relato completo.

Con respecto a la manera en la que relaciona el *mito* y el *lenguaje*, dice que «[...] *el mito integra la lengua; por el habla se le conoce; pertenece al discurso.*»¹⁰² «[...] *el mito está en el lenguaje y al mismo tiempo más allá del lenguaje.*»¹⁰³ Separa este último en *lengua* y *habla*, haciendo una analogía entre mito y lenguaje por atribuirles un sistema temporal ya que el mito habla de hechos pasados, «[...] *el valor atribuido al mito proviene de que estos acontecimientos, que se suponen ocurridos en un momento del tiempo, forman también una estructura permanente.*»¹⁰⁴, es decir, que aunque se refiere al pasado, tiene influencia en el presente y futuro, que después se convertirán en pasado. Las ideas que se han comunicado en épocas pasadas, han persistido e impactado en el presente y por lo tanto lo harán en el futuro, por ejemplo, en las universidades, probablemente no se crean los argumentos de forma exacta de Vitrubio, arquitecto, escritor, ingeniero y tratadista romano del siglo I a. C., pero sí mantienen cierta influencia en las bases para nuevos relatos.

Sobre las ideologías, Lévi – Strauss dice que «*Nada se asemeja más al pensamiento mítico que la ideología política. Tal vez esta no ha hecho más que reemplazar a aquél en nuestras sociedades contemporáneas.*»¹⁰⁵ Desde mi perspectiva, las ideologías actuales, (no específicamente las políticas) sobre lo habitable y lo arquitectónico, son o forman parte precisamente de los mitos que se han mencionado. Con esto, se soportaría la intuición previa que llevó al estudio de una supuesta mitología de la habitabilidad, además de hacer permisible la referencia a esos relatos ya sea como mitos o ideologías.

¹⁰¹ Claude Lévi – Strauss. *Antropología estructural*. Ed. Paidós. España. 1987. P. 230.

¹⁰² *Ibíd.*, p. 231

¹⁰³ *Ibíd.*, p. 232

¹⁰⁴ *Ibíd.*

¹⁰⁵ *Ibíd.*, p. 232

ii. Sobre la formación de las ideologías y sus procesos

Se decidió abordar un poco este tema, por el entendido de que el conjunto de ideas que conforman una ideología, se van formando a partir de representaciones de nombres que se unen con otras formando ideas completas, es decir, de diferentes palabras que juntas forman una representación más compleja, y que al igual que las individuales, evocan una supuesta realidad, no precisamente porque exista materialmente, sino porque existe con el nombre, y en este caso el conjunto de nombres y palabras que al representarlas juntas generan otra idea, que además no es idéntica a la de los demás individuos.

Sin embargo, aunque en sentido estricto estas representaciones de las realidades no son idénticas y por ende la de las ideologías tampoco lo sean, hay similitudes que permiten hablar de ideas comunes de un pueblo o comunidad. Esto se observa a diferentes niveles, llamémosles institucionales. Por ejemplo, es común que una familia comparta hasta cierto punto una forma de pensar. Un determinado colegio o una compañía también pueden presentar un conjunto de ideas en común, y a niveles estatales y nacionales también es posible englobar las características de una ideología general, pongamos el caso de la mayoría de los europeos que piensan de cierta manera con respecto a la equidad de género y libertad sexual, algo diferente a la aún forma de pensar de algunos países de Latinoamérica, y que muy probablemente se vea reflejado en las formas de actuar en ambas regiones. Pero el hecho de que en un cierto grupo se comparta una ideología general, no significa que no hay diferencias, de hecho, las hay.

Por otro lado, decía que una determinada ideología se ve afectada en su formación y consolidación por las situaciones sociales y políticas, y que además se transmite de generación en generación, reafirmandose y a su vez transformándose paulatinamente, lo cual significa que la misma ideología es estructural en lo social y cultural, y al mismo tiempo estructurante, produciéndose y reproduciéndose a sí misma en un mecanismo circular.

Para tratar de indagar en la formación de las ideologías y los procesos, una vez más, el lenguaje juega un papel fundamental. Al estudiar los orígenes de las ideologías, he recurrido a algunos autores como Ernst Cassirer, filósofo de origen prusiano (1874 – 1945); Francis Bacon, filósofo, político, abogado y escritor inglés (1561 – 1626); y Claude – Adrien Helvétius, filósofo francés. Todos ellos estudiaron, entre otros temas, los procesos del conocimiento y los procesos ideológicos, explicando que los seres humanos, está en una búsqueda continua de libertad, no solo física sino también emocional. Sin embargo, Cassirer menciona que todos los componentes de ellos son gobernados por costumbres que lo determinan y de alguna manera moldean para hacerlo «caber» en la forma del

espacio o rol en el que, según la sociedad a la que pertenezca, le corresponde ubicarse¹⁰⁶, con lo que cabe preguntarse ¿hasta qué punto puede entonces considerarse libre el ser humano, o si la libertad consiste precisamente en ese limitado rango de «movimiento» dentro del molde del contexto al que pertenece?

Bacon consideraba que los sentidos son infalibles, que la experiencia es lo que más importa al obtener conocimiento, y que las grandes nociones falsas de las cosas dificultan el logro de una supuesta verdad. Menciona que hay una tendencia en el ser humano a intentar ordenar lo desordenado, a dejarse llevar por lo que los sentidos perciben de manera inmediata, tendiendo a guiar los hechos hacia lo que se espera o desea. Según él, esas nociones falsas se crean en las diferentes esferas en las que los seres humanos se desenvuelven, impregnando sus propias ideas y conocimientos de lo que el contexto le ofrece¹⁰⁷.

Otra cuestión interesante, similar a lo que Bacon comenta, es lo que expone Helvetius, quien dice que solo percibimos en las cosas lo que deseamos encontrar en ellas, esto provoca que en cada individuo exista una manipulación inconsciente hacia sí mismos y por consiguiente al comunicarlos, así como también la resistencia al confrontar lo que se empieza a descubrir con el nuevo conocimiento¹⁰⁸.

Una opinión personal, es que sería difícil pensar en una verdad pura de la que los seres humanos se han alejado llenándola de elementos internos y externos ajenos a ella. Pensando por supuesto en que esas verdades son las que dan forma a las ideologías, es decir, no es que dude de que lo que se cree o se sabe esté impregnado de un sinnúmero de elementos que no pertenecen a un conocimiento, llamémosle, puro, sino que lo que me parece complicado, es concebir una verdad pura, no porque las cosas no sucedan de una forma específica, sino porque pensar en una verdad pura para el ser humano, sería como pensar en una verdad antes de él y por lo tanto no «manipulada».

Pero tanto Bacon como Helvetius, el Barón de Holbach, escritor, filósofo y enciclopedista franco – Alemán (1723 – 1789), y Destutt de Tracy, aristócrata, político, soldado y filósofo francés de la Ilustración (1754 – 1836), es decir, los precursores del Marxismo, coinciden en la idea de un conocimiento puro, una verdad «limpia» de la que el los seres humanos se han alejado a través del tiempo y por medio de los relatos históricos modificados que han resultado en una acumulación de información sobrante, manipulada y llena de omisiones que tienen una consecuente distorsión de la verdad, lo cual podría concebir como cierto solo pensando que en un principio existió efectivamente una verdad original fuera del ser humano, quien la transformó, incluyendo ideas individuales y palabras que forman al lenguaje, tomando en cuenta que la transformación de las palabras se da en cada una de

¹⁰⁶ Cassirer. Op. cit., p. 8

¹⁰⁷ Francis Bacon. Loc. Cit.

¹⁰⁸ Adrien Helvétius. Del espíritu. Capítulos: 1 – 4 del primer discurso. Ed. Laetoli, S.L. España. 2013. P. 43.

las lenguas existentes, de manera individual y colectiva, y además en las diferentes etapas de la historia.

Al hablar de ideología, por supuesto hay que mencionar a Karl Marx, pensador socialista y activista revolucionario alemán (1818 – 1883), complementando su pensamiento con Friedrich Engels, pensador y dirigente socialista alemán (1820 – 1895). Ellos, en el marxismo clásico, explican que los individuos como productores, forman relaciones políticas y sociales que en la producción de objetos se rige bajo ciertos límites y condiciones, de los cuales no se tiene conciencia, a lo cual llaman comportamiento material¹⁰⁹. Hacen hincapié en que para conocer la realidad se debe partir del ser humano y de hechos reales, y no producir representaciones de ideas que han sido condicionadas por su proceso histórico de vida, que él es quien hace las circunstancias al mismo tiempo que estas lo hacen a él.

De acuerdo a ellos, los seres humanos no solo intercambian objetos materiales, sino también ideología y producción de sus pensamientos, mismos que son heredados y evolucionan de una generación a otra. Tanto ellos como sus precursores, decían que la conciencia del ser humano no es pura, sino que el espíritu nace «preñado» de materia mediante el lenguaje. Según esto, las palabras vienen cargadas por elementos del individuo que las dice, mismos que a su vez han ido intercambiándose con la de otros individuos por el lenguaje y la conciencia que, según Marx y Engels surge por la necesidad de establecer relaciones, existiendo como instinto que se perfeccionó al aumentar la producción, debido al aumento de la población y necesidades humanas, lo que dio como resultado la división del trabajo y su separación entre físico e intelectual, dividiéndose así las conciencias, surgiendo las clases sociales¹¹⁰, separando más la forma de pensar de acuerdo a la ubicación del individuo en esta organización.

Según esto, en la estructura que surge de estas divisiones, hay conflictos entre grupos. Esta relación entre ellas crea un intercambio ideológico que tiene predominancia de las ideas de la clase que domina, según los autores, es en estas clases donde surgen las principales ideologías preponderantes en las demás clases sociales¹¹¹.

El tema de las ideologías y su formación es muy amplio e interesante, considero que lo expuesto hasta ahora puede abrir el panorama solo para acercarnos al entendimiento de la multiplicidad de aspectos, roles y hasta intereses que al parecer intervienen en su formación. Cuando pensamos en, qué es lo habitable, qué hace un arquitecto, o qué es lo arquitectónico, sería también interesante cuestionar que lo que creemos y aquello que se nos ha dicho, posiblemente sea el resultado de una mezcla de opiniones, intereses y gustos que generalmente no son conscientes.

¹⁰⁹ Karl Marx y Federico Engels. *La Ideología Alemana*. En *Ideología de los Textos*. Villagrán y Cassícoli. «Ediciones de Cultura Popular». México. 1985. P. 74.

¹¹⁰ *Ibid.*, p. 78 y 79

¹¹¹ *Ibid.*, p. 82 y 83

Michel Foucault, historiador de las ideas, psicólogo, teórico social y filósofo francés (1926 – 1984), comenta que los mismos sujetos de conocimiento poseen una historia propia y que esa misma verdad de la que se habla, por su parte también la posee. Menciona 2 tipos de verdad: la que es interna, regida por sus propios principios, y otra externa, y es la que se forma en aquellos otros sitios, resultando en una verdad subjetiva, afectada por todo el contexto en el que se desarrolla el ser humano, como la forma de ser juzgados, las reglas, leyes, formas del saber y la relación entre él y la verdad ¹¹².

Vladimir Yadov, sociólogo soviético, (1929 – 2015), explica que, aunque una ideología se construye a sí misma por sus partes, su base directa siempre será la teoría anterior sobre ella misma, dependiendo del ideólogo, quien decidirá lo que dará como cierto y adoptará, o como una falla y desechará, para desarrollarlo en lo sucesivo, interviniendo en lo político y jurídico, manifestándose así su origen económico¹¹³.

Aproximación a la noción de las tendencias de las ideas contemporáneas

Sobre la formación de las ideas que en la actualidad se tienen sobre la habitabilidad y lo referente al ámbito arquitectónico, considero oportuno trabajar en un acercamiento hacia las tendencias ideológicas predominantes, en sus causas e intereses, con la sugerencia de que pudieran tener una cierta relación o congruencia con las ideas que se están abordando en esta investigación.

Por ahora interesa lo actual, revisar en lo posible las intenciones o lo que hay detrás de lo que se dice y se cree, porque considero pertinente poder comparar en lo posible la concepción de algunas de las grandes ideologías en general, con lo referente a lo arquitectónico. Además, eso de la habitabilidad, por lo que se ha visto, es un tema al que se recurre con mayor frecuencia en la actualidad que en los libros clásicos, por ejemplo, así que pareciera ser un tema un poco más reciente.

¹¹² Michel Foucault. La verdad y las formas jurídicas. En *Ideología de los Textos*. Villagrán y Cassigoli. Vol. II. Ed. Marcha. México. 1982. P. 250.

¹¹³ Vladimir Yadov. *La ideología como forma de actividad espiritual de la sociedad*. En *Ideología de los textos de Villagrán y Cassigoli*. Vol. I. Ed. Marcha. México. 1982. P. 178.

Si se habla de ideologías, se concibe una relación inmediata con la política y las ideologías políticas, como lo ha dicho Marx. Para él, la única acción real, estaba en la política, percibiendo a la ideología como la transformación de las ideas en palancas sociales ¹¹⁴. Partiendo de esto, considero necesario que sea tomado en cuenta en esta investigación.

Al pensar en las ideas que predominan en la actualidad, basándome solo en mi propia perspectiva, podría decir que son altamente influenciadas por la tecnología y el impacto de las redes sociales. Existe también un descontento generalizado por parte de la población con respecto a los sistemas de gobierno y los partidos políticos, así como también hacia las condiciones de trabajo y ofrecimientos para la sociedad, misma que tiene desconfianza, inseguridad y se siente desprotegida, lo cual genera algo de hostilidad.

Por otro lado, me parece que existe una tendencia muy grande a admirar personajes que en muchas ocasiones ganan seguidores o admiradores sin tener o hacer muchos méritos, como si se buscara a quien admirar, a quien seguir y tener como ejemplo, o incluso hasta como una meta a conseguir, sea posible o no, aclarando nuevamente que esta es solo mi opinión. Es interesante tratar de tener una noción más clara de qué es lo que predomina entre las ideologías actuales, así como también recordar que la definición de idea, que se citó anteriormente, menciona que esta puede ser real o imaginaria.

El descontento de la población, según Mario Vargas Llosa, escritor, político y periodista peruano, (1936 -), se debe a que «*las ideas políticas se han quedado desfasadas con este mundo en el que experimentamos a diario transformaciones radicales – por la extraordinaria revolución tecnológica que vivimos por la evaporación de las fronteras, por la integración económica del globo –; en tanto que la vida política transcurre sobre causas tradicionales.*»¹¹⁵, lo cual, como consecuencia, hace que también exista apatía y falta de participación en la vida política por parte de la sociedad que se encuentra más bien resignada antes que dispuesta a tratar de hacer algo para cambiar lo que les genera descontento, actuando más como público que aprueba y/o desaprueba actos políticos, antes de considerar la posibilidad de tener alguna participación activa que genere algún tipo de impacto.

Y si en verdad la situación o las ideas políticas rigen el resto de las ideologías, ¿qué ideas predominan actualmente como causa de esa apatía y desencanto hacia lo político? Según Yadov, toda ideología manifiesta la situación histórica, cultural, y en general de contexto, de un país y los vecinos, lo cual se ve reflejado en las distintas clases sociales, además de que, como decía Marx, estas representan los intereses de clase. Es importante plantear aquí nuevamente, ¿por qué interesan las ideologías?, ¿qué importancia tiene lo que se piensa, si aparentemente es algo que solo está en la mente de quien lo piensa? Marx dice que las ideas tienen consecuencias, y es precisamente la pasión que se tiene con respecto

¹¹⁴ Daniel Bell. *El fin de las ideologías*. En *Ideología de los Textos*. Villagrán y Cassigoli Vol. III. Ed. Marcha. México. 1982. P. 65.

¹¹⁵ LETRAS LIBRES. *El pensamiento liberal en la actualidad* [En línea]. Disponible en: <https://www.letraslibres.com/mexico-espana/el-pensamiento-liberal-en-la-actualidad>. 2017

a ellas lo que le da fuerza. El filósofo trata de racionalizar las ideas mientras que para el ideólogo la verdad surge de la acción existiendo un «*momento transformante*»¹¹⁶.

Sobre lo que nos caracteriza como sociedad contemporánea, Jean Baudrillard, sociólogo, filósofo y teórico cultural francés (1927 – 2007), dice que lo actual no es la realidad, sino lo hiperreal, justamente el simulacro y el disimulo, lo cual quiere decir para él, « *fingir no tener lo que se tiene*» y viceversa¹¹⁷. Obviamente encontrar esto lleva a otros cuestionamientos sobre la razón por la cual alguien habría de fingir tener o no tener algo, así como también sobre qué es lo que se finge y cómo es que se hace o trata de hacerse.

El mismo autor menciona que las imágenes tienen el poder de asesinar lo real, «*A este poder exterminador se opone el de las representaciones como poder dialéctico, mediación visible e inteligible de lo real*»¹¹⁸. Explica que vivimos en un mundo, no de irrealidades, sino de simulacros, en el que se simula vivir en una realidad modificada, planeada, disfrazada de realidad, detrás de la cual se ocultan otras cosas, dice que, «*No se trata – lo que vemos – de una interpretación falsa de la realidad, sino de ocultar que la realidad ya no es una realidad, y, por lo tanto, de salvar el principio de realidad*»¹¹⁹.

Este juego entre lo real y lo no real, se da también en el conocimiento y, como se dijo en secciones anteriores, en lo ideológico, el no saber si lo que se piensa es ideado de manera real, o si proviene de vestigios sembrados o heredados. Me parece muy interesante que el autor describa la vida y por lo tanto intereses y creencias de esta sociedad como, simuladas. Según él, este juego se consolida desde el Renacimiento hasta la Revolución con el teatro, los estilos, las artes, y con todo ello, el engaño visual¹²⁰, sobre lo cual, yo diría que, más que imaginarios, se tratan de adornos, ocultamientos de partes «poco agradables» de la realidad. Supuestamente, de este simulacro tienen plena conciencia los políticos y el capital.

Lo que se sugiere con lo dicho, es que las ideologías son producto, en su mayoría, de lo que quieren quienes dominan, de los propios intereses de estos como un mecanismo de control. Se sugiere que lo que vemos, la forma en la que vivimos y pensamos actualmente, no es la realidad, sino una manipulación o simulacro de ella, es decir, que lo que sabemos y creemos que pensamos de manera individual, podría no ser más que la simulación de algo de lo que somos incapaces de percibir en su forma real, sino que se perciben imágenes de aquello que se simula, pero cuando dice imágenes, no solamente pienso en lo visual, aunque no puede negarse que en la actualidad estas son fundamentales en cuanto a influencia sobre nuestra ideología, pero además, apelando a la definición de imagen que se abordó anteriormente, podemos referirnos a la reproducción mental que nos hacemos de algo.

¹¹⁶ Daniel Bell. Op. cit., p. 65

¹¹⁷ Jean Baudrillard. *Cultura y Simulacro*. Ed. Kairós, Barcelona, 1978. P. 8.

¹¹⁸ *Ibíd.*, p. 13

¹¹⁹ *Ibíd.*, p. 26

¹²⁰ *Ibíd.*, p. 28

El autor menciona que la totalidad de la vida se desarrolla de esta manera y que estamos lo suficientemente sumergidos en ella para no darnos cuenta de que así es. «[...] esta aprehensión, que es el milagro del engaño visual, resurge sobre todo el llamado mundo "real" circundante, revelándonos que la "realidad" nunca es otra cosa que un mundo jerárquicamente significado [...]»¹²¹. Evidentemente lo arquitectónico y lo habitable se incluyen en ello y así se manifiesta, a mi parecer, la relación de lo que se va exponiendo, con la temática de investigación.

Leerlo así parece hasta un poco abrumador, que exista la posibilidad de que lo que pensamos no venga precisamente de nosotros mismos, o que lo que vemos y creemos podría no ser la realidad como tal. Por otro lado, esto al mismo tiempo explicaría muchas de las incongruencias que en ocasiones ni siquiera tenemos la intención de ver. Explicaría también un poco la insatisfacción que provoca aquello que se percibe, y la necesidad de buscar respuestas, pero principalmente representaría el poder abrirnos a la posibilidad y necesidad de cuestionar.

Lo académico: Iniciación en la mitificación acerca del arquitecto, su trabajo y las edificaciones

Antes de expresar las ideas referentes al ámbito académico y arquitectónico, me parece interesante iniciar con una postura de Michel Maffesoli, sociólogo francés, (1944 -), expuesta por García en uno de sus escritos, y en el cual se dice que «*El mundo universitario es un ejemplo acabado de esto – refiriéndose al lugar en el que se empiezan a configurar los mitos que sirven como una especie de guía social –, ya que está constituido por un conjunto de clanes, cada uno agrupado alrededor de un héroe epónimo, que maneja libremente la exclusividad, la exclusión, el desprecio o la estigmatización. Y, el que no tiene el olor de la jauría es, inexorablemente, repudiado*»¹²².

Partiendo de la experiencia propia, la observación, y con apoyo de distintos autores, este punto pretende ser una reflexión crítica con respecto a la información y conocimiento que

¹²¹ *Ibíd.*, pág. 31

¹²² Héctor García y Miguel Hierro. *La producción mítica en lo arquitectónico y su relación con la enseñanza del diseño*. Vol. 4 de la colección «Lo arquitectónico y las ciencias de lo humano», México: UNAM 2013. P. 109,

se transmite en el ámbito académico y arquitectónico, pero no solo sobre los contenidos temáticos, sino también en cuanto a la posición y relación entre los profesores y alumnos de manera casi siempre activa – receptiva respectivamente, tomando en cuenta que esto además se transmite entre generaciones con el énfasis particular que cada profesor elija darle a sus propias ideas y la posibilidad de establecerlas como realidades absolutas a los alumnos, mismos que, en su momento, podrían repetir la dinámica.

¿En dónde se forman las ideas y los mitos? Como se ha visto, parece que estos se producen y reproducen a si mismos, sus partes a sus todos y viceversa, y el lugar en el que inician no es tangible, está en todos lados en los que el ser humano pueda comunicarse y transmitir sus ideas. Sin embargo, notamos que la mayor parte del conocimiento e información adquirida a lo largo de la vida de un individuo, proviene del núcleo familiar y la escuela, es decir de instituciones básicas, y ahora también de los medios de comunicación, tema que se abordará posteriormente.

Talcott Parsons, sociólogo estadounidense (1902 – 1979), en *La institucionalización de las ideologías*¹²³, dice que la creación de instituciones se hace teniendo siempre como base las ideologías de la colectividad. Las instituciones de las que aquí hablamos, forman parte de la academia, en específico, la universidad. Parsons dice que los intereses cognoscitivos se subordinan a las creencias. Esto me recordó una frase citada en uno de los ensayos presentados en el taller de investigación, en donde se dice que «*Es un error garrafal teorizar antes de tener datos. Inmediatamente uno comienza a torcer los hechos para que encajen en las teorías, en lugar de hacer teorías que coincidan con los hechos*»¹²⁴.

Siguiendo con Parsons, «*Una ideología es un sistema de creencias compartido por los miembros de una colectividad*»¹²⁵, este sistema puede ser científico o filosófico y contribuye a la construcción de las ideologías, y con ella los mitos. Para crear una ideología, debe existir, según el autor, un cierto compromiso con la creencia correspondiente a la colectividad a la que se pertenece. Lo mismo sucede con lo que dice Giambattista Vico, quien prácticamente afirma que el conocimiento surge del ser humano, de sus intereses, y que este se ha dado por que él se interesa en algo, y las comprobaciones de esas cosas las establece él mismo¹²⁶. Es como decir que a veces sabemos lo que queremos creer, y decimos que es verdadero lo que quisiéramos o alguien más quiso en algún momento.

Este capítulo se ha tratado de los procesos ideológicos, la forma en la que se mantienen, se crean y se transmiten junto con los mitos. Hemos visto cómo es que el lenguaje, la forma en la que se utiliza para comunicar, se encuentra en sí mismo, antes de comunicar una idea completa, ya cargado de ideología y creencias de quien lo utiliza. En este caso podemos

¹²³ Talcott Parsons. *La institucionalización de las ideologías*. En *Ideología de los Textos*. Villagrán y Cassícoli. Vol. II. Ed. Marcha. México. 1982. P. 115.

¹²⁴ Adrián Baltierra. Cita en el ensayo: *La construcción mítica de la idea de la arquitectura como productora de espacios habitables (2017) a Sherlock Holmes. Un escándalo en Bohemia*. 1891.

¹²⁵ Talcott Parsons. Op. cit., p. 115

¹²⁶ Ernst Cassirer. Op. cit., p. 22

referimos a los profesores, docentes, investigadores, directivos, coordinadores, administradores y los mismos alumnos que pertenecen al ámbito de lo arquitectónico y el diseño arquitectónico más específicamente. Se sigue un plan de estudios generalizado, que usualmente es generado por miembros del personal académico en conjunto y que, por supuesto no la tienen fácil ya que, establecer aquello que «debería» alguien aprender para ser considerado arquitecto, debe ser complejo. Y no solo se trata de lograr ponerse de acuerdo en ello, sino de entender que, una vez que se logra aterrizar un determinado programa o guía, no existen posturas y nociones universales de lo que se enseña, lo que podría considerarse en cierto punto bueno y enriquecedor, pero debe cuestionarse, qué es aquello que se transmite, si son ideas personales, conocimiento o información memorizada, o si se muestran todas las opciones y herramientas al alumno para que este forme un criterio para evaluar y razonar por sí mismo, y si fuera de esta última forma, ¿qué se lograría?

De acuerdo a Hierro, parece que la enseñanza dentro del ámbito arquitectónico depende de la propia idea que el docente tenga sobre ello, la forma de aprendizaje, según él, se basa en supuestos simples generados de convenciones generalizadas y no provienen de análisis epistemológicos¹²⁷. Esto podría trasladarse a cualquier ámbito, pero obviamente el que nos compete es el diseño arquitectónico, y por esto consideré interesante revisar un poco el Plan de Estudio de la licenciatura en Arquitectura de la Universidad Autónoma de Tamaulipas, Institución en la que llevé a cabo los estudios universitarios de arquitectura, en el Modelo Educativo 2005, y actualizado en Julio del 2010. En este se manifiesta que el objetivo general del programa es:

Formar profesionales de excelencia académica y calidad competitiva, capaces de coadyuvar en el diseño, la investigación y la construcción de la habitabilidad de los espacios arquitectónicos que sean adecuados al hombre, con una visión técnica y humanística innovadora, sensibles a los requerimientos del medio ambiente y su contexto sociocultural, con base en la comprensión y dominio de las ciencias, disciplinas, técnicas y teorías propias e integradoras en la formación del Arquitecto [...].

Que el arquitecto Será capaz de desempeñarse en las ciencias y las disciplinas del diseño, planificación, ejecución y supervisión de diferentes tipos de proyectos arquitectónicos que satisfagan las necesidades de habitabilidad de los seres humanos [...].

Y que el alumno desarrollará Capacidad imaginativa, creativa e innovadora en el proceso de diseño de la Arquitectura y el Urbanismo.¹²⁸

¹²⁷ Héctor García y Miguel Hierro. *La habitabilidad en su relación con la producción de lo arquitectónico*. Vol. 3, de la colección «Lo arquitectónico y las ciencias de lo humano», México: UNAM 2012. P. 95.

¹²⁸ Plan de Estudios Arquitectura UAT. 2010. P. 10

Por supuesto que es una propuesta atractiva, aunque algunas cosas quedan un poco «en el aire».

Víctor Papanek, diseñador, antropólogo y profesor (1927 – 1998), en *Fundamentos del Diseño Gráfico*, libro en el cual hace una crítica a las ideas e imagen que se ha tenido de los diseñadores a lo largo del tiempo, y en donde enlista una serie de mitos, en un apartado llamado «Los mitos del diseño y el diseño de los mitos»¹²⁹, menciona que el marketing, el capitalismo y en específico, el consumismo, determinan esta labor insinuando en ello una doble moral.

Numera varios mitos, de entre los cuales, algunos llamaron mi atención, que el diseño soluciona problemas, pero solo cuando se generan en el acto mismo de diseñar¹³⁰, y el «*El mito de que el diseño es creativo. En realidad, las escuelas de diseño, que enseñan materias tales como "Creatividad 1.01", inculcan en los alumnos modos analíticos y judiciales de pensamiento y no dan espacio a la creatividad, sino dentro de los estrechos límites institucionales.*»¹³¹, para lo que cabría preguntarnos qué es la creatividad de la que siempre hablan los diseñadores y los programas académicos correspondientes, y qué tiene que ver con la arquitectura y el diseño. O el «*El mito de que el diseño satisface necesidades. Es cierto, pero con un alto costo social; por otra parte, las necesidades satisfechas son inventadas. Por ejemplo, un aerógrafo es una herramienta cara, especializada y jerárquica. Uno tarda meses en dominarla, transforma a quien la emplea en un especialista profesional, mientras que un pincel común de pelo de marta es barato, fácil de usar [...]*»¹³², en mi opinión esto puede aplicarse analógicamente a elementos y herramientas para llevar a cabo lo arquitectónico, como los programas de dibujo, que si bien brindan una infinidad de beneficios, también requieren un gasto mayor, aprendizaje, actualización constante y al final también reducen las posibilidades del dibujo al enmarcarse en un determinado rango de herramientas y conocimientos sobre el programa. Creo que es pertinente la aportación de este autor al poner en duda y considerar como mitos, la mayoría de las afirmaciones que se dan en la academia, considerando además que él fue también profesor.

Raúl Belluccia, profesor de diseño gráfico de la Universidad de Buenos Aires, en *El diseño gráfico y su enseñanza*¹³³, explica que, sobre el diseño en general, existen una serie de ilusiones y desengaños. Como comentaba al principio de esta sección, la influencia en el alumno en la academia, o como también podríamos llamar, su iniciación en la mitología de la arquitectura, la habitabilidad y el diseño, se da principal o inicialmente en la universidad,

¹²⁹ Víctor Papanek. *Fundamentos del diseño gráfico*, Capítulo: «Edugrafología: los mitos del diseño y el diseño de los mitos», Ed. Infinito, 2001.

¹³⁰ *Ibíd.*, p. 36

¹³¹ *Ibíd.*

¹³² *Ibíd.*

¹³³ Raúl Belluccia. *El diseño gráfico y su enseñanza. Ilusiones y desengaños*. Ed. Paidós. Buenos aires. 2007.

considero que en dos vertientes: 1. En los contenidos establecidos, como los programas de carrera o los temarios de cada asignatura, mismos que ya vienen previamente mediatizados, y 2. Cuando en cada situación o contenido se entretejen las ideas, creencias o ilusiones de los profesores y las que se va formando el alumno.

Belluccia dice que *«Es deseable que el maestro no ejerza su influencia sobre el estudiante para que este pueda forjar su propia opinión y criterio con la mayor libertad y autonomía»*, pero el desengaño, según él, es que *«La enseñanza del diseño – gráfico en su caso – somete al maestro a una constante demanda de opinión crítica. Ante cada propuesta de sus alumnos está obligado a decir lo que ve bien y lo que ve mal, y así, como cualquier maestro, influye.»*¹³⁴

Por lo tanto, más que del profesor, es una cuestión personal el someter a análisis epistemológico lo que se sabe y lo que se transmite, incitar tal vez al alumno a que dude reflexivamente y pueda formar sus propias argumentaciones.

La práctica profesional y el conflicto de la confusa idea del arquitecto hacia sí mismo y los demás arquitectos

Comenzaré expresando que me gustan, elementos más, elementos menos, varios edificios en cuya planeación y construcción, ha participado Ricardo Legorreta, arquitecto mexicano conocido por su distintivo uso de colores en los edificios construidos bajo la firma de su marca. Me agradan por ejemplo los edificios que se encuentran en Monterrey como el hotel Camino Real (2007), el edificio EGADE Business School (2001), la Biblioteca Magna Universitaria «Rangel Frías» (1995). También el edificio Terracota en la ciudad de México (2011), y sinceramente hasta el algo criticado edificio de la División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Economía de la UNAM (2010). Esto es tal vez porque me gustan los colores intensos, las formas repetitivas, los materiales utilizados, y también porque la forma en la que me he sentido dentro de estos edificios me parece agradable, y, en resumen, simplemente porque puede ser cuestión de gustos.

Al respecto, Arquine en su sitio web, afirma que *«Después de Barragán, Legorreta es el máximo exportador de arquitectura mexicana. Con su primera obra en Estados Unidos, en 1985, dio a conocer la arquitectura mexicana contemporánea por medio de aplanados,*

¹³⁴ *Ibíd.*, p. 117

*muros ciegos y color. [...] su obra se ha desarrollado a partir de la comprensión de valores de la arquitectura tradicional mexicana.»*¹³⁵ Al pensar en la razón por la cual se dice que ambos arquitectos son exportadores de arquitectura mexicana, imagino que seguramente se debe a que ambos fueron arquitectos de gran renombre en México, por lo que se ocurrió decir que lo que ellos y todo su equipo de trabajo han hecho es la muestra de lo que es la arquitectura mexicana contemporánea.

En una entrevista, Ricardo Legorreta, comentó: «*Cuando construí Automex, hubo una explosión dentro de mí, una revolución que iba en contra de todas las disciplinas*», «*fue como gritar ¡Viva México y viva el trabajador mexicano!*»¹³⁶. Es verdad que esos edificios sobresalen por sus formas y colores, además de, también, por una que otra polémica que ha llegado a surgir por ahí. Pero para definir la arquitectura mexicana, tal vez tendríamos que remontarnos muy atrás en el tiempo y tratar de averiguar primero si existe o ha existido una arquitectura puramente mexicana, o si cuando se define esta como tal, se está haciendo referencia precisamente a esas combinaciones, influencias y situaciones históricas que han determinado lo que ahora conocemos. Aunque esto es muy interesante, en este punto lo que se busca es el seguir cuestionando la razón por la que se afirman diferentes cosas, ya que, con base en lo escrito, se le podría enseñar a un estudiante que, así como esos edificios es, o debe ser la arquitectura mexicana.

Por otro lado, la influencia de lo que piensan los arquitectos sobre su propia labor también debería ser reflexionada, como decir que cuando Legorreta *construyó* Automex pensó en que eso implicaba una celebración para México y sus trabajadores, o como el hecho de que el llamado «poeta del espacio» afirme que considera que puede fabricar sueños y con su trabajo lograr la felicidad de la sociedad, como él mismo menciona cuando dice, «*me defino como un hacedor de sueños y no sé cuántos años tengo [...]*», «*Quiero una arquitectura que cause felicidad*»¹³⁷.

Es obvio que la situación laboral Legorreta, no fue la misma que la de todos los arquitectos en México o en el mundo, por lo que, evidentemente no se podrían generalizar o estandarizar las ideas que cada arquitecto tiene respecto de sí mismo y su trabajo. Sin embargo, sí podemos notar que este tipo de ideas predominan tanto en el gremio de arquitectos como también fuera de él. Es común escuchar que los arquitectos son artistas, creativos que, efectivamente crean sueños, y que además tienen una responsabilidad muy grande con la sociedad, que mucho del bienestar de esta y de la calidad del ambiente depende de ellos. También supongo que Legorreta, como muchos otros, pudo colaborar en proyectos que representan un «sueño» o anhelo para alguien, ya sea un cliente, un grupo de inversionistas, o un habitador, pero al tener en cuenta la cantidad de actores que

¹³⁵ ARQUINE. Ricardo Legorreta [en línea]. Disponible en: <https://www.arquine.com/ricardo-legorreta-1931-2011/>. 2017.

¹³⁶ MEXICO A COLOR. Ricardo Legorreta Vilchis "El poeta del espacio" [en línea]. Disponible en: <http://mexicoacolor.com/ricardo-legorreta-vilchis-el-poeta-del-espacio/>. 2017.

¹³⁷ *Ibid.*

participan en la totalidad de un proyecto, es de preguntarse quién decide los asuntos y condiciones de todo lo que implica la existencia de una edificación.

Incluso en el ámbito arquitectónico, no es común preguntarse en qué consiste realmente el trabajo de los arquitectos y cuál es su posición dentro de los procesos de producción de un proyecto, por lo que resulta más fácil seguir la creencia del contenido de los mitos escuchados desde la universidad, o antes y conservarlos en la práctica entre los mismos participantes, reforzados por los medios de comunicación.

Entre muchas cosas, se dice que los arquitectos se encargan de que lo habitable exista, así se aprende y así se sostiene en la práctica sin una idea clara de las implicaciones, aún así, decimos como arquitectos que trabajamos por ello, aunque lo que sucede es que se siguen un conjunto de instrucciones de los organismos involucrados en la realización de un proyecto, ya sea un jefe, un inversionista, un cliente, normativas y reglamentos, condiciones del contexto, y con el resto es con lo que se puede hacer una propuesta. De la universidad a la práctica profesional, hay un enorme cambio de actividades y se torna frustrante para muchos encontrar que las cosas son diferentes a lo que se esperaba. Probablemente lo anterior se debe en parte al uso deliberado y poco exacto del lenguaje, como ya se ha comentado en esta investigación. Muchas veces no solo se trata de los significados e implicaciones de las palabras y combinaciones que se usan, sino que además estas se utilizan intentando sustituir a otras, cambiando así usos y atribuyéndoles nuevos significados, generando nuevas y diversas ideas de un solo enunciado.

También existe una tendencia a creer lo que se desea. Por ejemplo, tal vez es más atractivo para el mismo arquitecto pensar que lo que realiza tiene mucho peso en la sociedad, que puede hacer realidad los sueños de los demás o contribuir a la preservación del ambiente, que el pensar que su actividad solo forma parte de un gran proceso de producción y que además se ve sometido a muchas condiciones que quedan fuera de su alcance. Buscamos probablemente como profesionales, y como en muchos de los aspectos de la vida humana, que nuestro trabajo tenga un sentido especial e importante, aunque esto pueda complicarse dentro del sistema que nos rige, en el que la competencia y corporaciones determinan gran parte del sentido de esta y otras profesiones. Curiosamente el diseño es una de las actividades de las cuales se presume fácilmente una individualidad que se relaciona con lo artístico, tal vez por las formas en las que se realizaban las representaciones o esquemas en el pasado, que requerían cierto dominio de técnicas y destrezas manuales, así como posiblemente la relación que en algún momento intentó atribuirse a la arquitectura con lo bello y a su vez a esto con el arte, o la intención de que una obra arquitectónica resulte bella.

Pero con respecto a la forma en la que la mayoría de los arquitectos y diseñadores llevan a cabo su profesión, sin la posibilidad de su autonomía, lo anterior puede ser un mito, una idealización. Llamamos la atención algunas de las ideas de Norberto Chaves, asesor y gestor de la comunicación corporativa, ensayista y docente argentino, (1942 -), quien dice que en las sociedades masificadas el trabajo se canaliza para la clase media a través de sus

«corporaciones y su imaginería». *«El aparato profesionalista crea el mito de la autorrealización a través del oficio, el cual deviene una verdadera “profesión de fe”. El éxito profesional, sentido y meta de todos los esfuerzos, atrae como canto de sirenas hacia sus instituciones: premios, reconocimiento público, protagonismo en los medios, estrellato.»*¹³⁸.

Por lo tanto, podría concluirse provisionalmente que las ideas que se tienen sobre el trabajo de los arquitectos por parte de terceros, pueden deberse a la creencia de lo que se dice, falta de posturas críticas y un poco también el gusto por tener admiración hacia alguien o algo. De igual manera, dentro del ámbito arquitectónico y el diseño, como comenta Cháves, es un poco complicado separar esa «necesidad» de individualidad y reconocimiento, aún dentro de las corporaciones en las que se desenvuelva.

Termino este apartado con lo que dice García, *«Entonces, puede aceptarse de inicio que el papel y labor de los mitos en la construcción de la sociedad resulta ser un aspecto fundamental; el entendimiento de esto avala tanto su creación como su producción, sobre todo en el sentido de que la vida social – citando a su vez a Campbell – “requiere ilusiones que la sostengan” .»*¹³⁹.

¹³⁸ Norberto Chaves. *El oficio de diseñar*. Barcelona, España: Editorial Gustavo Gili, SL. 2001. P. 97.

¹³⁹ Héctor García y Miguel Hierro. *La producción mítica en lo arquitectónico y su relación con la enseñanza del diseño*. Vol. 4 de la colección *Lo arquitectónico y las ciencias de lo humano*, México: UNAM 2013.

iii. **Acercamiento al enigmático proceso de producción arquitectónica en el sistema capitalista**

Desde el enfoque de la idea sobre la profesión de los arquitectos, basándonos en los mitos de la práctica, esta se visualiza como si se trabajara de forma individual, como un proceso aislado que existe por sí mismo, y como si no se debiera a la solicitud por parte de un tercero, de un servicio para un cierto fin. La actividad de los arquitectos y diseñadores en todos los ámbitos atiende a una demanda a la cual muchas veces se le llama necesidad, por eso se dice que el diseño o la arquitectura existen para suplir necesidades. Como lo dice Chávés en el apartado anterior, todos o la mayoría de los individuos necesitamos desenvolvemos en una actividad económica para subsistir, ya que el modo económico o sistema que nos rige es el capitalismo, mismo que se define como *«Sistema económico fundado en el capital como relación social básica de producción. [...] Es un factor de producción constituido por inmuebles, maquinaria o instalaciones de cualquier tipo, género que, [...] se destina a la producción de bienes de consumo. [...] A menudo se considera a la fuerza de trabajo parte del capital.»*¹⁴⁰.

Se puede hacer el intento de analizar el diseño o el proceso de producción arquitectónica desde muchas perspectivas diferentes, aunque personalmente, considero importante hacer un pequeño acercamiento a las actividades de arquitectura y diseño como actividades económicas, debido a que en las ideologías y los mitos, parecieran tratarse de actividades independientes sin ningún otro fin, concibiéndolas además como si fueran completamente libres, cuando en la realidad las actividades de los arquitectos se ven condicionadas por varios intereses, principalmente económicos. El análisis que pueda realizarse al respecto, evidentemente no será exhaustivo por el hecho de no ser especialista en el ramo de la economía, pero puede ser pertinente hacer un pequeño acercamiento para poder comprenderlo.

Entiendo que el diseño arquitectónico como proceso de producción, o parte del proceso completo que podríamos llamar proceso de producción arquitectónica, puede ser extenso y complejo como para poder desglosar aquí sus partes en un todo completo. Podemos suponer que una pareja planea hacer una casa para habitarla ellos mismos, entonces deciden contratar a un arquitecto (o puede ser que no, hay muchas variantes), para que los ayude a desarrollar el proyecto o que intervenga en alguna parte del proceso, y después de un tiempo se encuentran ellos habitando la edificación resultante, llamada casa. Si se quisiera desmenuzar las partes del proceso, probablemente se pensaría que este comenzó

¹⁴⁰ FILOSOFÍA.NET. Capitalismo [en línea]. Disponible en: http://www.filosofia.net/materiales/sofiafilia/fyc/fyc_4_13.html. 2017

justo con la intervención del arquitecto, tal vez desde el momento en el que se le solicita o cuando se acuerda el precio a pagar por dicha intervención; tal vez cuando el arquitecto y su equipo comienzan a trazar bocetos, comentar ideas de las características que debería tener la casa planeada; o algún otro momento relacionado con las primeras intervenciones.

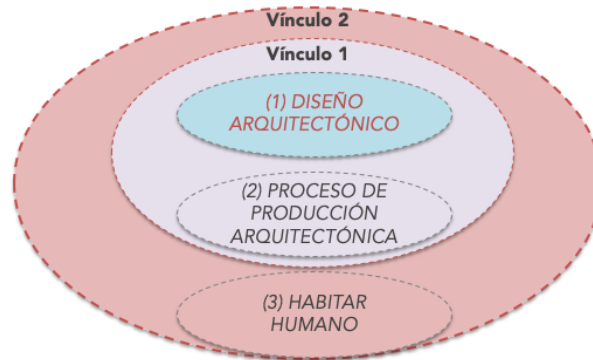


Imagen 3

En el otro extremo, tampoco es claro cuándo termina el proceso o incluso, si termina o no, podría pensarse que esto ocurre en el momento en el que el arquitecto culmina la actividad encomendada, como la realización de la propuesta en planos o dibujos, la supervisión de la construcción, o tal vez en el momento en que los habitantes llegan a habitar la casa. Se podría decir sencillamente que el proceso se determina por lo acordado entre el arquitecto diseñador y quien lo contrata.

Sin embargo, el proceso podría empezar mucho antes de que un arquitecto participe (en los casos en los que este intervenga), en el ejemplo citado, podría ser con la idea de iniciar una familia y el comenzar a reservar recursos para el lugar para vivir. Por otro lado, después de la participación de los arquitectos, comienza una u otras etapas que son las de ocupación, o más preciso, la habitación, la cual, como se abordará en lo posterior, parece ser un proceso posterior, pero ¿es un proceso que forma parte del de producción arquitectónica?, ¿tiene o no algo que ver en esto el arquitecto y el diseño?

Expongo brevemente un ejercicio realizado durante la maestría, sobre aquello que podría ser el resultado del proceso de diseño desde un enfoque someramente económico. El cuestionamiento fue sobre los posibles productos de este, discutiendo que muchas veces se cree que del proceso de diseño arquitectónico resulta una obra ya habitable, o que así debería ser, y en muchas ocasiones, coloquialmente también se hace referencia al diseño como el mismo producto que se espera. Al intentar definir las partes del cuestionamiento, tomando en cuenta que dichas definiciones quedan fuera del alcance del ámbito

arquitectónico, al menos en la manera tradicional de aprendizaje, es necesario recurrir a la Economía, la cual puede definirse como «Ciencia que estudia la forma de asignar entre los individuos una serie de recursos [...] para la satisfacción de sus necesidades, intenta resolver las cuestiones básicas de qué producir, cómo producirlo y para quién: producción – distribución – consumo.»¹⁴¹. Para tener una idea de lo que podría ser un producto de diseño, ayudaría saber antes un poco sobre lo que es un producto.

Según algunas fuentes de internet, producto «es el resultado o consecuencia de una determinada situación o circunstancia»; «aquello que se elabora mediante el trabajo»; «[...] producto es todo aquello que ha sido producido, es decir, el resultado de la acción de producir. Son productos en economía, todos los bienes que se transan en el mercado, los que están disponibles como stock y los que se encuentran en poder de los consumidores»¹⁴². De lo anterior, podríamos entender que la finalidad de un producto es que sea consumido, formando parte del mercado. Si el diseño arquitectónico es como se dijo, una actividad económica, un trabajo, de acuerdo a la anterior explicación, su producción se encuentra disponible para ser consumido, queda en poder de un consumidor ya sea un cliente, dueño, inversionista, habitador, etc., pero es entonces una actividad que forma parte de una cadena de producción. Con respecto a la tendencia de pensar en el diseño como una actividad diferente al resto de las actividades económicas, producción se define en economía como «Cualquier actividad que sirve para crear, fabricar o elaborar bienes y servicios [...] para satisfacer necesidades humanas creando mercancías o servicios que se destinan al intercambio. El concepto económico de producción, es, por lo tanto, suficientemente amplio como para incluir casi todas las actividades humanas [...]»¹⁴³.

Otra definición que me parece interesante considerando que como se dijo, el trabajo del arquitecto diseñador pudiera ser desde esta perspectiva, un producto, dice que este «debe responder a las necesidades [en donde entran también gustos o preferencias] de los consumidores y no a las preferencias de los ejecutivos [...] Es una combinación de atributos: diseño, color, calidad, coste, envasado, tamaño, duración, peso, etc. [...] Estos son determinantes del éxito o fracaso comercial de un producto.»¹⁴⁴.

¹⁴¹ LA GRAN ENCICLOPEDIA DE ECONOMÍA. *Producto* [en línea] Disponible en: <http://www.economia48.com/#diccionariodeeconomia>. 2016.

¹⁴² DICCIONARIO DE ECONOMÍA Y FINANZAS. *Producto* [en línea] Disponible en: www.eumed.net

¹⁴³ *Ibíd.*

¹⁴⁴ *Ibíd.*

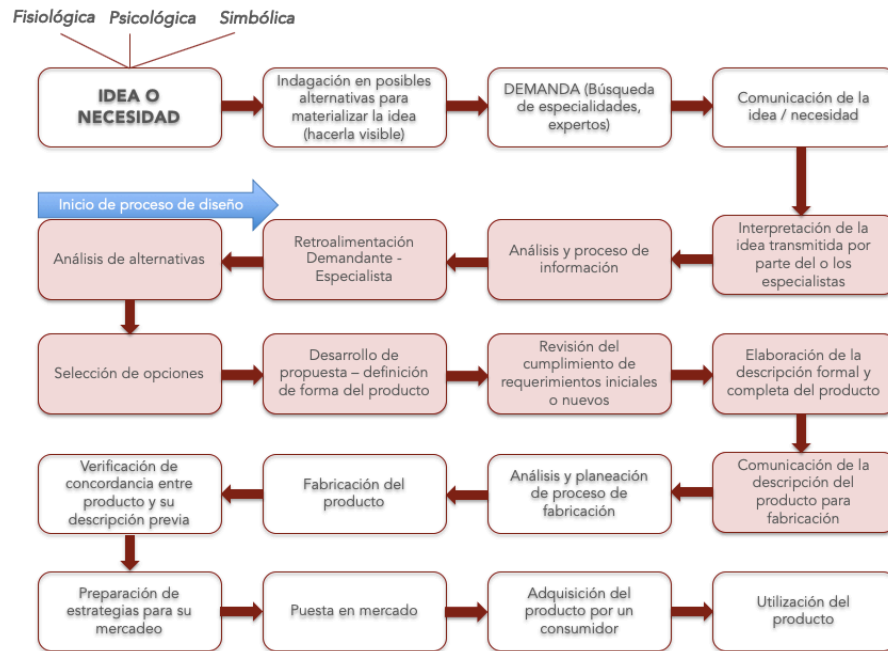


Imagen 4

Hago una pausa en eso de que es una combinación de gustos y preferencias, y las propuestas de quien desarrolla un producto, en este caso, el producto de la enigmática labor del diseño arquitectónico, es decir, que como se insinúa, hay uno o varios individuos que trabajan en ese algo, en este caso una edificación, y que esta, supuestamente es definida por quien diseña lo arquitectónico (sin perder de vista una vez mas, que no en todas las edificaciones intervienen arquitectos). Nos preguntamos ¿hasta dónde se tiene la libertad de, genuinamente generar una propuesta? En la última definición de producto, se dice que este debe responder a las exigencias (o el gusto) de quien solicita, pero además existen otros aspectos que influyen o lo limitan, como el económico, los reglamentos, usos, normas, entre otros.

En un documento llamado «Proceso de diseño, fases para el desarrollo de producto», del INTI¹⁴⁵, se intenta desglosar las partes del proceso de diseño para fines metodológicos. Solo se hará referencia a la descripción del proceso y no al método, dice que en el diseño se pueden «Determinar los aspectos formales, constructivos, utilitarios, semánticos y demás características del producto que estará en contacto con el usuario [...]»¹⁴⁶.

¹⁴⁵ INTI Prodisño. *Proceso de diseño, Fases para el desarrollo de productos*. Programa de diseño del Instituto Nacional de Tecnología. Argentina. 2009.

¹⁴⁶ *Ibíd.*

Entiendo que el diseño arquitectónico como actividad económica forma parte del desarrollo de un producto cuyo fin es el ser consumido, utilizado, habitado. Sin embargo en el ámbito estudiantil, existe la creencia de que lo que se hace al diseñar es algo parecido a una obra de arte, (que desde esta perspectiva, también se ubicaría entre los productos de la actividad humana), cuyo fin es ser consumida, pero se visualiza como si se tratara de una labor social voluntaria, lo cual se refleja en la enseñanza de la supuesta forma de trabajar como arquitectos sin asignarle un valor específico monetario o económico al ejercicio, exigiendo en ocasiones por parte de quien contrata y aparentemente «brinda la oportunidad» al egresado, que las actividades sean realizadas exhaustivamente, con esta idea de tener que hacerlo por «amor al arte».

En el mismo texto del INTI, *diseñar* también se define como «*pensar antes de hacer. Analizar, planificar y ejecutar para responder a las necesidades de los usuarios*»¹⁴⁷. Con lo entendido de acuerdo a los textos de apoyo y la observación de la práctica, podría concluirse de manera muy preliminar que el producto del proceso de diseño, es la determinación de las características de un objeto a ser materializado para su consumo, ocupación, habitación, apreciación, utilización o apropiación por el ser humano, mediante representaciones gráficas y modelos en segunda y tercera dimensión, que describen sus cualidades específicas y suficientes para ser producidos o materializados.

¹⁴⁷ *Ibíd.*

iv. El manejo mediático de las cosas (y los objetos arquitectónicos)

En lo investigado se ha visto que los medios de comunicación, tienen la facultad de transformar y manipular la información e ideas que la sociedad tiene con respecto a las cosas, entrando en esto los objetos arquitectónicos y el ámbito que rodea su configuración. Existe una mediatización en la información debido al poder que estos tienen sobre la sociedad.

Como se mencionó, al hablar de comunicación hacemos referencia al lenguaje y a las ideologías, lo que se sabe y lo que se dice está impregnado de creencias individuales. Con respecto a esto, me llamó la atención un artículo publicado por la Facultad de Diseño y Comunicación de la Universidad de Palermo, llamado «¿Los medios median o mediatizan?»¹⁴⁸. En este artículo se discute la similitud entre estos dos términos y la situación en la cuál cada uno puede ser aplicado, el autor comenta que usualmente se habla de información proporcionada por los medios de comunicación y de otra que supuestamente no está mediatizada, cuando yo diría que en realidad, la comunicación siempre se lleva a cabo por un medio pudiendo ser este incluso una persona, ya sea a través de sonidos fonéticos, un mensaje escrito, una imagen o señas y no necesariamente tiene que pensarse en un medio masivo de comunicación como el internet o el periódico. Consecuentemente se cree en la existencia de la información no mediada, pensada como aquella verbal y llevaba a cabo «cara – a – cara», «entre 2 individuos de capacidades fonadoras – auditivas habituales (por diferencia a capacidades distintas).»¹⁴⁹ Y se comenta que esto se debe a que los otros tipos de lenguaje, como señas, por ejemplo, de cualquier manera, están anclados verbalmente. Sin embargo, menciona que no puede reducirse a lo verbal ya que en una conversación cara – a – cara, todo comunica, los gestos, los sonidos, el contexto, etc.

Según un diccionario en internet, *mediar* puede ser «Ocurrir o interponerse un hecho que influye en aquello de que se trata»¹⁵⁰, mientras que *mediatizar*, de acuerdo a la misma fuente, tiene entre sus definiciones, «limitar o dificultar la libertad de acción de una persona»¹⁵¹. Otra definición de esta última, dice que «es la influencia que algo o alguien ejerce sobre una persona o grupo de personas condicionando su libertad de acción»¹⁵².

¹⁴⁸ José Luis Petris. *¿Los medios median o mediatizan?* Universidad de Palermo, Reflexión Académica en Diseño y Comunicación N° VI. ISSN (En línea): Año VI, Vol. 6, 2005, Buenos Aires, Argentina.

¹⁴⁹ *Ibíd.*

¹⁵⁰ THE FREE DICTIONARY. *Mediar* [en línea] Disponible en: <https://es.thefreedictionary.com>. 2017

¹⁵¹ *Ibíd.*

¹⁵² BIODIC. *Mediatización* [en línea] Disponible en: <https://www.biodic.net/?s=mediatizacion>. 2017

Basándonos en lo anterior, toda la información siempre estaría mediada, es decir, siempre se le conoce a través de un medio, sea un individuo, o sean en efecto, los medios masivos de comunicación, por esto último se dice que en la actualidad nos encontramos en la época de mayor mediación, debido a que existen muchos medios para conocer y transmitir información en el sentido de medio. Una de las definiciones encontradas en un buscador de internet, dice que *medio* es 'Modo o instrumento para conseguir algo'¹⁵³, en este caso *comunicar*, mientras que *mediación* sería la influencia que ejerce el medio o el autor sobre lo que se comunica.

En el artículo citado al principio de este capítulo, se señala que es conveniente separar completamente estos dos términos, mientras que, para otros autores, estos llegan a ser sinónimos. Como apoyo a la muy breve y preliminar conclusión dada sobre la diferencia entre *mediación* y *mediatización*, citaré las ideas y otras citas de este autor.

El autor cita a Verón, quien dice: «*La actualidad como realidad social en devenir existe en y por los medios informativos. Esto quiere decir que los hechos que componen esta realidad social en devenir existen en y por los medios informativos. Esto quiere decir que los hechos que componen esta realidad social no existen en tanto tales antes de que los medios los construyan.*»¹⁵⁴. Posteriormente el autor principal menciona que «*Los medios no construyen realidad para mediatizar, [...] construyen realidad al mediatizar.*»¹⁵⁵.

Sobre la influencia de los medios de comunicación en la formación y consolidación de los imaginarios de la arquitectura

Prácticamente en la primera mitad de este trabajo de investigación, se han abordado las temáticas relacionadas con la formación de las ideas y con ellas, de los imaginarios y los mitos. Ahí radica una parte de lo que se considera utópico en este asunto de la habitabilidad, de las ideas creadas con respecto a ella.

Nos encontramos en una época en la que los medios de comunicación masivos están al alcance de la mayoría, principalmente en el contexto urbano, y retomando la temática del apartado anterior, en la que se dice que estos medios influyen en la creación de realidades sociales, lo que pasa a mi entender, es que aquello que sucede no tiene demasiada relevancia social (o simplemente no la tiene), si no es comunicado o transmitido por un medio masivo de comunicación, dependiendo su relevancia de la distribución de su noticia,

¹⁵³ GOOGLE. Medio [en línea] Disponible en: <https://www.google.com/search>. 2017

¹⁵⁴ José Luis Petris. Loc. cit.

¹⁵⁵ *Ibíd.*

más que de su repercusión directa. Esto puede verse con aquella información que se «viraliza», (como se les llama a las noticias que son transmitidas rápidamente por el mundo por medio de redes sociales), esa información que se esparce a velocidades impresionantes y se vuelve el centro de atención, evidentemente no es lo único que sucede, pero la manera en la que se vuelve el centro de atención es lo que socialmente le da la importancia.

Considero que en el ámbito arquitectónico es lo mismo, la mayoría de nosotros recurrimos al uso de internet para mantenernos informados y hasta para investigar, y aunque no es el único medio masivo de comunicación, es impresionante ver el impacto que este ha tenido en la forma de vida, similar seguramente al que vivieron las personas que presenciaron el antes y el después de la televisión o la radio. Sin embargo, se dice que esta etapa histórica, la actual, se considera como la era digital. *«El fenómeno del internet destaca particularmente porque se trata de un instrumento que facilita a las personas el rápido acceso a cantidades infinitas de información, a un costo relativamente bajo, sobre cualquier índole y proveniente de cualquier rincón del mundo. Es por esta razón que se escucha hablar de una sociedad de la información, un conglomerado humano que parece tener ahora toda la información que desee a su alcance.»*¹⁵⁶. Es precisamente por este impacto que debe preguntarse qué influencia pueden tener los medios de comunicación en la información referente a la arquitectura.

Adquirimos información tal vez del radio, las revistas, el periódico, la televisión, el internet y con él las redes sociales o de algún compañero o profesor. Y ¿quién dice las cosas en estos medios?, ¿quién decide o escoge lo que se transmite y cuál es la finalidad? Como hemos visto, es evidente que lo que se dice es solo una fracción de todo lo que realmente ocurre, por lo tanto, causa curiosidad cómo es que se desecha un hecho y se acepta otro.

No solo es algo que pase en el ámbito arquitectónico, la influencia al parecer llega más a fondo alcanzando la conciencia, y si la conciencia puede ser influida, por consiguiente, todo lo que se cree lo estará también.

Hans Magnus, poeta y ensayista (1929 -), habla de una mediatización de la conciencia y cómo es que, aunque nos pensemos dueños de nuestros pensamientos, estos son productos sociales dados por el diálogo entre los miembros de uno o varios grupos¹⁵⁷. Esto, según él, ha permanecido escondido, la mayoría de los individuos no se da cuenta, y los pocos que lo hacen tienen pocas alternativas para escapar de dicho intento de manipulación, que es algo de lo que ya hemos estado hablando.

Roger Silverstone, geógrafo y sociólogo inglés (1946 – 2006), menciona sobre la televisión (tomando en cuenta que en su momento también fue un medio que revolucionó la comunicación), que existe una dificultad para entender las complejidades no solo de los

¹⁵⁶ BUONA SERA PRODUCCIONES. *La revolución del internet y el impacto en los medios de comunicación* [en línea]. Disponible en: <https://buonaseraproducciones.wordpress.com/>. 2017

¹⁵⁷ Hans Magnus Enzensberger. *Detalles*. Capítulo: *La manipulación industrial de la conciencia*. Ed. Anagrama. Barcelona. 1969.

procesos de mediación masiva, sino también los de recepción mediática en donde se implican situaciones sociales, disposiciones psicológicas, hábitos, creencias, expectativas de la elección y evaluación de los medios a los que se recurre, pero también de todos los aspectos de la vida de las personas, citando a Denis McQuail, sociólogo y comunicólogo británico, (1987 – 2017)¹⁵⁸. Es interesante que podemos pensar que no somos fácilmente manipulables y que, como sabemos y conocemos acerca de una posible manipulación de información, ya aparentemente prevenidos intentamos no acudir o no hacer caso a un medio de comunicación o fuente de información pero sí a otro, cuando según Silverstone y McQuail, aún esta elección ya ha sido también mediatizada teniendo en cuenta además la posibilidad de que sea verdad que todas las esferas de la vida puedan ser permeadas por esa mediatización.

En este caso quisiera abrir el panorama de cómo es que pudiera formarse esa maraña de múltiples partes que pueden dar forma a una idea o un mito y que a su vez puedan combinarse con otras entidades o formar imaginarios más complejos que visualizo como redes interconectadas, interminables y únicas en cada uno de los individuos.

Cuando empezamos a descubrir que posiblemente lo que pensamos, no precisamente se origina en nosotros mismos, sino que son como diversas semillas de distintos orígenes sembradas en distintos momentos, tendemos a voltearnos contra las fuentes que creemos responsables y a afirmar que todo es una manipulación. La cuestión es, si existe la posibilidad de que más bien lo que se presenta en esos medios masivos de comunicación, no sea más que un reflejo de todo lo que ya es la sociedad, tomando en cuenta que el contenido de dichos medios ha evolucionado con la sociedad misma, preguntar en dónde realmente ha surgido todo, qué fue primero.

Encuentro que Silverstone lo explica de una forma convincente que trataré de acotar. Dice primero «*que el individuo es un producto del ambiente facilitador de sus primeros años*»¹⁵⁹, en el caso de su estudio, la televisión forma parte de ese ambiente, así como todos los medios de comunicación de manera directa e indirecta, pero además está ya «preempaquetada». Por otro lado, comenta que los medios masivos de comunicación contribuyen a nuestra seguridad, por el hecho de mantenernos informados, haciéndonos en cierta forma partícipes de lo que sucede, con lo que creemos que así podemos tener un poco el control, lo cual funciona como parte de nuestra supervivencia en un mundo caótico e inestable contribuyendo a nuestra comprensión del mundo como lo pensamos, sin lo cual, según el autor, la vida llegaría a ser intolerable¹⁶⁰.

En segundo lugar, dice que es también proporcionando seguridad y confianza, explica a grandes rasgos, que necesitamos sentirnos seguros para sobrevivir, para estar tranquilos. Los medios masivos de comunicación, principalmente para él, la televisión, generan angustia al informar problemas y dificultades en el mundo, pero al mismo tiempo

¹⁵⁸ Roger Silverstone. *Vida cotidiana y objeto transicional*. Amorrortu Editores. B. A. Argentina. 1994. P. 19.

¹⁵⁹ *Ibid.*, p. 27

¹⁶⁰ *Ibid.*, p. 43

proporcionan también la resolución a esa angustia haciendo sentir al espectador que tiene el control tratándolo como parte de la información y terminando con información que pueda calmarlo, un ejemplo de ello son las telenovelas, las cuales «irritan» al espectador, pero su final siempre da una cierta calma¹⁶¹, dando así la tranquilidad que se busca y haciendo recurrente el deseo de verlas.

Yo diría que lo mismo sucede con el internet, las redes sociales, y por supuesto la radio y el periódico, que hacen partícipe a lector, radioescucha o espectador, por ejemplo, una noticia sobre la entrega de los premios Pritzker, exhortando con antelación que se esté atento y que por ningún motivo nos perdamos la secuencia de este evento como si fuéramos parte de ello. Y haría también la analogía entre el final feliz de las telenovelas, en el ámbito arquitectónico y los distintos reconocimientos o menciones de proyectos o arquitectos que, de alguna manera pueden servir como tranquilizantes al sugerir la gran importancia del trabajo de los arquitectos como «creadores de sueños» o también permitiendo identificarnos y considerar la posibilidad de la obtención algún día de ese y otros reconocimientos.

Regresando a aquello que fue primero entre situaciones sociales o la información de los medios, tanto en televisión como en el resto de los medios lo que se transmiten son ideas completas, historias, información y supuestas realidades que parecen suceder tal cual en una vida real, con la duda de si realmente existen ambas cosas, es decir, que así como la televisión muestra una y otra vez situaciones de la vida mezclando realidad con lo irreal (o el aspecto mítico), a su vez la vida cotidiana adapta modelos mostrados en televisión, produciéndose así mutuamente.

Regresando a Magnus, él dice sugerentemente que a través de lo que se acepta con el nombre de cultura, se lleva a cada individuo información elegida para fomentar el capitalismo. En cuanto al gran efecto de los medios masivos de comunicación, para entender la enorme influencia e impacto en la sociedad, el autor explica que cuando hay ocupación de un país por otro, como un golpe de estado o una revolución, lo primero que hace el nuevo poder es apropiarse de los medios de comunicación como elementos de mayor influencia social¹⁶².

¹⁶¹ *Ibíd.*, p. 38 y 39

¹⁶² Hans Magnus. *Loc. Cit.*

v. **Las edificaciones como objetos de valor en sí mismos**

Coloquialmente llamamos edificios o edificaciones a todos aquellos objetos existentes contruidos por el ser humano, casi siempre de varios niveles y no hacemos mucho análisis en su evocación. La palabra *edificio*, proviene del latín *aedificium*, palabra en la que entra la raíz *fic*, referente al verbo *facere* que significa 'hacer', y la palabra latina *aedes* que es 'templo', y que se relaciona con 'estancia' y 'vivienda'. Su primer significado fue 'hogar, chimenea, estancia en la que se hace fuego'¹⁶³, suponiendo que el tema del fuego se relaciona aquí con proporcionar calor, en torno al cual se edificaba y las personas se refugiaban.

*«La noción de edificio, en sentido estricto, permite nombrar a cualquier construcción hecha por el hombre. [...] Sin embargo, el lenguaje cotidiano apela al término para hacer referencia a las construcciones verticales que tienen mas de una planta o piso.»*¹⁶⁴

Hay una sugerencia de que los edificios existen para dar refugio, como lugar que existe para que los seres humanos puedan protegerse de un peligro, y supondremos por ahora que así es. Sin embargo, mediante la observación en lo cotidiano, dentro y fuera del ámbito arquitectónico, parece que el valor que se le atribuye a las edificaciones en el ámbito social, no se determina precisamente por la manera en la que estas brinden refugio, sino por otras razones.

¿De qué depende entonces el valor que se le asigne a una edificación?, aquí pues, me detengo a pensar en las múltiples posturas o implicaciones al dar un valor a algo, asumiendo que sabemos a lo que nos referimos al hablar de *valor*. Citando una definición de este concepto, para acotar un poco el sentido de lo que estoy exponiendo, se dice que *«El valor es una cualidad que le otorga a las cosas, hechos o personas una estimación ética o estética según corresponderá en cada caso y que podría ser positiva o negativa.»*¹⁶⁵. Es una palabra cuyas cuestiones son tan amplias que existe una rama de la filosofía, llamada axiología, que se dedica solamente a su estudio, en donde existen el idealismo y materialismo, cuyas posturas se oponen entre sí. En el idealismo la postura objetiva afirma que el valor se encuentra fuera de las cosas o personas, mientras que para

¹⁶³ DICCIONARIO ETIMOLÓGICO ESPAÑOL EN LÍNEA. *Edificio* [en línea]. Disponible en: <http://etimologias.dechile.net/?edificio>. 2017

¹⁶⁴ DEFINICION.DE. Edificio [en línea]. Disponible en: <https://definicion.de/edificio/>. 2017

¹⁶⁵ DEFINICION ABC. *Valor* [en línea]. Disponible en: <https://www.definicionabc.com/general/valor.php>. 2017

el subjetivo el valor está en la conciencia de las personas. Y el materialismo dice que este depende de la capacidad del ser humano de valorar al mundo objetivamente¹⁶⁶.

Se trata de un tema muy interesante, cuando vemos que el valor es algo que se otorga a las cosas desde fuera, entendemos que las cosas no lo poseen en sí mismas. En Google se encuentra también que *valor* es «*Cualidad o conjunto de cualidades por las que una persona o cosa es apreciada o bien considerada*»; «*sentido o significación de una cosa, [...]*»¹⁶⁷. Este sentido, desde cualquiera de las posturas con la que se identifica el razonamiento de cada individuo, es otorgado por los seres humanos, por la apreciación y percepción de estos de acuerdo a su respaldo cultural, es decir, de acuerdo a lo que han aprendido mediante la información que hasta un determinado momento este haya recibido por parte de los medios con los que haya estado en contacto, interviniendo así, la mediatización en la percepción de las edificaciones, concibiéndoles en la mayoría de los casos como objetos independientes que ya tienen un valor desde su creación o incluso antes, cuando en realidad estos no tendrían un valor sin la existencia del ser humano, los habitantes, espectadores o usuarios de las edificaciones.

Sobre lo que se considera valioso en las edificaciones

Habiendo dicho que el *valor* de una edificación se da en función de nuestra existencia en el mismo mundo de los edificios, es decir, que es por medio de nuestra interacción con ellos, observándolos, transitándolos, habitándolos, y en general percibiéndolos, que este se da, ya sea de manera positiva o negativa. Es interesante que las características de eso que el mismo ser humano ha producido sea lo que los convierta en algo que, para algunos tenga un sentido o significado y otro distinto para otros.

Hay un popular y polémico edificio que se encuentra en la Ciudad de México, me refiero al museo Soumaya, abierto en el año 2011 en plaza Carso. Durante un par de años, por mis actividades, diariamente caminaba junto a este, y siempre me llamó la atención la gran cantidad de visitantes tomándose fotografías en el exterior del mismo. Después de un tiempo de observarlo de día y de noche con una muy llamativa iluminación, entré con la curiosidad de saber cómo se habían dispuesto las placas que conforman el recubrimiento de su fachada y su forma por la parte interior.

¹⁶⁶ *Ibid.*

¹⁶⁷ GOOGLE. *Valor* [en línea] Disponible en: <https://www.google.com/search>. 2017

Resulta que el interior no tiene similitud con el exterior, y mucho menos es posible percibir lo que yo esperaba, eso de cómo se veían las placas metálicas de la fachada por la parte interna o cómo se las habían arreglado con la disposición de la forma del exterior, ya que por dentro no son visibles. Fuera de que, por supuesto fue bueno apreciar las reconocidas obras en exhibición, lo cierto es que concluí que me gustaba más ver el edificio por las noches y desde el exterior como un gran reflector de luces de colores con las que se iluminaba. Seguía y sigue siendo, sin embargo, de gran interés el ver la cantidad de personas que visitan al menos el exterior del museo para tomarse fotografías, cosa que por supuesto, sucede con muchos edificios en esta era en la que las «selfies» son tan populares.

Curiosamente leí por ahí que desde el año 2014, existe una iniciativa llamada: #MuseumSelfieDay, (escrito así con el signo de «gato» para su uso en redes sociales), mediante la cual se busca promover supuestamente que las personas visiten un museo debido a la «necesidad social de la cultura»¹⁶⁸, y resulta que las fotografías predominantes ese día en la CDMX, son tomadas afuera del museo Soumaya.

El tema de las fotografías y sus publicaciones en redes sociales, implica meternos a otros análisis que probablemente no tengan mucha pertinencia para este documento en este momento, pero despierta esa curiosidad sobre la razón por la que se elige primordialmente esa edificación. En otro sitio de internet en el que se habla del arquitecto Fernando Romero y sus 10 obras emblemáticas, se hace una breve descripción de este museo. «El museo, diseñado como un edificio escultural, único y contemporáneo, fue inaugurado en 2011. El proyecto está concebido como una escultura amorfa cuya construcción vanguardista rompe drásticamente con los museos de arte, los cuales por lo general son cajas volumétricas estándar»¹⁶⁹

Por supuesto esto hace reflexionar sobre la posibilidad del impacto que las formas y materiales puedan tener en un habitador (o espectador), por ser poco comunes y hacer a una edificación más atrayente que otra. Por ahora no lo sabemos, pero es interesante plantearlo y encontrar que así parece ser, así como la razón de esto que se plantea, como el entender, qué más le da a un individuo que una edificación que visita sea extravagante, poco común o no.

García, exponiendo sobre los imaginarios de lo urbano – arquitectónico, en donde por supuesto se incluyen los edificios, menciona que se debe tratar de entender la forma en la que se vincula el ser humano con lo urbano – arquitectónico, en donde se forjan «representatividades, asignación de significatividades y la de la aproximación simbólica

¹⁶⁸ EL NORTE. *Presumen sus selfies de "museo"* [en línea]. Disponible en: <https://www.elnorte.com/aplicacioneslibre/articulo/default.aspx?id=445178&md5=9bf0de49ab6808774ce8e18039ebd5f5&ta=0dfdbac11765226904c16cb9ad1b2efe>. 2017

¹⁶⁹ OBRAS POR EXPANSIÓN. *Los 10 proyectos más emblemáticos de Fernando Romero* [en línea]. Disponible en: <https://obras.expansion.mx/arquitectura/2014/09/03/la-trayectoria-arquitectonica-de-fernando-romero>. 2017

[...]»¹⁷⁰, con lo que se construyen los imaginarios colectivos. Esto sucede por supuesto sin que esa colectividad se percate de ello, pero sucede. Dice que en estos significados y símbolos «[...] se han de crear y reconstruir múltiples visiones del mundo, imágenes de su habitabilidad; donde se ha de definir y condicionar la productiva y móvil actuación de los humanos en tanto “sujetos” de una compleja situación socio – espacial.»¹⁷¹

Es decir, que la manera en la que se otorgan ciertos significados o sentidos a algo por parte de una colectividad, incluyendo al arquitecto, pero también a los que no lo son, tiene más que ver con la noción del propio sujeto y su percepción en su situación social que con el edificio o la cosa misma. En la dotación de significaciones, según García, participan como elementos activos la ciudad y todo lo que en ella existe, tanto objetos como sentimientos y percepciones¹⁷². Expone un tema sobre las Torres de Satélite de la Ciudad de México, de las cuales por ahí se dijo que durante la segunda mitad del siglo XX, llegaron a construir, un símbolo de la modernidad del país entero, y que Jorge Tamés y Batta, arquitecto egresado de la UNAM, afirma que son elementos que dan identidad a los mexicanos y que además por el proyecto del segundo piso del periférico norte, los habitantes de la zona se manifestaron en contra, argumentando que afectaría el entorno visual de las torres consideradas patrimonio de la nación.

Por haber contado en el desarrollo del diseño de estas torres, con la aportación de Barragán, único ganador en México hasta ahora del premio Pritzker, considero que desde antes de si quiera conocer las torres, ya cuentan con un cierto significado para aquellos que tengan en cuenta la importancia dada a los proyectos de Barragán. Consecuentemente, la cuestión es precisamente entender el valor dado y lo que, como arquitectos o no, nos atrae de una edificación, puede ser que esto tenga que ver menos con la edificación misma y su presumible función de servir de refugio y más con los sentidos y significados que estas puedan portar, pudiendo tal vez ser un estatus, una idea o un anhelo, sin que el individuo tenga conciencia de esto.

Con respecto a la formación de estas significaciones, Cesar González Ochoa, experto en comunicación social, Master en Teoría del diseño y Doctor en arquitectura (UNAM), dice que existe una realidad de la vida cotidiana constituida por un mundo interno y uno externo en la que nos encontramos los seres humanos, y está representada por objetos que se designaron antes de nuestra presencia en el mundo, en donde el lenguaje es la guía de nuestra vida social. Explica que el mundo se percibe desde el yo en el aquí y el ahora, aunque en esto intervengan elementos que no pertenecen al aquí y el ahora, y a su vez esta realidad interactúa y se afecta por la de otros. Llama a la correspondencia de estos dos significados «sentido común»¹⁷³. Si esto es así, se explicaría entonces que, aunque la

¹⁷⁰ Héctor García y Miguel Hierro. *La habitabilidad en su relación con la producción de lo arquitectónico*. Vol. 3, De la colección «Lo arquitectónico y las ciencias de lo humano», México: UNAM 2012. P. 53.

¹⁷¹ *Ibíd.*

¹⁷² *Ibíd.*, p. 54

¹⁷³ César González Ochoa. *El significado del diseño y la construcción del entorno*. Ed. Designio S. A. De C. V. 1a Ed. México, 2007. P. 133

realidad dependa de cada individuo, aún existan coincidencias en una o varias cosas, un imaginario colectivo (como dice García), o un sentido común (González), que pudieran intervenir en lo concurrido de la explanada del museo Soumaya o el significado, que tienen las Torres de Satélite.

Por esto, menciono lo explicado por González, quien dice que existen en lo anterior, tres sistemas de equilibrio: Uno por el cual se reciben estímulos del exterior, otro por el cual se responde a ellos y un tercero que es un «sistema simbólico, aparato mediador» entre el ser humano y el mundo o los demás seres humanos, con lo que se estaría sugiriendo que es imposible conocer el mundo directamente como es, y que en cambio se está en relación solo con sus representaciones¹⁷⁴.

Sobre la fetichización de los (algunos) arquitectos y sus obras

Las ideas que se tienen sobre los arquitectos y sus obras, también forman parte de los imaginarios, significados y sentidos otorgados desde el yo, que describe González. La cuestión es analizar lo que sucede con la imagen de los arquitectos, o específicamente, la de algunos de ellos.

En la mitología de la arquitectura, ubicamos a los arquitectos y sus proyectos desde distintos niveles (por decirlo de alguna forma), no a todos se les percibe por igual, existen aquellos que se destacan de los demás, debido a la fama obtenida. Usualmente se logra reconocimiento en este ámbito al colaborar en algún proyecto de renombre, que por alguna razón que, tenga que ver con la edificación o no, resulte sobresaliente, y es común que se les tome como un modelo a seguir, por los estudiantes y otros colegas. Con esto se genera en ocasiones la impresión de que los proyectos tienen derechos de autor por los arquitectos y de que estos son realizados por ellos, de manera autónoma. De hecho, aún después de que su participación ha concluido, se tienen opiniones encontradas de si se debe tener derechos sobre la edificación, o no.

Por supuesto, no es que se dude de las capacidades sobresalientes que muchos arquitectos puedan tener en distintas áreas de esta disciplina, el punto aquí, es lo curioso de la idea que se tiene ante ellos por parte de los demás (aunque en ocasiones el mito los alcanza a ellos mismos), creándose figuras extraordinarias e inalcanzables que podemos asociar con ídolos o fetiches que al parecer a todos nos fascina tener, según Beatriz Colomina, arquitecta, historiadora y teórica de la arquitectura (1952 -), citada por García,

¹⁷⁴ *Ibíd.*, p. 135

los seres humanos en general «queremos dioses para adorarlos»¹⁷⁵, y sobre los mitos, dice que existe un «[...] turgente e inconsciente deseo de participar o vivir en el mismo mito y de ser, a la vez, el destinatario, al que va directamente dirigido su objeto, misión y efecto»¹⁷⁶, y que por medio de lo que se cree, se pueden observar las carencias o anhelos de un grupo con lo que este mismo le otorga a sus ídolos.

En una ocasión entré por curiosidad, al sitio de internet del despacho de un arquitecto egresado de la UNAM, muy reconocido en la actualidad, debido a que iba a participar en el desarrollo de un proyecto que tendría la firma de dicho arquitecto. Fue muy interesante notar un marcado tono de «súper estrella» en algunos videos en los que él aparecía en su página de internet, pero mas aún, fue sorprendente ver otros videos ahí mismo, en los que se entrevistaba a jóvenes arquitectos, la mayoría recién egresados que laboraban en este despacho, dando algo así como testimonio de la emoción que sintieron al conocer en persona a dicho arquitecto. En estos videos algunos comentan que estuvieron a punto del llanto, que tuvieron alguna crisis nerviosa y casi ataques de pánico al verlo. Esto, además de causarme una cierta incomodidad, me hizo pensar en que la idealización que se puede llegar a tener de un personaje, podría llevarnos a la predisposición de la aceptación y exaltación de todos sus proyectos y sus propuestas sin objetividad. La mediatización tiene un papel importante en esto, la idea que se tiene sobre los arquitectos y sus obras podrían contribuir a que se les atribuyan aspectos extraordinarios, tanto negativos como positivos, que dependan o tengan influencia de parámetros sociales.

Para tratar de entender lo anterior, me parece interesante lo que explica Baudrillard, sobre la forma que tenemos de percibir el contexto en relación con nuestras carencias y anhelos, explica cómo se convierten las cosas, los objetos, las mercancías y las mismas personas en fetiches. La etimología de *fetiché*, refiere a una fuerza propia sobrenatural del objeto, o sea a la virtualidad mágica del sujeto. En sus orígenes, la palabra significaba 'fabricación, artefacto, trabajo de apariencias y signos'. Es procedente del portugués *feiticio*, 'artificial', y del latín *fatitius*, 'imitar' y *signos*, 'maquillaje, hechizo, artificial, fingido, postizo'¹⁷⁷, y por lo tanto 'engaño, disimulo'. Con respecto a los deseos y carencias, es muy sugerente que diga que hay un trabajo cultural de signos (nuevamente como con los objetos arquitectónicos), en el origen del estatus del *objeto fetiché* y de la fascinación que ejerce. Esto podríamos atribuirlo tanto al arquitecto, como a los edificios.

Según Baudrillard, el fetichismo es una manifestación abstracta, una conciencia que se aliena a todos los niveles de un código estructural, presentado como un deseo perverso del código, que tiende a la sistematicidad de los signos al ocultar las contradicciones del

¹⁷⁵ Beatriz Colomina, citada en: Héctor García y Miguel Hierro. *La producción mítica en lo arquitectónico y su relación con la enseñanza del diseño*. Vol. 4 de la colección *Lo arquitectónico y las ciencias de lo humano*, México: UNAM 2013. P. 123.

¹⁷⁶ *Ibíd.*

¹⁷⁷ Jean Baudrillard. *Crítica de la Economía Política del signo*. Cap. *Fetichismo e Ideología: La reducción semiológica*. Ed. S. XXI. México 1974

proceso de trabajo real¹⁷⁸. El autor lo trata como un proceso ideológico, no es la índole de los objetos ni su valor simbólico, sino que representa todo lo adecuado para negar todo esto a la vez que se ayuda al sujeto a formar un mundo sin obstáculos para la realización de un deseo, el anhelo probablemente del que habla también García al citar a Colomina.

Habla de la belleza y el cuerpo humano, lo cual relaciono aquí, con las obras del arquitecto. Dice que lo que se considera bello, es precisamente la anti – naturaleza de los estereotipos de lo bello, es decir, la imposición de lo que la mayoría no tiene. Explica que, en los medios de comunicación, el cuerpo se ritualiza, a la vez que se disimula con maquillaje y objetos que estén de moda, efímeros y sin valor simbólico, al ritualizarlos se les otorga un valor que no tienen, pero esa negación de lo real y su apariencia, es lo que constituye la fascinación de los individuos. Según el autor, «*lo que nos fascina es siempre aquello que nos excluye radicalmente por su lógica y su perfección interna [...]»*¹⁷⁹.

Cuando leemos las biografías de los arquitectos famosos, y vemos imágenes editadas de sus obras, cobra sentido lo expuesto por Baudrillard. En ellas se trata de eliminar los aspectos negativos y funcionan como exponente de felicidad y belleza (o para no entrar en discusiones, de lo que, por la mayoría, se considera bello). Según él, el capitalismo explota y desune la expresividad del cuerpo en el trabajo. Los objetos fetiche, o la belleza que se cree percibir en ellos, se imponen como universales bajo el signo de derechos del ser humano emancipado por la abundancia. Aparece el cuerpo como santuario ideológico de su propia alienación¹⁸⁰. Lo anterior podría traducirse en el hecho de pensar que se tiene derecho o se debe vivir en una vivienda «creada» por una firma reconocida, o derecho a visitar y apreciar una edificación que represente cierto estatus y que genere la sensación de que se pertenece a algo.

Explicado así, diríamos que nos gusta pensar que hay algo que nos excluye, algo lejos de nosotros a lo que podemos aspirar y así justificar nuestra posición en el capitalismo, en el proceso de trabajar por aquello que se anhela. Tal vez esos arquitectos que admiramos tienen, o nos imaginamos que tienen, una posición que nos gustaría alcanzar, y sus obras representan eso mismo, lo que nos gustaría tener o sitios de los que nos gustaría sentirnos parte.

¹⁷⁸ *Ibíd.*, p.218

¹⁷⁹ *ibíd.*, p. 223

¹⁸⁰ *Ibíd.*, p. 224

Sobre quién interviene en la premiación, salvación, y evaluación de las edificaciones

Es interesante la existencia de organismos que se ocupan de clasificar, regular, comparar y establecer cómo deben ser las supuestas edificaciones habitables, generando documentos, en los que se aplica el término de *habitabilidad* con distintas finalidades, enfoques y objetivos, que proporcionan directrices a las que podríamos acotarnos desde campos complementarios al diseño arquitectónico.

Hemos mencionado que, en la investigación, es muy importante cuidar el lenguaje, tomar en consideración la manera en la que se están usando las palabras, y la razón por la cual, al referirse a la *habitabilidad* o *lo habitable*, un individuo piensa en algo que puede ser completamente diferente a lo que piensa otro. Para comprender estas diferencias de sentidos, que van desde las obvias, hasta las más sutiles, cito a Umberto Eco, filósofo y escritor italiano (1932 – 2016), quien dice que, un significante denota un significado y al mismo tiempo el destinatario añade uno o varios significados connotativos que varían de una persona a otra.

El mayor cuestionamiento ante esto sería, por qué un destinatario elige una connotación de entre varias opciones. Eco comenta que la experiencia le ha enseñado a este, qué esperar de cada situación denotada, ya que se crea una especie de patrimonio de conocimientos, pero al socializarse la experiencia, el dato cultural se vuelve un elemento de un sistema semántico que establece una cadena de referencias prefijadas hasta llegar a la connotación de lo que se considera adecuado en un determinado momento¹⁸¹.

Aquí retomo, lo comentado sobre el lenguaje, la ideología y la cultura, para mostrar un panorama de lo complejo de los significados e ideas con respecto a una misma cosa. Para esto, hago referencia a distintos ámbitos en los que se utiliza el término de *habitabilidad* con distintos enfoques.

Usualmente la *habitabilidad* es entendida y relacionada con otras expresiones comunes, tales como la satisfacción personal, el bienestar, la prosperidad, y otros. Todos estos tienen en común una cierta vaguedad en los significados que se les ha otorgado y, sin embargo, así se pretende su aplicación en la práctica. Es interesante por lo tanto que, a pesar de la falta de universalidad, haya tantas propuestas para ser llevadas a la práctica, tales como programas de desarrollo; documentos regulatorios de parámetros de *habitabilidad*; o proyectos completos que han sido desarrollados a partir de algunas de las nociones de este término, es decir, que la supuesta aplicación de estas ideas no se detiene por el hecho

¹⁸¹ Humberto Eco. La definición semiótica de las ideas. En *Ideología de los Textos*. Villagrán y Cassigoli. Vol. II. Ed. Marcha. México. 1982. P. 205

de que haya inconsistencias. Otra cosa, es que cada campo trabaja a partir de la información con la que se cuente en un determinado momento, es decir, de algo que seguramente irá modificándose, como comenta Eco, generando distintos discursos que, en su momento, se consideran o se consideraron verdaderos.

Para conocer sobre el tema desde algunas perspectivas, se revisaron documentos de fácil difusión, referentes a la arquitectura y al diseño; el desarrollo urbano y construcción; definiciones en biología, ecología, antropología; documentos regulatorios de algunos países interesados en el desarrollo de ciudades y espacios *habitables* (en los cuales se emplea la palabra como unidad de medida de ciertas características propias del entorno construido); programas de crecimiento socio – económico, y estadísticas de parámetros de medición.

Además de las particularidades de cada individuo, en dichos documentos aparecen factores que dependen del entorno físico, social y cultural, cuya percepción a su vez, es externa al individuo, dependiendo del respaldo que este tenga. Los factores con los que algunos relacionan a *lo habitable*, se refieren, por ejemplo, a lo flexible que puede llegar a ser un área determinada, la movilidad o facilidad de adaptación del medio que atienda nuevos y emergentes requerimientos, etc. Esto es mencionado en textos como el «Liveable Housing Australia (LHA)», cuyo supuesto objetivo, es promover el diseño y construcción de viviendas *habitables*, mediante características que vayan de acuerdo a estándares establecidos en dicho país. En este se dice, que establecen estas viviendas con la intención de dar seguridad, comodidad y facilitar la adquisición de viviendas que se acomoden a todas las etapas de la vida, es decir, que las viviendas habitables deben adaptarse las necesidades cambiantes de quien las ocupa¹⁸².

En los documentos regulatorios y los programas de planeación y estadísticas de medición como el LHA, cuyo objetivo es realizar estudios para mejorar la calidad de los edificios en aspectos físicos con respecto a las instalaciones o amenidades que pueden ofrecer a los habitantes, predominan elementos que se relacionan con la calidad de vida, en términos físicos, sociales, económicos, de servicios, conectividad, salud, ecología, empleo, inclusión social, participación ciudadana, ofrecimientos culturales, oportunidades de desarrollo, y sí, otros que se relacionan con el ámbito construido, tales como los documentos que han sido creados con el supuesto propósito de estandarizar instalaciones, accesibilidad, seguridad, significación y posible adaptación a futuro¹⁸³.

En el artículo «What makes a city liveable?»¹⁸⁴ (*¿Qué hace a una ciudad habitable?*), se relaciona a lo habitable con el desarrollo sustentable, argumentando que la explotación

¹⁸² Livable Housing Australia (LHA). Livable Housing Design Guidelines 2nd. Edition, 2012.

¹⁸³ *Ibíd.*

¹⁸⁴ Crisling, Jim Hamilton and Kathy Thomas. What makes a city Liveable?. Community Research Connections, crcresearch. Sustainable Community Development. Dec. 2006, [en línea]. Disponible en: <https://crcresearch.org/case-studies/case-studies-sustainable-infrastructure/land-use-planning/what-makes-a-city-liveable>. Oct 2016.

desmesurada de recursos naturales y otros problemas sociales de crecimiento, han hecho graves estragos en la forma de habitar, por lo que, de acuerdo a este artículo, la sustentabilidad es la única manera de pensar en un bienestar integral. Como caso de estudio, analizan las ciudades de Okotos y Vancouver en Canadá, ambas son consideradas en varias fuentes como unas de las ciudades más habitables del mundo. En la investigación se intentan integrar muchos elementos de la vida humana formando un todo integrado de aspectos físicos, sociales, económicos y espirituales, con el nombre de habitabilidad. Es curioso que en el mismo documento se mencione que el factor económico es determinante para contar o no, con las condiciones óptimas para habitar, y que los individuos menos favorecidos económicamente, usualmente viven en espacios poco habitables.

Cada año se generan listas de lugares, edificios, y ciudades que son supuestamente los o las más habitables del mundo, como en el artículo «The World's Most Liveable Cities»¹⁸⁵ (*Las Ciudades Más Habitables del Mundo*), en donde, considerando los factores antes mencionados y comparando, aparecen recurrentemente ciudades como Melbourne, Viena y Zurich.

La determinación de lo habitable, de acuerdo a lo expuesto en esta sección, depende mucho de la opinión de economistas, personas con influencia pública, medios de comunicación, y otros elementos externos. De hecho estos rankings no podrían cotejarse directamente entre sí porque todos ellos comparan diferentes aspectos para hacer su evaluación, y quienes eligen por puntos o créditos a las ciudades ganadoras, son a veces especialistas en diferentes cosas, pero funciona, ya que estas puntuaciones propician que aumente el turismo, la migración de algunos sectores de la población, la atracción de ciertos profesionistas, o lo que sea del interés de los sectores de poder de dichas ciudades en ese momento, y es así como en estos casos puede determinarse (de la manera explicada), qué ciudad es habitable y qué ciudad no lo es.

¹⁸⁵ Brendan Barret. OUR WORLD. 2015, The World's Most Liveable Cities. [en línea]. Disponible en: <https://ourworld.unu.edu/en/the-worlds-most-liveable-cities>. Oct 2017

C. Sobre la orientación del trabajo de investigación

En este primer capítulo se ha hecho una recopilación de algunos de los aspectos que considero de los más sobresalientes y que están muy presentes en el ámbito laboral arquitectónico y por lo tanto en ocasiones también en el académico. Estas temáticas aquí abordadas se han llamado *mitos* debido a que son falsos ideales del trabajo de los arquitectos, el diseño arquitectónico y lo habitable. Considero que todos estos son asuntos que no solo podrían, sino que deberían ser cuestionados debido al impacto que tienen en nuestra percepción del contexto arquitectónico y lo habitable, posiblemente incluyendo en esto las expectativas como profesionistas de este campo y tal vez también en la posición del habitador.

Dichos mitos son algunas de las causas de que se dé por hecho que existe una relación entre la habitabilidad y la arquitectura y tiene sentido abordarlas porque, lo que se dice a grandes rasgos, la finalidad de la arquitectura es la habitabilidad. Esto, dicho así, es objeto de cuestionamiento. Este primer capítulo pretende ser un proceso de aproximación que pone en duda lo que hemos escuchado y aprendido.

Es necesario repensar por qué se da por sentado que la habitabilidad tiene que ver con la arquitectura y es necesario también reflexionar en, si contamos o no, con un pensamiento crítico al enfrentarnos no solo a estos sino a los nuevos conocimientos e información que se nos presentan.

En general, aunque sería muy interesante saber la causa de la existencia de esta serie de mitos desde su conformación hasta la actualidad, para fines de esta investigación interesa más reconocer que estos existen, que este tipo de pensamientos suceden y que se sobre imponen a otros pensamientos más complejos, desde preguntarse, por ejemplo si la habitabilidad tendrá que ver con la producción arquitectónica, con el diseño, cómo se constituye eso a lo que se le llama habitable y desde luego, preguntarse si existe una relación entre todo esto.

El diálogo entre estas nociones ha permitido hacer la pregunta de si hay relación entre la arquitectura, la habitabilidad, el diseño arquitectónico y la producción del entorno. De ahí que las preguntas que orientan esta investigación, y que, obviamente contienen los 2 temas centrales que son el habitar o lo habitable, y la arquitectura o lo arquitectónico, se constituyan de la siguiente manera:

¿Qué es el habitar o lo habitable?, ¿Qué es el diseño y la producción arquitectónica?, y ¿Existe una relación entre el habitar y el diseño y la producción arquitectónica?

Como nos ha sugerido el diálogo entre las nociones mencionadas en esta primera parte de la investigación, para responder a las preguntas planteadas se requiere investigar primero sobre el habitar e indagar en ello fuera del campo de conocimiento del diseño arquitectónico y en este caso, hacerlo desde un enfoque antropológico que será expuesto en el siguiente capítulo.



Imagen 5

**02. Hacia el estudio multifactorial del habitar.
Acercamiento al habitar desde algunas
disciplinas de lo humano**

02.

Hacia el estudio multifactorial del habitar. Acercamiento al habitar desde algunas disciplinas de lo humano

En este segundo capítulo, se expone por qué la habitabilidad puede componerse de múltiples factores en función de la complejidad y diversidad de las características del ser humano, y no solamente en las de las edificaciones. Esta segunda parte involucra el sentido que se le da a las cosas mediante la inclusión de disciplinas que estudian a los seres humanos, partiendo de aspectos naturales, pero enfocándose en las ciencias humanas, en específico la antropología y dentro de esta el elemento cultural.

Se aborda la pertinencia de elegir a la antropología como la visión principal para acercarnos al estudio del habitar, exponiendo factores antropológicos que se reflejan en la complejidad del desarrollo de los seres humanos, enfocándose en la cultura, como diferenciador entre el ser humano con el resto de los seres vivos y su aparente influencia en la forma de relacionarse con su entorno y las diferencias que pueden existir entre uno y otro individuo hacia el entendimiento del habitar.

Por ello se mencionan algunos aspectos de la cultura que intervienen en dicha relación como lo simbólico, la significación, la interpretación o la propia manifestación de esta, mediante los mismos objetos para abrir el entendimiento a la posibilidad de que de esta forma también se lleve a cabo la relación entre habitador y lo arquitectónico.

Se analiza la experiencia de cada ser humano como parte importante en su forma de relacionarse con el mundo y sus objetos, en la que interviene el aspecto del tiempo, y no solo del ser humano sino también de lo que se habita. Se cuestiona la posibilidad de que aquello que puede considerarse habitable en un momento de la vida de un grupo o individuo, puede dejar de serlo, o serlo de diferente manera en otro momento, además de

los posibles efectos de la transformación de lo que se habita y la forma en que se sigue habitando.

A. Visión antropológica del habitar

Los aspectos abordados en el capítulo anterior, permiten darnos cuenta de que estamos tratando una temática que se compone de elementos multifactoriales, y a partir de aquí se tratará de desarrollar de manera multidisciplinaria.

Como punto de partida hacia el estudio de los humanos como seres vivos, es considerable el punto de vista biológico, ya que la biología es la ciencia que estudia a los seres vivos, sus propiedades y características¹⁸⁶. También debiera tenerse en consideración a una de sus ramas, que es la ecología, ciencia que estudia a los seres vivos y la interacción de estos con su ambiente¹⁸⁷. En esta investigación, se quiere entender la manera en la que los seres humanos interactúan con su entorno, en los ámbitos de estas ciencias, a ese entorno se le denomina *hábitat*, término que también es usado para referirse a aspectos relacionados con el ambiente construido, como es el caso de ONU Hábitat, organismo que se encarga de tratar asuntos sobre asentamientos humanos. También se utiliza ahí el término *habitabilidad*, para referirse a problemas relacionados con la vivienda¹⁸⁸, esta como sinónimo de *hábitat*. Para algunos autores este representa el lugar principal de interacción con los seres humanos.

En biología existen varias definiciones, que tienen en común la referencia espacial y el hecho de que un hábitat no puede definirse en el espacio si no existe un componente biótico¹⁸⁹, lo cual significa que sin un organismo vivo ningún lugar podría considerarse un hábitat.

Por otro lado, la RAE definió en un principio, *hábitat* como *habitáculo*, que significa, 'sitio' o 'localidad de condiciones apropiadas para que viva una especie'. Posteriormente en 2001, se reestructura el término y lo reconoce dentro del campo de la ecología como «*lugar de condiciones apropiadas para que viva un organismo, especie o comunidad animal o*

¹⁸⁶ BIOENCICLOPEDIA. *Definición de la Biología* [en línea]. Disponible en: <http://www.bioenciclopedia.com/que-es-la-biologia/>. 2015

¹⁸⁷ *Ibíd.*

¹⁸⁸ ONU HÁBITAT. *ONU – Hábitat al alcance* [en línea]. Disponible en: <http://es.unhabitat.org/sobrenosotros/al-alcance/>. 2012

¹⁸⁹ Sonia Gallina, Carlos López, Cristian Delfín. *Manual de técnicas para el estudio de la fauna*. Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat) Instituto Nacional de Ecología y Cambio Climático (INECC) Instituto de Ecología, A.C. Universidad Autónoma de Querétaro, 2014.

vegetal, más concretamente es la condición de recursos y conexión de recursos y condiciones necesarias para su ocupación en un espacio y tiempo dado»¹⁹⁰. En esta definición se incluye una nueva variante además del factor biótico y el espacio, que es la del tiempo.

Otro enfoque interesante que también incluye al tiempo dice que «el hábitat es una comunidad apropiada para un organismo particular, en algún momento de su vida», y definen en la misma fuente al hábitat «como el espacio que reúne las condiciones y características físicas y biológicas necesarias para la supervivencia y reproducción de una especie, es decir, para que una especie pueda perpetuar su presencia»¹⁹¹, esto implica entonces además interacción y reproducción.

Es evidente la sugerencia de que la condición física del entorno influye en que un individuo o grupo habite un cierto lugar u otro. ¿Qué sucedería si un individuo habitara en un lugar que no cumpliera con todos los requerimientos?, es decir, ¿se puede habitar un lugar no adecuado?, y de ser así, ¿qué tan *no adecuado* puede ser un lugar para poder vivir en él y qué implicaciones tendría esto, en el caso de los seres humanos?, tomando en cuenta en ello además de las necesidades básicas, también sus actividades, funciones, roles sociales, gustos, la cultura, considerando además las diferentes etapas de su vida y con ello, las variaciones fisiológicas que estas conllevan como el crecimiento, reproducción, la crianza o la vejez.

Es por lo anterior que además de considerar los aspectos biológicos de los seres humanos se vuelve necesario tomar en cuenta los sociales y culturales de forma integral. Al respecto Melville Herskovits, antropólogo e historiador estadounidense, (1895 – 1963), explica que cada problema investigado es la manifestación de solo un segmento de la existencia compleja del ser humano y que hay que estudiar teniendo en cuenta todos los aspectos que intervienen¹⁹², por esto se ha decidido tener apoyo de la antropología, cuyo vocablo viene del griego *ánthropos*, 'hombre' y *logos*, 'conocimiento' y se define como «la ciencia que estudia al ser humano de una forma integral, de sus características físicas como animales y de su cultura, que es el rasgo único no biológico»¹⁹³.

Habría que tomar en cuenta los rasgos culturales en el estudio de la habitabilidad y no solo los biológicos. Estos últimos a pesar de considerarse universales, también van cambiando con el paso del tiempo pasando por distintas etapas en la vida de cada individuo.

¹⁹⁰ *Ibíd.*

¹⁹¹ *Ibíd.*

¹⁹² Melville J. Herskovits. *El hombre y sus obras: ciencia de la Antropología cultural*. Editorial: Fondo de Cultura Económica, 1952.

¹⁹³ Colin Renfrew y Paul Bahn. Introducción: La Naturaleza y los Propósitos de la Arqueología. En Fábregas Valcarce, Ed. Ramón. *Archeology. Theories, Methods and Practice* (María Jesús Mosquera Rial, trad.) [Arqueología. Teorías, Métodos y Prácticas]. Ed. Akal. Madrid. 1993.

La antropología se considera un interesante y aportador punto de apoyo para este documento, por lo que se hará referencia a autores con posturas dentro de este campo de conocimiento.

i. Posturas e interpretaciones antropológicas del habitar

¿Qué es habitar? Podríamos empezar con la revisión de algunos análisis que varios antropólogos y especialistas en ciencias humanas han realizado. Ángela Giglia, antropóloga social y etnóloga, profesora e investigadora de la Universidad Autónoma Metropolitana, dice que la habitabilidad es una relación del ser humano con el mundo mediada por el espacio. Este enunciado implica a prácticamente todas las formas de estar presente, y no necesariamente aquello que entendemos cuando decimos que habitamos por ejemplo una casa, e implicaría también que habitamos todos los territorios en los que se encuentre nuestra presencia.

En esta idea también se involucra la existencia de un espacio físico en el cual los seres humanos viven y se desarrollan en todas sus facetas, y a su vez habla de una relación en la que se establece un orden social – espacial y cultural¹⁹⁴. Así se refuerza la idea de que en la habitabilidad interviene una condición material, ahí donde los seres humanos se desenvolverán en todos los aspectos que los componen.

Giglia a su vez incluye otro factor importante que ya habíamos mencionado, el del tiempo, mismo que forma parte de la producción y reproducción de la cultura, y esto se refleja a su vez en la formación de hábitos, tema que tocaremos un poco posteriormente. Ella afirma que habitar es una actividad cultural y como tal se enmarca en el tiempo, esto en mi opinión, podría entenderse con una doble función, por una parte, se vincula a las condiciones existentes en un determinado momento, y por otra, se hace referencia al tiempo como el momento de la vida del habitador.

Lo anterior se menciona en una de las definiciones de *hábitat* que lo explica como «una comunidad apropiada para un organismo particular en algún momento de su vida»¹⁹⁵, una actividad constante que se reproduce incesante y continuamente. En las ciencias naturales, se dice que un ser vivo requiere diferentes ofrecimientos del ambiente, no solo de acuerdo a sus características y necesidades individuales al día de hoy, sino también que estas van cambiando en las diferentes etapas de su vida. Esto significa que un hábitat puede tener condiciones óptimas en un momento específico de la vida de un ser humano, pero esto no garantiza que las tendrá en otro.

¹⁹⁴ Ángela Giglia. *El habitar y la Cultura: Perspectivas teóricas y de investigación*. Barcelona: Anthropos Editorial; México: División de Ciencias Sociales y Humanidades, UAM – Iztapalapa, 2012. P. 6.

¹⁹⁵ Sonia Gallina, Carlos López, Cristian Delfín. *Manual de técnicas para el estudio de la fauna*. Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat) Instituto Nacional de Ecología y Cambio Climático (INECC) Instituto de Ecología, A.C. Universidad Autónoma de Querétaro, 2014. Pág. 286

Se mencionan también factores como la interacción, coexistencia y condiciones óptimas para perpetuar una especie o población. Esto reafirma la importancia del aspecto social en el desarrollo humano. Según Amos Rapoport, arquitecto, profesor y cofundador de Estudios del Comportamiento Ambiental (1929), el ser humano, clasificado como un animal social, tiene la necesidad básica de reunirse con otras personas¹⁹⁶, dato que en el enfoque biológico se prioriza, la coexistencia como factor de habitabilidad, definiendo al hábitat como el espacio que reúne las condiciones y características biológicas necesarias para la supervivencia y reproducción de una especie.

El motivo por el cuál he citado en esta segunda parte, definiciones que no pertenecen al ámbito antropológico, es por lo interesante de las similitudes y el complemento que encuentro entre ellas. Las posturas antropológicas, sin embargo, se centran específicamente en los humanos enfatizando la cultura. Con Giglia por ejemplo, el habitar implica una amplia gama de prácticas y saberes del mundo que nos rodea. Explica que los seres humanos suelen apropiarse y simbolizar cierta porción de su entorno creando un pequeño ámbito doméstico, que abarca más allá del amparo y protección que tiene que ver con el saber dónde se está. Suele pensarse que solo se habitan ciertos lugares, y que incluso hay gente que no tiene dónde habitar. Sin embargo, con lo que propone esta autora, al parecer todos los individuos humanos habitan de alguna o muchas formas, e incluso aquellos que no tienen un lugar fijo dónde ampararse o protegerse, habitan, es decir, que de todas formas existe una relación con el mundo y pueden ser localizables.

Georges – Hubert Radkowski, filósofo, sociólogo y antropólogo polaco, (1924 – 1987), dice que el hábitat constituye el lugar de la presencia, es donde estamos, entendiendo que podemos localizarnos en diferentes lugares en diferentes momentos. Según esto, el punto de referencia nos coloca en el centro de un territorio donde nuestra presencia puede ser estable, pero también móvil, transitoria y cambiante. Se explica así al habitar como el *«proceso mediante el cual el sujeto se sitúa en el centro de unas coordenadas espacio – temporales, mediante su percepción y su relación con el entorno que lo rodea»*¹⁹⁷.

Esto da la idea de que el ser humano suele apropiarse, aunque sea de manera simbólica de ciertos lugares, ya sea una casa, el lugar que nos corresponde en la escuela o los cubículos en los espacios de trabajo, en los que vemos que cada uno se diferencia de los demás por los objetos personales, o la posición de las cosas al gusto de cada habitador. Es como cuando un niño empieza a crecer y poco a poco modifica su dormitorio hasta sentirlo completamente propio, aunque este se encuentre en la casa de sus padres, el niño se apropia para poder identificarse con él, creando así un vínculo con el lugar habitado en el que intervienen recuerdos e identificación.

Retomando a García, él nos dirige al entendimiento de un habitar que, en sus propias palabras implicaría *«[...] el sentido de posesión, implicaría procesos de intervención,*

¹⁹⁶ Amos Rapoport. *Vivienda y Cultura*. Ed. Gustavo Gili. Barcelona 1972. P. 92

¹⁹⁷ Ángela Giglia, citando a Radkowski. Op. Cit., p. 11, 13.

*adecuación, transformación y reafirmación de lo construido, con lo que el habitar se ha de identificar, preferentemente, con la actividad y presencia existencial propia de ese habitador y no como la cualidad o atributo propio del objeto, producido al construir*¹⁹⁸. Esta transformación de la que habla, es de alguna manera, opuesta a la preservación que muchos arquitectos intentan en los proyectos en los que participan. En el taller de investigación de maestría, se comentaba que, curiosamente en las revistas de arquitectura las fotografías de los edificios aparecen siempre impecables y casi siempre sin habitantes, es decir, se presentan imágenes de objetos sin habitar, sin elementos ajenos que «perturben» la edificación.

¹⁹⁸ Héctor García y Miguel Hierro. *La habitabilidad en su relación con la producción de lo arquitectónico*. Vol. 3, De la colección «Lo arquitectónico y las ciencias de lo humano», México: UNAM 2012. P. 28 y 29.

B. Sobre la cultura, los modos y el sentido del habitar

En este capítulo se plantea de qué manera la cultura y la diversidad interfieren en el sentido y significación que se le da a las cosas y a las formas en las que los seres humanos están – viven en el mundo, es decir, las formas en que lo habitan. La manera en la que se lleva a cabo la transformación o apropiación de un ambiente dependerá de cada individuo, y de lo que este haga en ese determinado lugar, al menos hasta un cierto punto. En un mismo espacio, dos personas harían modificaciones, transformaciones, usos y se apropiarían de formas diferentes, además de darle distintos sentidos a las cosas.

¿De qué depende lo anterior? Con Giglia vemos que la manera en la que los individuos entendemos el mundo, influirá en cómo nos relacionemos con él, y esa manera de entenderlo dependerá además tanto de nuestras predisposiciones naturales, como de todo aquello que a lo largo de la vida aprendamos, y nos hará comportarnos de cierta manera.

i. El aspecto cultural y su relevancia en el habitar

Herskovits menciona que la cultura es el comportamiento aprendido del ser humano, diferenciado del biológico que se deriva de las necesidades fisiológicas en las diferentes etapas de la vida como el crecimiento, desarrollo y vejez. De acuerdo con él, la cultura se conforma de procedimientos ideados por los seres humanos para enfrentarse a su ambiente natural y social, siendo además transmitido de una generación a otra. El resultado es que entre comunidades o individuos tengan una forma diferente y funcional de adaptarse a la vida¹⁹⁹. Estas formas de adaptación se reflejan precisamente en la forma de apropiarse, vincularse, transformar y relacionarse con un espacio y por lo tanto de habitarlo.

La cultura resulta ser un aspecto completamente relevante en el entendimiento del habitar, por lo que es preciso formar una idea acerca de ella. Existen diferentes posturas al respecto y su concepción ha ido evolucionando, *«Tradicionalmente se entendía la cultura como patrimonio, como acervo colectivo de obras consideradas como valiosas desde algún punto de vista. La producción de estas obras se pensaba como debida a personas extraordinarias, creadoras o genios; para poseer ciertas cualidades. Esta noción tradicional es etnocéntrica, jerarquizadora y parcial, aspectos que son cuestionados por la visión antropológica»*²⁰⁰. Por lo anterior, aún es común escuchar que se exprese que una persona puede ser culta o inculta, dando una cualidad a la cultura de ser opcional.

La visión a la que este documento hace referencia es la explicada por Herskovits, que es general e incluye a todos los seres humanos. Esa visión inclusiva se encuentra también con Malinowski, quien define la cultura *«como una unidad organizada, funcional, activa y eficiente, cuyo análisis debe realizarse de acuerdo con las instituciones que la integran, en sus relaciones recíprocas, de acuerdo con las necesidades del organismo humano y con el medio ambiente»*²⁰¹.

Estas dos posturas son las que dan la pauta para sospechar que la cultura interviene en la forma en la que los seres humanos habitan, y es muy interesante que en la definición anterior se incluya dentro de lo que él considera cultura, *«los artefactos, bienes, procedimientos técnicos, ideas, hábitos y valores heredados»* y *«los pertrechos materiales del hombre: sus artefactos, sus edificios, sus embarcaciones, sus instrumentos y sus armas, la parafernalia litúrgica de su magia y su religión»*²⁰². Partiendo de esta noción, todas las edificaciones y lo que a ellas se les atribuya, como las técnicas con las que fueron

¹⁹⁹ Melville J. Herskovits. Loc. Cit.

²⁰⁰ César González Ochoa. Op. Cit., p. 140.

²⁰¹ César González Ochoa citando a Bronislaw Malinowski. Op. Cit., p. 141.

²⁰² *Ibíd.*

planeadas, construidas y la forma en la que se les habita, forman parte de la cultura, siendo estos objetos artificiales del ambiente, parte de lo que Malinowski llama cultura material, complemento del sistema de valores morales y espirituales, económicos, la organización social y el lenguaje.

Al regresar a la idea de que habitar es la manera en la que se relacionan los seres humanos con su mundo, se crea una magnífica complejidad al concebir que en esa forma de relacionarse intervenga todo lo mencionado en el párrafo anterior. Considero muy necesario detenernos en aquellos enunciados que se han mencionado en este texto que hacen referencia además de la cultura, a lo social, cuando retomando a Giglia, se dice que al habitar se establece un orden entre el espacio, la cultura y lo social.

Por otro lado, coloquialmente se habla de cultura y sociedad sin hacer distinción entre una y otra, pero es necesario diferenciarlas para entender la supuesta determinación en el fenómeno del habitar, por lo que nuevamente citamos a Herskovits, quien explica que la cultura es en general, la forma en la que un pueblo vive, y que parte del ambiente comprendido por los objetos materiales producidos por el ser humano, como técnicas, orientaciones sociales, puntos de vista y los fines consagrados que constituyen los factores inmediatos que condicionan los cimientos de la conducta²⁰³, es decir, todo lo que se aprenda y por lo tanto pueda ser diferenciable entre distintos pueblos, a diferencia de las conductas naturales. Se considera fundamental hacer esta distinción entre términos para entender la razón por la cual diversos autores definen a la habitabilidad en relación con la cultura y las relaciones sociales.

A la sociedad por su parte, Herskovits la define como un grupo organizado de individuos que siguen un mismo modo de vida, esta sociedad está compuesta por personas y la manera en la que ellas se comportan es la cultura. Él se cuestiona si el comportamiento social no es realmente comportamiento cultural. Al explicar que el ser humano es un animal social, se toca sólo uno de los aspectos de su existencia, que incluso comparte con muchos otros seres vivos, pero que, además de este, existe el otro diferenciador que al parecer solo él ha logrado desarrollar, y es el de la cultura. Las organizaciones o estructuras sociales, por lo tanto, son el carácter básico de los organismos de la vida de grupo que abarca instituciones que sirven de base para generar conductas de manera social e individual.

Con la indagación de estos dos aspectos, se pretende facilitar el entendimiento de la relación de ellos con la manera en la que los individuos crean, transforman y utilizan el entorno construido. Cuando se hable de cultura, se tratará a grandes rasgos, del comportamiento aprendido de los seres humanos y cuando se hable de sociedad o estructura social, se tratará de la forma en que el individuo se organiza con respecto a los otros individuos en grupo. Esta diferenciación no implica que la cultura de un pueblo no afecte sus estructuras sociales ni viceversa.

²⁰³ Herskovits. Op. Cit., p. 42.

ii. **El sentido e interpretación de lo habitable**

Es preciso abordar el sentido o los sentidos que puede adoptar el habitar desde la perspectiva humana, entendiendo al usuario como habitador que, como tal se relaciona con los objetos que lo rodean, indagando en que uno de los principales puntos en el entendimiento de la habitabilidad es la diferencia entre uno y otro individuo o grupo de ellos, partiendo de la postura de que la habitabilidad es afectada directamente por la cultura.

González explica que la cultura es un sistema de símbolos, que percibimos el mundo desde nosotros mismos y esa es la realidad que conocemos. Pero resulta que esto sucede de manera personal, desde un yo que implica que los demás también vean desde sus propios yo. Basándonos en esto, existen diferentes realidades, la que cada individuo percibe, que a su vez se mezcla con la de otros por medio de la interacción con ellos, creando de esta manera nuevas realidades. Pero además existe otra que es algo así como una realidad global que al parecer se crea a diferentes niveles en distintas esferas, así, podemos encontrar similitudes entre las realidades de diferentes grupos, o sea que, aunque la realidad se perciba de manera individual, con la consecuencia de que todas las realidades son distintas, existe también un común entre los sentidos o significados de ellas que deriva en una realidad general o global.

Sin embargo, a pesar de esa multiplicidad de realidades que se refleja en la manera de dar sentido a las cosas, tanto objetos como hechos, la mayoría de las veces no se tiene conciencia de ello. Generalmente asumimos una realidad sin cuestionar de dónde viene y si es similar a la de los demás, por lo tanto, tampoco se cuestiona y no se percibe necesaria su corroboración.

Es interesante la explicación de González, en la que dice que esa realidad de la vida cotidiana que ahí está simplemente, tiene una estructura espacial pero también temporal y que: *«[...] lo espacial tiene como centro el aquí de la experiencia: se trata de una estructura que es lo social ya que se intersecta con la de otros; es decir, se comparte. En lo relativo a la estructura temporal, la situación es un poco más compleja puesto que, además de existir en un tiempo común, compartido entre el del yo y el de los otros, cada persona tiene su propio tiempo. La temporalidad compartida determina nuestra historicidad, lo que nos hace ser de una época determinada, en un momento histórico particular»*²⁰⁴. Posteriormente explica que ese mundo de múltiples realidades es el mundo de lo simbólico, implicado en la cultura. Esto quiere decir que al existir diferentes

²⁰⁴ González Ochoa. Op. Cit., p. 134

realidades desde un yo existen también diferentes significados de las cosas de acuerdo a cada individuo, cada persona proporciona un significado a las cosas, distinto al que le proporcionará el otro.

La cultura afecta la forma en la que el ser humano se relaciona con su entorno, individualmente, pero mezclado con la manera en la que los demás lo hacen, formando así una realidad compuesta. Percibe el entorno viéndose determinado a su vez por la temporalidad (histórica) en la que se encuentre, en la que la herencia cargada de significados de los objetos (realidad designada) se dio desde antes de la existencia de cada individuo en el mundo, pero también lo hace determinado por el período que permanezca. Se entiende que podemos dar significado a un objeto en un momento de nuestra vida y uno diferente en otra etapa.

Según Ernst Cassirer, filósofo de origen prusiano (1874 – 1945), la realidad está inmensamente diversificada, con tantos esquemas como organismos o clases de organismos existen, las realizades de cada uno son inconmensurables, pero al mismo tiempo se relacionan entre sí²⁰⁵. Con la idea del habitar relacionado con la cultura y la individualidad del ser humano que ahora se está formando, esa realidad y forma de dar significado tendrá consecuencias en los modos de habitar.

²⁰⁵ Ernst Cassirer. *Antropología Filosófica*. 5ª Ed. México: FCE, 1968. P.25

iii. **La diversidad de la cultura y los modos de habitar**

Hierro, nos dice que el habitar puede considerarse como estar en el mundo, y que hay tantos modos de habitar como expresiones socio – culturales existan, que se influyen por «[...] *Circunstancias geográficas, políticas y económicas, es decir, por todos aquellos aspectos que determinan e intervienen en los procesos de producción del entorno habitable*»²⁰⁶. Explica que la manera en la que los seres humanos vivimos en el mundo o nos relacionamos con él, se lleva a cabo mediante los objetos, su posición con respecto a nosotros y el significado o sentido que les damos. Cada objeto es *una cosa*, material, incluso una acción, o una idea que no tiene sentido en sí misma, sino que el significado lo es otorgado por un individuo o grupo de individuos.

La manera de habitar y la conformación de los objetos son un reflejo de las situaciones y roles sociales, mismos que a su vez se influyen por los modos de habitar. Por ejemplo, Baudrillard dice que «*la configuración del mobiliario, es una imagen fiel de las estructuras familiares y sociales de una época. [...] Cada habitación tiene un destino estricto que corresponde a las diversas funciones de la célula familiar, y nos remite, más allá, a una concepción de la persona en la que se ve como un conjunto equilibrado de distintas facultades*»²⁰⁷. En lo que el autor dice, la estructura familiar es la que está determinando la disposición de los objetos y su distribución, el lugar en el que debe sentarse el padre o jefe de familia en una mesa, o el lugar de la madre o ama de casa y se materializa de maneras distintas en culturas en las que los roles sociales cambian y a su vez evolucionan a través del tiempo.

Sin embargo, estas evoluciones siguen conservando remanentes de las estructuras originales, en la actualidad una ama de casa puede no tener el mismo rol y no realizar actividades que antes, o el «jefe de familia» puede participar ahora en las actividades domésticas y seguir conservando la misma ubicación en la mesa, pero al mismo tiempo el tamaño de esta disminuye por la reducción del número de miembros de la familia. Baudrillard también dice que «[...] *los muebles y los objetos tienen como función, en primer lugar, personificar las relaciones humanas, poblar el espacio que comparten y poseer un sentido. [...] Al mismo tiempo que cambian las relaciones del individuo con la familia y con la sociedad, cambia el estilo de los objetos mobiliarios*»²⁰⁸. Podría decirse entonces, que la

²⁰⁶ Héctor García y Miguel Hierro. *Lo arquitectónico desde un enfoque bio – psico – antropológico*. Vol. 01 de la colección «Lo arquitectónico y las ciencias de lo humano», México: UNAM 2012. P. 112.

²⁰⁷ *Ibíd.*, p. 113. Baudrillard citado por Hierro.

²⁰⁸ *Ibíd.*, p. 114

forma en la que se habita se determina por todo aquello que influya en la cultura y en la estructura social.

Por otro lado, Roberto Doberti, doctor en arquitectura y creador de la materia Teoría del Habitar en la UBA, relaciona las configuraciones del hábitat con los comportamientos sociales, dice que las nociones que hacen diferenciar cada espacio habitable – alcoba, comedor, etc. – se dan por la conformación de la estructura de estos mismos²⁰⁹. Los objetos materiales (incluidos los arquitectónicos), son representativos de innumerables modos de habitar.

En el ámbito arquitectónico algunos buscan estandarizar ciertos aspectos de las construcciones. En algunas fuentes se menciona que las edificaciones deben tener confort, accesibilidad, significación, placer estético, control, seguridad, flexibilidad, privacidad, etc., y si bien es cierto que hasta cierto punto puede haber objetividad en algunos de estos parámetros, la mayoría se prestan a interpretaciones mucho más abiertas.

La privacidad, por ejemplo, es un término que tiene diferentes significados, que no son precisamente universales. Si se pretende realizar una edificación que cumpla con el estándar de la privacidad, primero tendríamos que saber qué es, para conocer sus implicaciones y diferenciarlas entre un lugar y otro. En una de las fuentes de consulta, se dice que la *privacidad* 'se refiere a la posibilidad que tiene el individuo de controlar la interacción deseada dentro del hogar'²¹⁰, o de cualquier lugar. Para hacer entonces que un lugar tenga privacidad, la definición mencionada debería poder visualizarse en la obra material, mediante la incorporación de conceptos físicos que probablemente se reflejarán en la distribución y utilización de elementos materiales del edificio, para atender a este requerimiento, el cual, de cualquier manera se percibirá de diferentes formas entre dos habitantes distintos, o entre dos comunidades, de acuerdo a las características propias de su comportamiento socio – cultural por un lado, y por el otro de acuerdo a la idea de privacidad que cada individuo haya creado durante la formación de su experiencia a lo largo de su vida, como se expondrá a continuación.

Rapoport piensa que, aunque es común que en las culturas occidentales los arquitectos se refieran a la privacidad como una necesidad básica, en realidad se trata de un fenómeno muy variado y complejo. Menciona que hay culturas que no consideran a la privacidad como algo esencial debido a sus diferentes actitudes con respecto al pudor o al sexo. Ejemplifica esto con las diferencias observadas en las visuales de los edificios en la India, Irán y Latinoamérica, las cuales se dirigen hacia el interior de los predios, es decir, que usualmente existe en el límite hacia la calle un muro o valla alta que bloquea las visuales directas del interior hacia el exterior del predio, a diferencia de las casas angloamericanas que en general, tienen visuales que permiten ver directamente el interior debido a que no hay muros altos que las bloqueen. Explica que el entorno físico provee las posibilidades

²⁰⁹ *Ibíd.*, p. 116 Doberti citado por Hierro

²¹⁰ Ana Landázuri y Serafín Mercado. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*. Investigación VIII Congreso de Psicología Ambiental. UNAM. Ed. Resma. 2004.

entre las cuales se hacen las elecciones a través de tabús, costumbres y formas tradicionales de cultura, entonces esta se manifiesta a través de configuraciones físicas y por lo tanto dichas elecciones se limitan más por la cultura que por las posibilidades físicas²¹¹.

Debe tomarse en cuenta entonces, que la estandarización de la composición de un edificio teniendo como base las características de un solo grupo de individuos para implementarlas en otros grupos, generaría interpretaciones, formas de apropiación, reconocimiento y en general, respuestas y órdenes diferentes, por lo que la relación con un espacio, o sea la forma de habitarlo, siempre será influida por las características socio – culturales propias de quien habita y la estructura social del lugar al que pertenezca, la conducta y experiencia que este haya adquirido hasta un determinado momento de su vida.

²¹¹ Amos Rapoport. Op. Cit., p. 90.

C. Aproximación al estudio de la relación ser humano – objeto

Se tratará de entender un poco la relación entre el ser humano y los objetos, ya que dentro de estos mismos objetos se encuentran los arquitectónicos y los que se contienen en ellos, ahí donde los seres humanos habitamos, con el antecedente de la existencia de un aspecto mediador, que es la cultura. Por esto, se exponen aquí aspectos culturales más específicos que intervienen en esta relación, tales como lo simbólico, la significación, la interpretación y la manifestación material de esta mediante objetos.

Se mencionó que los seres humanos somos quienes damos sentido a los objetos del entorno y que, con base en las posturas aquí revisadas, estos no poseen un significado en sí mismos, lo cual es pertinente abordar en el enfoque antropológico de la habitabilidad. Y más específico, interesa indagar en la relación entre el habitador con el objeto que principalmente habita, y al mismo tiempo entender la relación completa, es decir, el efecto que a su vez los objetos producto de la cultura, pueden tener sobre los individuos, en una relación cuyas partes posiblemente se afecten mutuamente: el ser humano construyendo objetos a los cuales dota de significados y usos, y estos a su vez afectándolo a él formando parte de su modo de habitar y su cultura, creando una producción y reproducción de él mismo mediante la misma producción y reproducción de los objetos.

Se señala también la importancia de la experiencia en la manera en la que el individuo se relaciona con su entorno y habita, con la sugerencia de que las personas van creando a lo largo de su vida una especie de guía del mundo o de su entorno, que se va reproduciendo con las nuevas experiencias surgiendo así el aspecto temporal de los objetos habitables y con ello la formación de hábitos. Se aborda también la manera en la que las transformaciones influyen en el individuo, en el entorno que habita y en cómo sigue habitando, es conveniente también plantear la posible finitud de la temporalidad de los objetos habitables.

i. Sobre la definición de casa y vivienda

Cuando se habla de objetos habitables y la relación de los seres humanos con ellos, es indiscutible hacer referencia a la casa. Justo en este apartado estaremos exponiendo ideas sobre esta, su configuración y su efecto recíproco con quienes los habitan, y es interesante ver que en ocasiones se habla de casa y en otras de vivienda cuando parece que eso a lo que se hace referencia pudiera ser una misma cosa o algo muy similar. Y efectivamente, muchas veces los evocamos de manera indistinta, aunque generalmente cuando nos referimos a una vivienda parece que se trata de un término más general en el que la casa podría ser un cierto tipo de vivienda, hablando en términos de forma.

En cuanto al uso de ambas palabras en este trabajo de investigación, existe la conciencia de que detrás hay una complejidad al diferenciarlas, sin embargo, en el caso de la mayoría de los autores consultados específicamente en este segundo capítulo, dicha diferencia no es explícita. Tal vez esto se deba en parte, a que estos autores no han escrito su literatura en idioma castellano, y por lo tanto existe una traducción de por medio, por ejemplo, *house* o *housing* que se usan en libros como *Vivienda y Cultura (House Form and Culture)*, se traducen a las palabras en castellano 'casa' y 'vivienda' de manera indistinta.

Para tener una idea un poco más amplia, se han buscado los significados primero en fuentes como sitios de consulta rápida en internet, porque creo que es importante recurrir antes a lo más conocido o más comúnmente utilizado, para entender la razón del uso de maneras específicas más frecuentes de una palabra. Ahí, *vivienda* se define como un lugar cubierto en el que habitan personas, y que les ofrece refugio y protección ante condiciones adversas, además de ofrecer intimidad, dónde mantener sus pertenencias y desarrollar sus actividades más básicas y habituales. También se menciona que, aunque se usan como sinónimos, *casa* o *departamento* serían tipos de *vivienda*²¹². En la misma fuente definen *casa* como un edificio que se habita y que usualmente consiste en sólo una o pocas plantas en donde vive una sola familia²¹³.

Por otro lado, en términos más relacionados con el tema de interés, que es la habitabilidad, Ana María Rugiero, arquitecta académica del Instituto de la Vivienda de la Universidad de Chile, hace una revisión de lo que podría definir a la *vivienda* desde la perspectiva del habitar y el ámbito social, y que además aborda el término desde 6 enfoques: como valor social; como objeto – satisfactor de necesidades; como proceso; como sistema y como género de vida. Dice que, desde el ámbito del lenguaje, los romanos usaban al menos 4

²¹² DEFINICIÓN.DE. *Vivienda* [en línea]. Disponible en: <https://definicion.de/vivienda/>. 2022

²¹³ DEFINICIÓN.DE. *Casa* [en línea]. Disponible en: <https://definicion.de/casa/>. 2022

palabras para referirse a una casa, que eran *Domus*: 'casa'; *Aedes*: 'edificio'; y *Casa*: 'cabaña', 'choza'. Y que las lenguas latinas adoptaron *casa* como término preferido. Comenta que Shoenauer (1984), tiene la tendencia de hablar de vivienda refiriéndose a lo preurbano, y de casa a lo urbano. Por otro lado, cita a Salas (1992), quien señala que el idioma castellano se ha degradado y «de forma muy viva trata de seguir el empobrecimiento paulatino de los espacios para vivir. Hogar, con toda su carga de valores, sucumbió ante casa de claras connotaciones formales. Vivienda, como espacios donde se vive fisiológicamente, se encuentra en retroceso ante cobijo, que a duras penas se limita a proteger de los agentes – de todo tipo – externos. Hoy, asentamientos humanos es la expresión que trata de reflejar la acción de ocupar un terreno, prácticamente con función de aparcamientos humanos»²¹⁴.

Los entendimientos de ambos términos, *casa* y *vivienda* son amplios y diversos. En la búsqueda general y en específico el documento al que se acaba hacer referencia, se muestra que los autores tienen ideas variadas al respecto. Ahí, para algunos *casa* y *vivienda*, relacionadas con el habitar, tienen connotaciones sociales, de desarrollo integral de los seres humanos abarcando aspectos de abrigo fisiológicos, psicológicos, de significación, de identidad, tangibles e intangibles. Mientras que para otros la idea de *casa* (y para los otros de *vivienda*), sólo se reducen a objetos formales, es decir, a aspectos exclusivamente materiales que sirven para cubrir de la intemperie y así atender sólo necesidades básicas.

Hay autores para los que *casa* y *vivienda* son sinónimos, otros para los que es necesario esclarecer las diferencias e incluso jerarquizar los términos, y hay los que hablan de degradaciones del lenguaje, como los que se acaban de citar.

En este documento, cuyo interés es el de lo habitable relacionado con el diseño arquitectónico y la sugerencia de que en esto tengan importancia la cultura, el aspecto social y la individualidad de cada ente humano, sin duda optamos por esas versiones más complejas de *casa* y/o *vivienda* que sobrepasan lo meramente formal, mucho más parecida a aquella de Rapoport, quien dice que la casa no es sólo una estructura, sino que es toda una institución en la que se llevan a cabo fines complejos y se trata además de un fenómeno cultural. Y que puede servir para perpetuar y facilitar un estilo de vida²¹⁵, en donde intervienen recuerdos, experiencias, aprendizaje y la idea del mundo que cada uno tiene.

²¹⁴ Rugiero Pérez, A. (2000). *Aspectos teóricos de la vivienda en relación al habitar*. Revista INVI, 15 (40). [En línea]. Disponible en: <https://revistainvi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/62111>. 2022

²¹⁵ Amos Rapoport. Op. Cit., p. 65 y 68.

ii. **Relación entre los seres humanos y los objetos arquitectónicos o habitables**

A mi parecer, el sentido que se le da a una cierta edificación, tiene que ver en uno de sus aspectos, con lo que se describió en el primer capítulo, sobre las ideas, creencias y hasta «fetichización» de objetos y de sus características.

El sentido de los objetos depende de lo que el ser humano les atribuye, por eso los significados otorgados son diferentes para cada individuo. Al enfocarse en los objetos arquitectónicos, esos que se consideran habitables, es necesario analizar la forma en la que se lleva a cabo la relación específica, y cómo es que se le otorga sentido a un objeto en el que se desarrolla gran parte de la vida diaria y sobre el que no se tiene conciencia de la manera en la que se le percibe, sino que simplemente ahí ha estado, o ahí hemos estado. Los seres humanos habitamos siempre, basta con permanecer una fracción mínima de tiempo en un lugar, aunque sí pasamos más tiempo en algunos lugares que en otros, lo que seguramente genera una mayor carga de significado a una edificación.

Gastón Bachelard, filósofo y ensayista francés (1884 – 1962), expone que la casa es el primer universo del ser humano, ya que es el lugar en el que comúnmente crecemos, en donde se crean las primeras imágenes al empezar a habitar. Pero no todas las personas pueden crecer y habitar una casa, por lo que, al parecer a lo que el autor se refiere no es a la edificación denominada casa en sí, sino a la noción de una casa, al lugar donde se forman los primeros recuerdos, donde la memoria empieza a activarse²¹⁶, seguramente el lugar en el que cada persona se ha podido sentir cobijado y de alguna forma protegido.

La idea de casa de Bachelard, va más allá de la casa material y tangible, se refiere al lugar que integra sensaciones, percepciones y sentimientos que un ser humano necesita para sentir su presencia en el mundo. Este autor menciona que una casa alberga, protege, permite soñar, estar en paz y formar ensueños permitiendo la interacción de los pensamientos con los recuerdos. Dice que sin la casa las personas serían seres dispersos, ya que esta integra, sustenta y según él, es un símbolo de bienestar, entendiendo que, en los casos en los que esto no es así, el bienestar es algo que el individuo siempre deseará en su casa y en ese deseo tal vez pudieran formarse esos recuerdos de lo que habla Bachelard.

Sobre esto, regreso a Giglia, quién explica que la casa es un centro y punto de referencia ordenador del mundo del sujeto. Explica que cuando habitar se relaciona con la casa, se

²¹⁶ Gastón Bachelard. *La poética del espacio*. Fondo de Cultura Económica, México, D.F. 1965.

refiere a la sensación de estar abrigados y amparados. Sin embargo, la casa no siempre representa esto, pero no por ello no se habita, el habitar supera la casa que habitamos, ya que solemos apropiarnos y simbolizar cierta porción del entorno en el que estamos, creando un ámbito doméstico²¹⁷, tiene que ver con saber dónde se está, y con hacerse presente en un lugar interpretando, reconociendo y significando el entorno. Probablemente alguien que no tenga una casa para habitar, tendrá o buscará otro lugar al que le dará un significado y del cuál se apropiará, al menos por algún tiempo.

El habitar dependería de la percepción del ser humano, y con esa percepción este podrá otorgarle un sentido. Vale la pena cuestionar si, como se cree, las características físicas de una casa determinan o influyen en nuestra percepción del entorno y la manera de habitarlo, y si es así, hasta qué punto.

Cuando se dice que no solamente nuestra casa es un primer universo, sino también aquellos lugares que han formado parte de nuestros recuerdos y ensoñaciones, pienso, en el recuerdo de la casa de los abuelos, la cocina en la que nuestra abuela cocinaba, el olor de su dormitorio, o en el jardín en el que jugábamos cuando éramos niños, que nos hace desear tener uno también en el lugar en el que vivimos en algún momento. El sentido que le damos a un objeto habitable, a una vivienda, a nuestro lugar de refugio, será en su mayor parte determinado por nuestra experiencia, circunstancia socio – cultural y por la etapa de vida en la que nos encontremos, pero también en cierta medida influirá la configuración del espacio.

Dice Giglia que habitar es un «Proceso mediante el cual el sujeto se sitúa en el centro de varias coordenadas espacio – temporales, mediante su percepción y su relación con el entorno que lo rodea»²¹⁸, también dice que al habitar se establece un orden cultural – social – espacial, y al mismo tiempo el habitar consiste en entender o reconocer el orden de cierto espacio y actuar de manera coherente con ese orden.

De ser así, se reconocería que no solamente es la cultura y condiciones sociales individuales las que determinan la manera de habitar y significar a los objetos, sino que en cierta forma estos mismos, mediante sus características y configuración también influyen en la facilidad con la que uno se puede apropiarse de ellos, domesticarlos y transformarlos. La autora continúa explicando que no siempre el espacio está en condiciones de ser (fácilmente) domesticado, aunque esto también dependerá de cada individuo. Un lugar puede sentirse inhóspito por no parecerle familiar a alguien, y otro puede percibirse familiar desde el primer contacto, tal vez por el conjunto de elementos y disposiciones que lo integran. Nos preguntamos si realmente una edificación puede propiciar su fácil domesticación. Nuevamente, si esto fuera así, probablemente esa facilidad o disposición influiría de manera diferente en cada persona.

²¹⁷ Ángela Giglia, citando a su vez a Makowski, Tejero y Torrabadella. Op. Cit., p. 10

²¹⁸ Ángela Giglia. Op. Cit., p. 13.

Hasta aquí, un espacio habitable sería una mezcla entre domesticación y disposiciones otorgadas por este mismo para que esa domesticación sea posible, lo cual además de lo socio – cultural, el tiempo y la experiencia de un habitador, se manifestará en el sentido y significado que se le otorgue al objeto habitado.

iii. **Relación ser humano – cultura – objeto: Sobre la transformación recíproca en la producción de lo humano**

Hemos visto que los objetos forman parte de la cultura material, así como también las técnicas empleadas en la fabricación de estos, y a su vez el significado que adquieran dichos objetos, forma parte de la cultura, y esta a su vez se alimenta de todas las circunstancias que determinen el comportamiento humano y de estos mismos objetos, formando así, una producción recíproca.

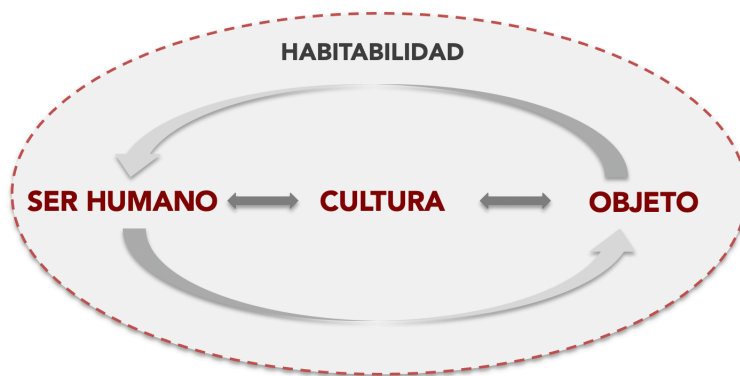


Imagen 6

También habría que mencionar la manera en la que la cultura se manifiesta en sus extremos, ya que, por un lado, por medio de ella se intenta preservar las tradiciones que se han formado a través del tiempo, y, por otro lado, mediante la misma cultura surgen cambios e innovaciones de las mismas, esto probablemente, y hasta cierto punto equilibra los opuestos o hace más flexibles las transiciones.

García, en su explicación de la cultura como factor determinante en la producción de lo arquitectónico, recurre a Zygmunt Bauman, sociólogo, filósofo y ensayista polaco – británico, (1925 – 2017), quien expone que «[...] la cultura se refiere a la invención como a la preservación, a la discontinuidad como a la continuidad, a la novedad como a la tradición, a la rutina como a la ruptura de modelos al seguimiento de las normas, como a la superación, a lo único como a lo corriente, al cambio como a la monotonía de la

*reproducción, a lo inesperado como a lo predecible»*²¹⁹. Parece contradictorio que sea la cultura la misma que aliente un proceso y al mismo tiempo lo detenga preservando lo que se considera valioso de los momentos históricos pasados, pero al mismo tiempo permitiendo dar nuevos significados a estos y que penetren a la velocidad que la propia cultura permita, cambios correspondientes a cada momento.

El comportamiento que el ser humano ha aprendido forma parte de la cultura, pero al mismo tiempo esta refleja su comportamiento. Este se va influenciando por los bagajes adquiridos, parte de lo que se ha aprendido hasta cierta edad para ir consolidándose y evolucionando, probablemente también con el toque de predisposiciones genéticas, todo aquello con lo que un individuo se va encontrando a lo largo de su vida y las experiencias acumuladas que poco a poco van afectando las actuales. Ese comportamiento resultante se manifiesta en la relación que los individuos tienen con los demás y su entorno, y además también en la manera de fabricar dichos objetos y el significado que adquieren.

Para entender la relación entre objeto, el ser humano y la cultura, parece necesario visualizar los elementos como un todo que no puede existir si falta una de sus partes. Mas concreto, existe el ser humano, que además de su comportamiento natural desarrolló un comportamiento aprendido, es decir, cultural que ha podido manifestar en múltiples formas siendo la producción de objetos una de ellas, y al ser la cultura un sistema simbólico, dar el sentido a sus propios objetos que formarán parte del bagaje para la formación y reproducción de la cultura.

Por consiguiente, lo edificado, el entorno construido y también lo científico, técnico y el sentido de estos, según García, *«[...] sería consecuencia de la experiencia de la producción y con ello de los cambios de la cultura y; por el otro lado, por la experiencia y la memoria, serían consecuencia de la reproducción y la misma consolidación de la cultura. Así, la cultura ha llegado a formar parte importante del discurso explicativo de lo que genera a la sociedad y lo que es generado por ella; es la ambivalencia de ello la que la hace ser [...]»*²²⁰.

²¹⁹ Bauman, citado por García en Héctor García y Miguel Hierro. *Un acercamiento revisor a las nociones del diseño en la producción de lo arquitectónico*. Vol. 6 de la colección «Lo arquitectónico y las ciencias de lo humano». México: UNAM 2016. P. 103.

²²⁰ *Ibíd.*, p. 102

iv. Sobre la influencia de la experiencia personal del ser humano y el factor tiempo, en su forma de habitar y en cómo se relaciona con los objetos

En el estudio de la habitabilidad y la cultura en esta investigación, se ha estado hablando de la experiencia y su función en la relación entre objetos e individuos y la forma de habitar. El término *experiencia* proviene «[...] del latín *experientia*, es el hecho de haber presenciado, sentido o conocido algo. La *experiencia* es la forma de conocimiento que se produce a partir de estas vivencias y observaciones»²²¹. Se entiende que el paso del tiempo dejará mayores posibilidades a acumular estas vivencias, esta forma de adquirir conocimiento. Tanto la experiencia como el tiempo son factores que encontramos recurrentemente al indagar en lo habitable, por tanto, considero pertinente abordarlos aquí.

Desde la revisión de las nociones de hábitat en el ámbito biológico y ecológico, se hizo énfasis en la importancia de la temporalidad en el desarrollo de esta temática, refiriéndonos tanto a la etapa de la vida de un individuo, como al sentido cronológico en el que el tiempo es tomado como una medida que permite la acumulación del aprendizaje del individuo a través de sus vivencias. Coincidentemente, en la definición del término *experiencia*, se explica que es una forma de conocimiento, lo cual se relaciona directamente con ciertos aspectos culturales, ya que estos se adquieren después de nacer (sin considerar por ahora la posibilidad de que sea antes), y son incorporados mediante todo lo que implica vivir, por eso un mayor tiempo hace posible que se acumule un mayor número de vivencias y observaciones que permiten adquirir conocimiento que pueden ser útiles en un momento posterior.

Para no correr el riesgo de confundir la experiencia con la cultura, trataré de explicar el papel de ambas con respecto a ellas mismas. De acuerdo a lo que he entendido al respecto, *experiencia* es la forma o el medio por el cual la cultura puede permear en el ser humano para manifestarse en múltiples vertientes que aquí hemos revisado, es decir, que parte de la cultura está «esperando» a que el individuo se apropie de ella, ya que muchos aspectos, como decía González Ochoa, se han designado antes de nuestra llegada a mundo, y es a partir de ese momento cuando comienza el ser humano, pequeño y al natural como nace, a captar los aspectos culturales, dentro de una estructura (social), manifestados en todo el entorno que lo rodea, tanto físico como intangible.

²²¹ DEFINICIÓN.DE. *Definición de Experiencia* [en línea]. Disponible en: <https://definicion.de/experiencia/>. 2017

Con la llegada de una persona al mundo, inicia el conteo y cronómetro para almacenar vivencias y nociones que forman la experiencia, y al irse acumulando en un individuo o incluso en un grupo de individuos se puede hacer uso de lo aprendido en un futuro, evidenciando la importancia de la memoria, los recuerdos y toda la información almacenada para poder traerlos al presente cuando una circunstancia lo requiera, o en este caso, cuando el uso de un objeto lo demande.

En este punto nuevamente hago referencia a Bachelard, quien habla de los recuerdos al describir la relación entre los seres humanos y la casa, espacio al que él identifica como primer universo. Dice que, en nuestra percepción de casa, participa la memoria, por lo tanto, los recuerdos se acumulan y a su vez interviene la imaginación. Con esto surge la formación de imágenes²²².

Al respecto, Giglia cita a Signorelli, expresando que los sujetos conceptualizan su relación con los lugares, siendo esa la importancia del orden cultural que los humanos establecen entre los distintos referentes espaciales de su experiencia, incluyendo aquí los lugares imaginarios. Explica que *«El conjunto de las relaciones entre los lugares, por el modo como los conocemos – o imaginamos – y por cómo los valoramos constituyen en la mente de cada uno de nosotros una especie de mapa en el mundo»*²²³. Cada sujeto se relaciona de acuerdo a esto, con lugares y objetos distantes por medio de representaciones, mediante una función cognitiva y valorativa del mundo, es cómo pensamos que es el mundo, pero también cómo pensamos que debería ser. Este mapa del mundo es un determinado producto cultural que cada sujeto aprende de su grupo a través de la experiencia, en un momento de su historia.

En anteriores referencias a Giglia también se explicó que al habitar se establecía un orden socio – espacial – cultural cuya finalidad era ser entendible para quien habita como un modo de facilitar su estancia a través de un orden que le funcione, dándose por medio de la propia valoración de lo que se percibe, y así elegir comportarse de una u otra manera ante los objetos que lo rodean, mediante la posible ayuda de una experiencia previa, o sea, de un conocimiento adquirido anteriormente que le facilitaría al habitador establecer este orden.

Es lógico que aquí, por lo que se ha expuesto, pensemos que esa experiencia, y esa relación con los lugares y de ellos, los imaginarios, tengan una relación muy estrecha con el proceso de diseño arquitectónico justamente al tener el arquitecto que imaginar cómo podría ser un lugar que aún no existe físicamente, y que además, estos lugares que imagina el sujeto que prepara la configuración de eso que apenas va a existir, sean de alguna forma habitados previamente a su materialización, así como cuando se recuerda el haber estado en la casa de la niñez que ya habitamos en el pasado, y volvemos a «habitarla» al evocar dichos recuerdos. Aquí tal vez el habitar estaría presente de manera utópica. Es decir,

²²² Bachelard. Op. Cit.,

²²³ Signorelli en Giglia. Op. Cit., p. 14

justamente se estaría imaginando lo utópico (porque materialmente aún no existe), aunque no de manera vivencial o corporal. Esto es además necesario, porque es la forma que quien diseña tiene que prever, hasta donde lo imaginario y lo visualmente representado le permita, algo que podría ser o que considere habitable.

v. **Sobre la formación de hábitos y el diseño de los objetos**

Partiendo del orden que explica Giglia, Pierre Bordieu, sociólogo, filósofo y antropólogo francés (1930 – 2002), dice que de ese orden que se menciona, surge el *habitus socio – espacial*, entendido como el modo de actuar (o habitar) mecánico y por lo tanto no explícito²²⁴. Como individuos buscamos mecanizar nuestras actividades cotidianas para facilitarlas, hacerlas más familiares y de manera rutinaria.

La incorporación de los hábitos en el estudio de la habitabilidad parece tener mucho sentido. Incluso hay similitudes gramaticales entre: *hábito, habitar, habitable*. En el diccionario de la RAE, hay un enunciado que define al *hábito* como ‘Modo especial de proceder o conducirse adquirido por repetición de actos iguales o semejantes u originado por tendencias instintivas’²²⁵. Por esto para que una actividad pueda repetirse, es necesario permanecer por un tiempo determinado y así se pueda crear un hábito.

Existen necesidades básicas que son universales, tales como descansar o alimentarse, eso que es instintivo, y por lo tanto no es necesario planear, pero estas traen consigo conductas que pueden volverse habituales, por ejemplo, el hecho de elegir siempre un mismo asiento en la mesa para comer o leer en las mañanas al despertar. El llevar a cabo estas acciones implica la inclusión de diversos objetos, ya sea la casa o el dormitorio, en el caso de estos ejemplos. ¿Qué pasaría si las ventanas del lugar de lectura no permitieran la entrada de luz suficiente para leer?, ¿esto cambiaría el hábito? Podría ser necesario el uso de una lámpara, y con esto se estaría incorporando un objeto nuevo; o tal vez el individuo decidiría leer en otro lugar o incluso podría dejar de hacerlo.

En un caso contrario, si no se tuviera el hábito de leer en el lugar de descanso, pero resultara que el nuevo dormitorio tiene un cómodo sofá junto a una ventana por la cual entra una excelente iluminación natural, fresco, confortable y con una mesa de apoyo, ¿existiría la posibilidad de crearse el hábito de la lectura o algún otro, a partir de los ofrecimientos de ese espacio?

La pertinencia de estas preguntas está en revisar la posible influencia que la configuración de un espacio, un objeto o una edificación pudiera tener en la formación de los hábitos, recalcando la puesta en duda de que estos aspectos físicos o materiales lleguen a ser totalmente determinantes, es decir, que aunque alguien se sitúe en el lugar más adecuado

²²⁴ Bordieu en Giglia. Op. Cit., p. 14

²²⁵ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. Definición de Hábito [en línea]. Disponible en: <https://dle.rae.es/h%C3%A1bito>. 2021

para leer, puede nunca usarlo para esto, o hacerlo de una manera completamente diferente al que tal vez pensó el arquitecto o diseñador en su momento.

Haciendo referencia a la domesticación de la que habla Giglia, esta tiene que ver con rutinas, cotidianeidad y con hábitos ²²⁶. Dice que el hábitus permite el habitar, y al mismo tiempo el habitar se lleva a cabo mediante el hábitus.



Imagen 7

Explica que el ser humano domestica el espacio mediante una mayor o menor dosis de modificación, y el espacio modifica a su vez al ser humano al menos condicionando el propio proceso de domesticación. Lo que se sugiere con esto, es que el sujeto terminará domesticándolo de una u otra forma, aunque no todos los espacios lo permiten de la misma manera, o con la misma facilidad, de acuerdo a la expectativa, hábitos y en general, la cultura de cada individuo, con lo que habitar sería una mezcla de domesticación y disposiciones otorgadas por dicho espacio para que la apropiación sea posible.

A pesar de esto, al parecer la cultura prevalece, y ocurre con más fuerza en individuos en los que esta es más homogénea y sólida, cosa que no es tan común en culturas contemporáneas, las cuales son más flexibles. Rapoport, al referirse a la vivienda, dice que es un mecanismo de control muy fuerte en las culturas tradicionales, y que, por el contrario, puede no ser así en sociedades con sistemas de control complejos, formales e institucionalizados, como sucede en las sociedades occidentales de la época contemporánea.

²²⁶ Giglia. Op. Cit., p. 30

Menciona que actualmente y en las grandes ciudades, aunque las situaciones económicas y tecnológicas brindan una gran variedad de posibilidades las limitantes o disposiciones para diseñar una edificación, tienen que ver más con la densidad de población, institucionalización de control mediante códigos, regulaciones, zonificaciones, bancos, autoridades, programas de planeación, etc. Por lo que el trabajo del diseñador se ve acotado y en cierta forma limitado, aunque quedando siempre un cierto grado de libertad de elección entre las opciones existentes²²⁷. Por lo anterior, en las grandes metrópolis, o en lugares fuertemente globalizados, es difícil apreciar a simple vista las representaciones climáticas o las culturales, a través de las edificaciones.

En este punto también es interesante la idea de Herskovits sobre la cultura euroamericana, la cual describe como la más receptiva a los cambios, de ahí su gran influencia y preeminencia, además de que, contrario a épocas pasadas, la cultura contemporánea acoge favorablemente modificaciones en aspectos materiales en nuestra civilización²²⁸. Esto explicaría la poca diferenciación del carácter cultural de las edificaciones contemporáneas entre lugares incluso de diferentes continentes, que parecen ser muy similares en su concepción física integral, aunque, una vez más, no por ello dejan de conservar particularidades que corresponden a las características socio – culturales propias del lugar al que pertenezcan que alcanzan a diferenciarlas, o también la existencia de ciertos estilos arquitectónicos que no son adecuados en climas determinados o terrenos con características adversas en relación con dicho estilo.

Giglia comenta que los espacios en las metrópolis actuales solo se domestican hasta donde la complejidad de la vida contemporánea lo permite²²⁹, como ejemplo, podemos pensar en cómo funcionan los centros comerciales, corporativos, supermercados, edificios de usos múltiples, etc. Estas son edificaciones muy comunes en las grandes ciudades, y para alguien que llega de un lugar distinto debe de alguna forma aprender a utilizarlos, como conducir dentro del estacionamiento de una edificación y pagar en el cajero para poder salir, o interactuar con el tablero de los 10 elevadores de un edificio para subir a uno de sus niveles, o conocer cuál es el proceso para tirar la basura en un edificio de 150 departamentos. Aún así, al interactuar con un lugar diferente para nosotros, recurriremos a las experiencias previamente acumuladas.

En los casos en los que la cultura no está tan mezclada, como en comunidades aisladas o pueblos pequeños, esta sobresale y los objetos, producto de la misma, parecen reflejarla de forma más directa o tener más consistencia al llevarse a cabo la apropiación de nuevos objetos.

Rapoport dice, por ejemplo, que *«Un indicador de la naturaleza simbólica de la casa es el hecho de que muchos inmigrantes traen su arquitectura con ellos, y persiste en su uso aún*

²²⁷ Rapoport, Op. Cit.,

²²⁸ Herskovits, Op. Cit.,

²²⁹ Giglia, Op. Cit.,

] cuando frecuentemente sea inadecuado para la nueva área en la que viven»²³⁰. En estos casos es la cultura la que predomina y seguramente la experiencia que lo permite ha contribuido a que persista, de tal manera que se dificulte un poco más el domesticar los espacios que sean muy distintos, caso contrario al de los individuos que habitan en las grandes ciudades contemporáneas, en donde la propia experiencia les ha permitido adaptarse fácilmente al uso de diferentes objetos, sintiéndose identificados incluso con más de un lugar de referencia, más de un punto de localización, como aquellos que han viajado e incluso habitado por períodos largos en varios lugares. La experiencia ha determinado así la manera en la que se apropiarán de la cultura y qué aspectos de ella tendrán más valor o distintos significados con respecto a otros individuos.

Por otro lado, menciona que en lo arquitectónico existen conceptos físicos con lo que usualmente se diseña y se construye, que normalmente son aprendidos, interpretados y aplicados en un determinado proyecto. Rapoport hace una distinción entre el entorno cultural y estos conceptos físicos y utilitarios, mismos que se forman mediante constantes procesos intervenidos por la cultura. Por ejemplo, cada estilo arquitectónico tiene características determinadas que en algún momento fueron soluciones propuestas por quienes diseñaban. Estas se consolidaron y algunas han permanecido a través del tiempo, formando parte de la determinación y diferenciación entre estilos, lo cual además se enmarca dentro de las características de una época específica. A través de la historia de la arquitectura, estas características se han transformado en parámetros de definición y a su vez de evaluación con respecto a los edificios propios del mismo estilo. Estos además evolucionan y se combinan con nuevas ideas que los complementan, así como otras interpretaciones y propuestas.

Aunque los conceptos físicos y utilitarios también estén determinados o influenciados por la cultura, Rapoport distingue 2 funciones de la vivienda que son la pasiva y la positiva.



Imagen 8

²³⁰ Rapoport, Op. Cit.

Él piensa que entre más fuertes sean las represiones físicas, (como las mencionadas anteriormente en este capítulo) y más limitada es la tecnología y la disponibilidad de medios, los aspectos no materiales son menos capaces de actuar, *«al ser baja la situación crítica de los elementos físicos pueden operar los factores socioculturales; como estos pueden actuar, las fuerzas puramente físicas no pueden determinar la forma»*²³¹. Si se sugiere que la vivienda debe ajustarse a la forma de vida, y esta depende de las características sociales y culturales, son precisamente esas características las que tienen mayor influencia en la determinación de la forma de la vivienda que los conceptos físicos, lo que, según el autor, es más evidente en las formas de las construcciones primitivas y vernáculas.

²³¹ *Ibíd.*

vi. **Sobre la dimensión temporal de los objetos habitables: Indagación en la posible finitud de los objetos habitables de acuerdo a las características físicas y socio - culturales del individuo y el entorno**

Una definición del término *hábito*, desde el punto de vista psicológico, dice que se puede afirmar que el ser humano es capaz de acostumbrarse tanto a una acción, al grado de necesitarla para sentirse bien consigo mismo²³². Al hablar de la importancia del tiempo y considerar con ello una posible finitud de lo habitable, hay varios factores que deben considerarse. Primero, creo que debemos pensar en partir de 2 factores: uno que es el objeto habitable en sí, con las características, sentidos y configuraciones que pueda llegar a tener, los cuales pueden irse modificando, y segundo, el o los individuos que habitan, sus características físicas y socio – culturales y cómo estas puedan ir modificándose con el paso del tiempo. Posterior a esto, creo que ya podemos analizar cómo la temporalidad influye esta relación.

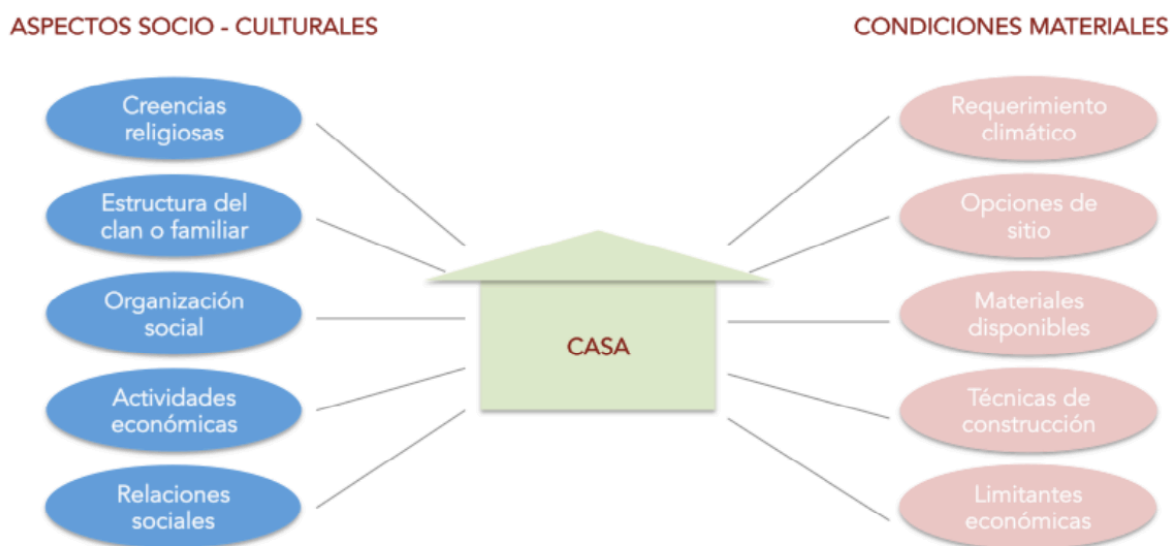


Imagen 9

²³² CONCEPTODEFINICION.DE. *Definición de Hábito*. [en línea] Disponible en: <https://conceptodefinicion.de/habito/>. 2017

Rapoport explica que «[...] no es solo la cultura, la forma de las casas, también son influenciadas por fuerzas climatológicas, opciones de sitios, materiales y técnicas»²³³. La forma es afectada por los aspectos culturales, espirituales, materiales y sociales, a su vez dentro de estas mismas características existe una variación de ellos que son imposibles de conservar estáticos. Todos estos factores van cambiando paulatinamente en distintos niveles.

Hace unos años, los sismos del 7 y 19 de septiembre del 2017, de 8.1° y 7.1° en la escala de Richter respectivamente²³⁴, causaron destrucciones graves en las ciudades de México, Puebla, Hidalgo y Oaxaca. Se derrumbaron edificaciones, se dañaron vialidades e infraestructura, lo que provocó la muerte de cientos de personas y hubo cientos de heridos, otras perdieron sus viviendas, lugares de trabajo, de estudio y negocios. A pesar de lo anterior, las personas afectadas tuvieron o han tenido que buscar alternativas para llevar a cabo su vida diaria y fuentes de ingresos.

Menciono este suceso, debido a que considero que aquí y en otros similares se incluyen la mayoría de los aspectos que trata Rapoport en lo que he citado, tanto los socio – culturales y psicológicos como los que tienen que ver con las características del entorno. En el caso de estos sismos y otras catástrofes, los cambios no han sido paulatinos, sino drásticos y contundentes.

Entendemos que la habitabilidad depende mucho de la forma en la que un individuo o grupo encuentre pertinente relacionarse con aquello que habita y los objetos que ahí intervienen, sin embargo, como comentan los autores citados y como también podemos observar en lo cotidiano, las características de los objetos pueden influir en la facilidad con la que se desarrollen las relaciones, los hábitos, y en sí la domesticación y la habitabilidad.

Al hablar de los hábitos, decíamos que son acciones que se dan con las repeticiones durante un cierto período, y que una vez habituado a algo, la mayoría de las veces un cambio, cuando este no se está buscando podría causar una sensación desagradable en el individuo. Debido a esto, es fuerte pensar en el impacto que tuvieron los individuos que habitan o habitaban en las zonas afectadas que comenté, tomando en cuenta que hoy, años más tarde, todavía se viven las secuelas, y aún ahora se puede ver que en algunos se perdió una parte de la sensación de seguridad, hasta el punto de tomar la decisión de cambiar de zona y hasta de ciudad para habitar. Aquí se hace muy evidente que el sentido de lo habitable puede cambiar con lo que sucede en el entorno, independientemente de la situación social y cultural de un individuo o comunidad. Pero estos cambios drásticos del entorno a su vez afectan dichas condiciones sociales y culturales de los habitantes.

²³³ Rapoport, Op. Cit., Traducción personal

²³⁴ BBC NEWS, MUNDO. Terremoto en México: un sismo de magnitud 7,5 y epicentro en Oaxaca deja al menos 10 muertos y se siente con fuerza en Ciudad de México. [en línea]. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-53156987>. 2020

Hubo habitantes que perdieron su vivienda y se vieron en la necesidad de hacer refugios provisionales con lonas y otros materiales ellos mismos para protegerse del clima. ¿Cómo puede una familia que tuvo antes una casa, apropiarse y habitar una estructura de madera con lonas? Y ¿qué impacto en el sentido de lo habitable y el sentido que se le da a un objeto, puede tener esto? Una casa, un dormitorio o toda una ciudad podría en casos extremos parecer no habitable, o mejor dicho, pareciera perder el sentido de habitabilidad que un individuo le daba anteriormente, considerando así la posibilidad de que, ya sea por evolución de las etapas de la vida o por los cambios en las condiciones del entorno, llegue la finitud de un objeto habitable, es decir, que algo que antes nos fue familiar y nos protegió, puede dejar de serlo, o al menos serlo de una manera distinta. Al mismo tiempo puede ser que ese lugar que empieza a dificultarse en cuanto a su domesticación para un individuo, comience a ser propicio para otro que lo encuentre más conveniente, más familiar y más fácil de domesticar.

Este acontecimiento lleva a otro punto interesante a considerar, y es la gran relevancia del factor económico en la habitabilidad, en lo factible de adquirir ofrecimientos del entorno que faciliten o no, volver a apropiarse de un espacio nuevo o preexistente.

D. De la habitabilidad a lo habitable, o lo vivible, y su relación con la fase del diseño arquitectónico

Es interesante como parte de la experiencia de investigación, que, conforme se avanza, va aumentando la necesidad de aclarar y diferenciar algunos términos que ya hemos venido usando desde el principio. En este caso, leía lo escrito por García acerca de la habitabilidad y su relación con la arquitectura y me pareció urgente profundizar un poco en aclarar, no precisamente las diferencias entre las palabras *habitabilidad* y *habitable*, sino el entendimiento de las especificaciones de cada una y la relación entre ellas. En los capítulos anteriores se ha recurrido a una gran diversidad de definiciones relacionadas con la habitabilidad en distintas fuentes, pero pocas, si no es que ninguna, enfocada en la relación de esta con lo arquitectónico y el diseño arquitectónico, esperando hacer ese ejercicio en esta investigación.

Como también vimos en las secciones anteriores, se dice que la arquitectura debe ser habitable, que la habitabilidad es lograda por medio de ella, etc. Y considero que tenemos información suficiente para opinar más al respecto. En cuanto al diseño arquitectónico, expusimos sobre su alcance y rol en el ámbito arquitectónico, y dimos un repaso en su posible ubicación en los procesos de producción arquitectónica, pero quedó un poco la duda de, si eso de la prefiguración de lo habitable de un proyecto es posible específicamente en la etapa de diseño arquitectónico.

Al hablar de *lo habitable*, parece que siempre hacemos referencia a la característica de un objeto, es decir, que algo es, o puede ser o no habitable, y cuando hablamos de *habitabilidad* parece que nos referimos justamente a esa cualidad que hace a un objeto material arquitectónico ser habitable.

Pero hemos visto que la habitabilidad humana se determinaría por exigencias de las necesidades obviamente de los seres humanos, que no solo corresponden a aspectos físicos, sino también a aspectos psicológicos, culturales, sociales, etc. Por lo tanto, si la habitabilidad pudiera trasladarse a un proyecto arquitectónico, sería necesario traducir esos requerimientos de todos los aspectos humanos físicos y no físicos a un plano material, o, mejor dicho, entenderlos, interpretarlos, y transformarlos en una o muchas formas físicas que compongan ese proyecto que se espera, tenga esa cualidad de ser habitable.

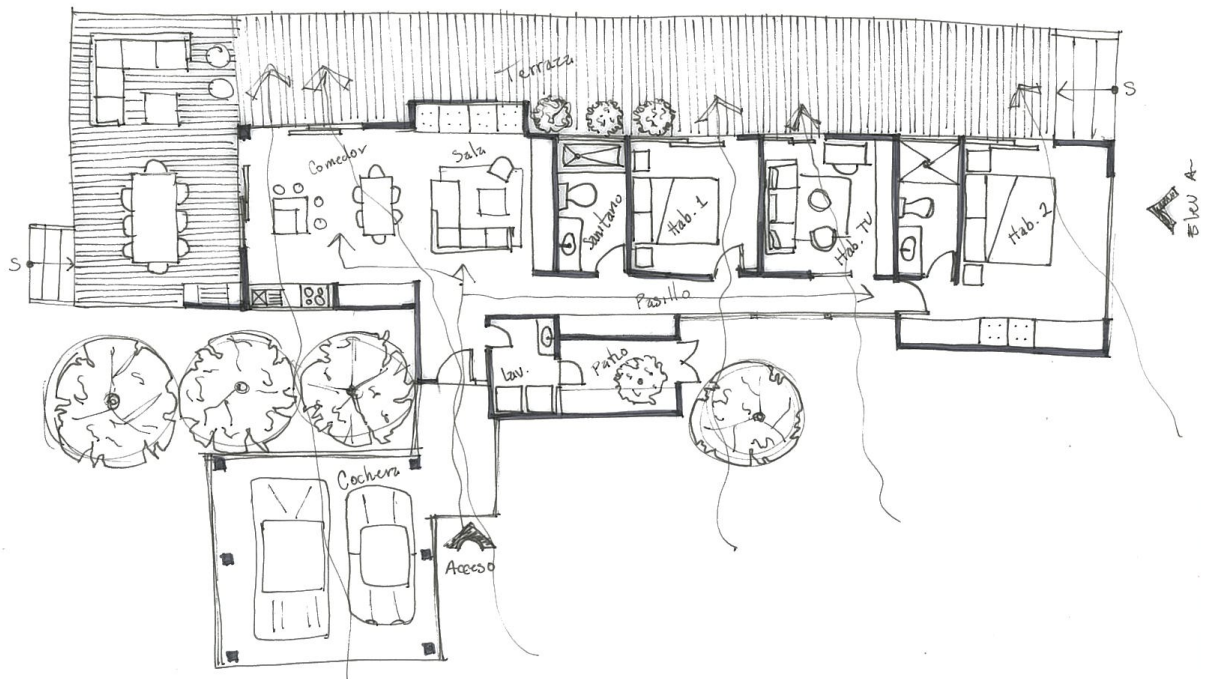
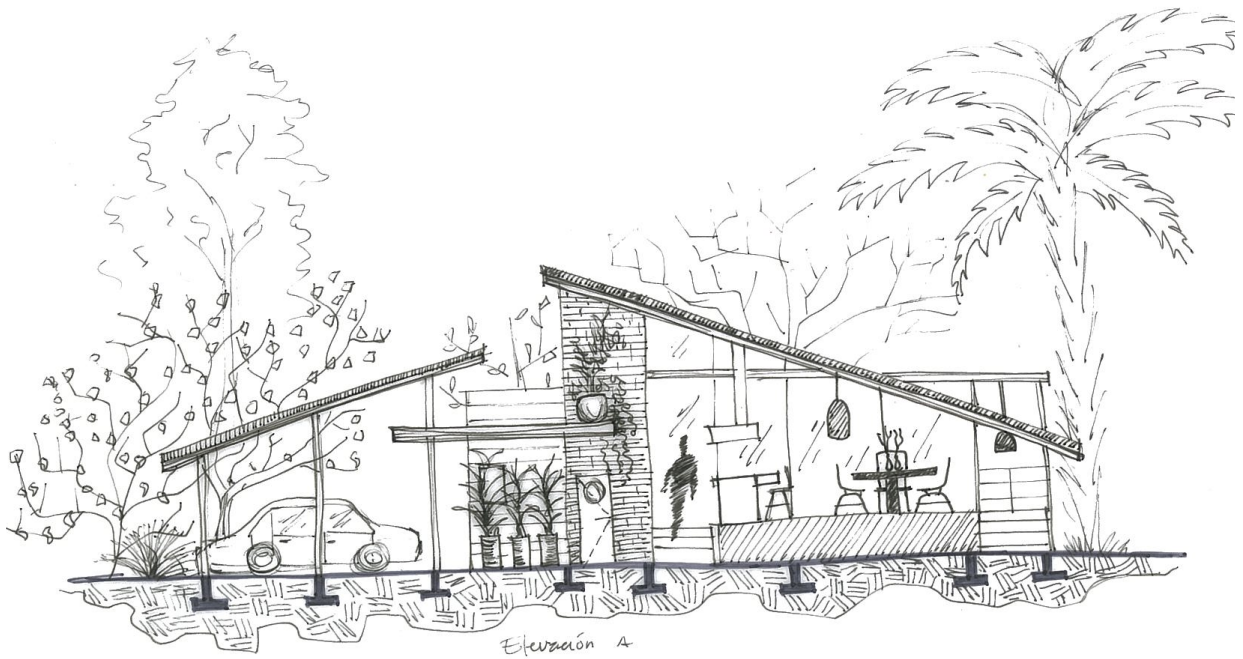


Imagen 10

Para esto es de suponerse que el arquitecto, o quienes lleven a cabo la fase del diseño arquitectónico, deben contar con conocimientos y capacidades que le permitan interpretar los requerimientos de la habitabilidad, los cuales, en conjunto con sus experiencias, cultura, y además el deber procesar las características muy particulares de quien demanda el proyecto, le permitirán idear espacios arquitectónicos en los que tendrá que habitar utópicamente, es decir, de manera imaginaria. Para tratar de plasmarlo gráficamente y revisar, dudar y dialogar con eso plasmado, y con ello además comunicarlo para que pueda ser construible. Y regresamos a la cuestión de ¿cómo es lo habitable?, García, comenta que la habitabilidad no puede ser sólo la finalidad, sino que debe ser el principio del que parte el proceso productivo de la obra. Y que eso de lo habitable no puede esperarse producirse sólo en la forma física, sino en una espacialidad sustentada en la interpretación de la habitabilidad con la que el ser humano pueda en todo lo que implica, «*permanecer vivo*»²³⁵, es decir, de aquella espacialidad que pueda ser vivible, como fiel sinónimo de habitable, es decir, dónde quedarse, estar, permanecer.

Pudiera ser que en este caso el lenguaje nos de algunas pistas de lo que es un espacio habitable, cuando decimos que un individuo vive en un determinado lugar, el cuál es su vivienda. Curioso porque una persona viva, lo está en todos lados en los que transita, pero usualmente existe uno o algunos en los que es localizable y permanece más tiempo. Para que un lugar pueda ser vivible, García dice que lo habitable es tal cual una exigencia de la existencia humana, por lo que la medida de lo habitable es justamente ese ser humano en toda su complejidad (además individual y única, considerándolo como individuo o grupo, dependiendo de quien lo demande). Entendemos que esto empieza a definirse desde la primer idea de quien requiere un determinado proyecto, y probablemente hasta la finalidad de la existencia de este mismo, pero sería en la fase del diseño arquitectónico en la que se determine su complicada configuración de habitable como «*concepto o producto de la interpretación certera [...], en el que se ha de saber mezclar, reunir y combinar los aspectos de las tangibilidades físicas del objeto arquitectónico producible, las disposiciones de una espacialidad territorial identificable; con las intangibilidades de lo psicofísico, lo bioantropológico y lo social de ese posible objeto espacial; la medida de las extensiones sensoemocionales, afectivas y culturales; como para que con ello se pueda formar la mejor de las representaciones de la experiencia de tal acontecer...*»²³⁶. Hago énfasis una vez más en el entendimiento de que todo esto mencionado por García, no son sólo aspectos físicos, pero aún así, habría que aterrizar estos a elementos físicos que sean vivibles, con los que los seres humanos puedan interactuar, podríamos pensar en múltiples formas de que algo sea habitable y adecuado para cada caso considerando, como hemos dicho en varias ocasiones, la existencia de las diversas formas de apropiarse e identificarse de un espacio arquitectónico, de acuerdo a cada individuo o grupo de ellos y sus diferentes formas de vivir.

²³⁵ Héctor García, Miguel Hierro. *La espacialidad y la experiencia de lo espacial en lo arquitectónico*. Vol. 2 de la colección «Lo arquitectónico y las ciencias de lo humano», México: UNAM 2012. P. 10.

²³⁶ *Ibíd.*, p. 22

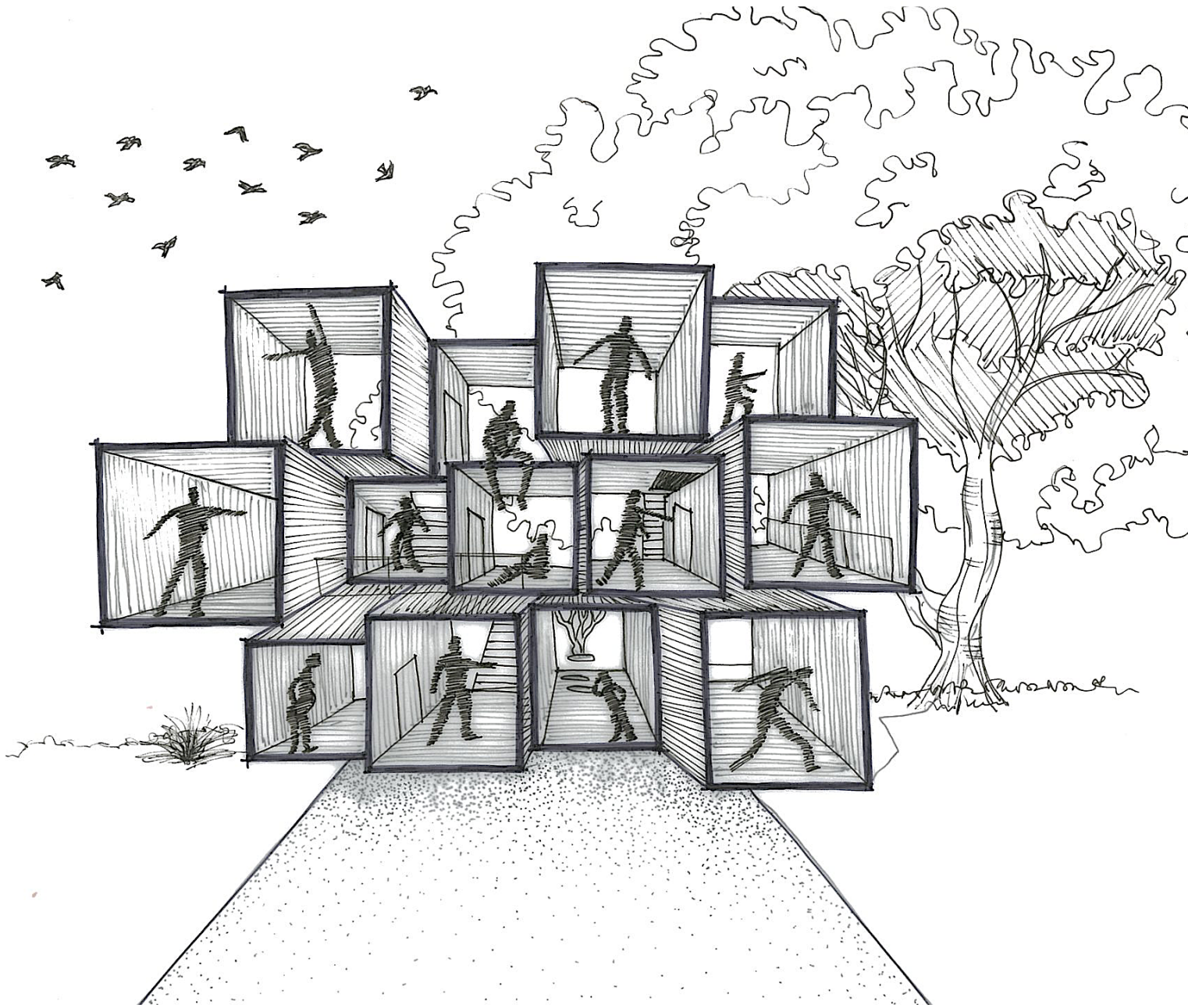


Imagen 11

03. Reflexión sobre la experiencia del habitar desde lo multifactorial, lo antropológico y lo temporal

03.

Reflexión sobre la experiencia del habitar desde lo multifactorial, lo antropológico y lo temporal

En este enfoque sobre lo habitable, se han observado aspectos que se relacionan con el tiempo, la misma acumulación de experiencia de un individuo tiene que ver con esto.

Además del tiempo, otros argumentos desde la biología sugieren que el ser humano permanece siempre cambiante, es un ser que se transforma constantemente en sus aspectos biológicos, psicológicos y socio – culturales. En este capítulo se abordará un par de casos de estudio en los que, la dimensión temporal, aspectos biológicos y culturales han influido en la relación de los seres humanos y los objetos habitables, así como en la percepción que tiene de ellos.

Por un lado, se hace un acercamiento a la formación de la idea global de lo que se considera habitable y de la conformación de una casa utópica, considerada ideal para ciertas personas pertenecientes a un contexto cultural diferente al que, en general, podemos encontrar en México, en un determinado momento de vida de cada uno de ellos.

Se hace también una interesante referencia a lo que coincidentemente para este trabajo de investigación, ilustra el proceso de habitabilidad y su relación con el tiempo y / o posible finitud de los espacios arquitectónicos habitables, con la casa del Maestro Héctor García y su familia, misma que fue objeto de transformación interna y de las condiciones contextuales. Esto tomando en cuenta la interesante apropiación de uno de sus habitantes, ya que es un arquitecto que ha estudiado precisamente el tema de la habitabilidad. Dicho caso abre espacio a cuestionamientos tales como: ¿puede un espacio dejar de ser habitable?, ¿se puede dificultar su continua modificación?

A. Apuntes sobre conversaciones con individuos del Reino Unido, acerca de las interpretaciones de la casa ideal

Durante la estancia de investigación, como parte de la maestría en el *Institute of Global Prosperity* (IGP), de la *University College London* (UCL) en Londres, Inglaterra, el Doctor en economía, sociólogo y catedrático Konrad Miciewkiewicz, quien me asesoró en la elaboración de esta investigación durante dicha estancia, sugirió hacer un análisis empírico del impacto de las diferencias socio – culturales en la percepción o idea que tenemos los individuos de lo habitable, aprovechando mi estancia en ese país y tomando como referencia alguna edificación a la que se recurriera reiteradamente.

A propósito de la relevancia de la casa o vivienda en la formación de la idea de lo habitable y la relación de los individuos con los objetos que lo rodean propuesta por los distintos autores abordados, se planearon entrevistas mediante las cuales se pudiera conocer sobre lo que algunos individuos británicos consideran una casa ideal, aquella en la que podrían vivir idealmente el resto o la mayor parte de su vida, de la forma que ellos imaginaran.

La intención fue buscar, de alguna forma, similitudes o divergencias en las ideas entre ellos mismos, y a su vez en lo general, diferencias con lo observado en México, considerando la diversidad cultural, económica, climatológica, etc. Entre ambos países.

i. Explicación sobre la planeación de las conversaciones

Las entrevistas se planearon de manera que fueran conversaciones en las que los individuos platicaran y describieran ampliamente sus ideas, sensaciones y emociones mediante una serie de preguntas que intentaban parecer espontáneas, pero al mismo tiempo en secuencia que al final resultaba obvia.

No se utilizó ninguna metodología, dada la naturaleza de esta investigación, así que las preguntas y su secuencia se planearon de forma que fueran conversaciones guiadas, de manera que los entrevistados, o sea, los habitantes, pudieran tomarse su tiempo para pensar e imaginar la vivienda ideal, aquella en la que les gustaría vivir a partir de ese momento. Debían hacer una descripción lo más detallada posible, hablando de la distribución, el tamaño, los colores, los materiales, la cantidad de niveles y habitaciones, la localización ideal, no solo en la ciudad que les gustaría sino también el contexto inmediato, como el tipo de calle, la colonia, etc. La idea de esto es que no tuvieran ninguna limitante ni restricciones de ningún tipo para conocer lo que estos habitantes consideran necesario para sentir que una casa y su contexto son aptos para adaptarse a sus necesidades individuales. Esta fue una pregunta importante, ya que no se tenían condicionantes previas dentro de esta entrevista que los hiciera pensar en la casa perfecta con alguna tendencia marcada por el resto de las preguntas.

Las siguientes preguntas fueron sobre los lugares, además de la casa, en los que pasan el resto del tiempo, esto con la finalidad de conocer sus preferencias, tipo de ambientes y sitios que buscan frecuentar fuera de su casa, como espacios para trabajar o reunirse con amigos, es decir otros espacios arquitectónicos en los que suelen habitar. En otros casos parecía que buscaban los lugares que no tienen en su actual vivienda pero que les gustaría tener, como un área privada, un lugar de dimensiones suficientes para tener reuniones, o un jardín, por ejemplo.

Posteriormente conversamos sobre el lugar en el que habitan actualmente, pidiendo que lo describieran, que explicaran cómo se sentían, si hay elementos o aspectos que cambiarían, cuál es su habitación favorita y la razón de ello, cómo han transformado dicho lugar desde que llegaron a él, etc. También se indagó en el historial de viviendas en las que los individuos entrevistados han habitado durante el transcurso de su vida, preguntando sobre la que consideran la más especial, aquella de la que conserven los recuerdos más especiales, o en general, la que consideraran como su favorita.

En la última parte, se conversó sobre lo que desde el principio me causó mayor curiosidad, y fue que pensarán en la casa de su niñez, pero que se dejó hasta la parte final para no

predisponer las respuestas anteriores al describir su casa ideal y las preguntas sobre sus preferencias, ya que en los primeros intentos de entrevistas esto se preguntó al principio, pero hacía que, en las siguientes respuestas, ellos mismos hicieran la relación entre las viviendas de su vida. Fue interesante dejar la indagación sobre la casa de la niñez hasta el final.

En general, se planeó que las conversaciones fueran guiadas comenzando con la idea de una vivienda ideal, adecuada en todos los sentidos que desearan o pensaran necesitar, sin limitantes, la casa podía tener cualquier característica, es decir, su casa utópica. Este ejercicio se llevó a cabo con la finalidad de formar una idea de lo que las personas pudieran considerar necesario para habitar una edificación, interpretando que lo que describieran venía muy cargado probablemente de su experiencia y situación socio cultural, al menos hasta el día de la entrevista.



Fotografía 1. Fachadas de algunas casas en Portobello Road, Londres, Inglaterra. Fuente: Propia

Una vez teniendo la idea de su casa ideal para habitar, se indagó en la experiencia actual, y en las experiencias pasadas relacionándose con los espacio en los que han vivido, lo cual posteriormente se comparó con lo expuesto sobre las viviendas de su niñez, intentando encontrar referencias de todo lo descrito, desde el pasado, hacia el futuro imaginado con la casa ideal, pasando por el presente con la casa actual, recorriendo el camino con las viviendas habitadas hasta llegar a la primera o la más sobresaliente de la niñez en donde, según Bachelard, se forman las primeras imágenes, los primeros recuerdos de lo habitable y la noción de casa.

Así, sin apegarme estrictamente, sino adaptándome a como fueran surgiendo las conversaciones, después de varios intentos, la guía a muy grandes rasgos fue más o menos la siguiente:

1. Sobre una casa y contexto ideal: Describir características tangibles e intangibles con detalles; cómo hubiera sido su casa ideal en momentos anteriores de su vida; cómo piensa que su forma de vida, hábitos, etc. Serían diferentes si viviera en su casa ideal, etc.
2. Sobre los lugares que le gusta frecuentar con familia y amigos, en casa o fuera de ella: Describirlos, platicar de actividades, etc.
3. Sobre los lugares favoritos para estar solo, en casa o fuera de ella: Describirlos, platicar de actividades, etc.
4. Sobre su vivienda actual: Describir características tangibles e intangibles con detalles; por qué viven en ese lugar; hábitos y modificaciones; aspectos positivos y negativos, etc.
5. Sobre los lugares en los que ha vivido durante su vida: Describir características tangibles e intangibles con detalles de su casa de la niñez, su casa favorita o más especial y la menos especial.

Se trató de mantener un perfil más o menos similar entre los individuos. En general eran personas de posición socio económica media y media – alta, profesionistas, la mayoría de ellos con estudios de posgrado. En lo que hubo variación, para tener distintas perspectivas, fue en las edades, tomando esta como la variante principal, para así observar si es posible que, incluso perteneciendo a una misma cultura y grupo social, únicamente el aspecto de la edad podía afectar las percepciones.

ii. Interpretación sobre las ideas de la casa ideal o utópica, de los individuos en un determinado contexto geográfico

Al principio dudé de la relevancia de un ejercicio de este tipo sobre las formas de pensar o percibir lo habitable, sin embargo, el resultado de verdad me pareció muy interesante y tal vez revelador, desde la forma en la que se planteó, la elección de los sitios para reunirnos, la curiosidad que les causaba esta actividad y en todos los casos, la expresión de un enorme entusiasmo al describir la casa que imaginaban como perfecta para ellos. De manera empírica, pude apreciar mucho de lo que antecedió a la forma de estructurar las preguntas, y encontré además otros aspectos muy sugerentes en común, entre la mayoría de los entrevistados.

Parto de que, parece usual pensar que los individuos de nacionalidad inglesa, a grandes rasgos, son personas reservadas, no muy expresivas, conservadoras en su forma de comportarse y vestirse en situaciones cotidianas, ordenadas, disciplinadas y formales, entre otras cosas que ya tenemos como ideas preconcebidas. Sin embargo, hubo ciertos aspectos comunes cuando describían sus espacios ideales, que me sorprendieron, por ejemplo, la importancia que la mayoría expresó hacia las áreas sociales, a los materiales y a la existencia de un área exterior privada, como un jardín o un patio. También, la mayoría decía que le gustaría tener áreas para huéspedes y que su casa estuviera localizada en una zona no muy lejos del centro de la ciudad. Mencionaban que era importante contar con características como flexibilidad, sustentabilidad y sociabilidad, así como espacios al exterior para cultivar sus propios vegetales, entre otras cosas.

Quizá la diferencia más evidente entre las descripciones de la casa ideal, se volvió más radical entre las personas solteras, y las que tenían familia, pareja y/o hijos, lo cual se relacionaba en este caso, también con la edad.

Los más jóvenes, de entre 21 y 25 años, en general imaginaron casas con pocas habitaciones, considerando la posibilidad a mediano plano, de compartirla tal vez con una pareja. En el siguiente grupo, de entre 28 y 35 años, todos eran casados o vivían en pareja, y describieron casas de mayor tamaño, tomando en alta consideración la factibilidad de contar con habitaciones disponibles en caso de tener hijos en un futuro, así como un área de tamaño suficiente para pasar tiempo de relajación y esparcimiento en áreas sociales de la casa, y otras específicas para recibir visitas de amigos o familiares, con la posibilidad de hacer fiestas y dar hospedaje. En el tercer grupo, mayores de 35 años, la mayoría vivían en pareja, tenían hijos y algunos también nietos. Describían su casa ideal aún más grande, con mayor número de habitaciones que el grupo anterior, disponibles para que sus familiares pudieran visitarlos; áreas sociales grandes y abiertas en las que pudieran convivir desde la

cocina hacia la sala de estar, y hacia el jardín, mismo que debía ser adecuado para convivir mientras que los niños pudieran jugar en él.

En resumen, parecía que el primer grupo dio mayor importancia a la posibilidad de tener en casa espacios adecuados para convivir, tener fiestas y llevar parejas. El segundo grupo pensó en una casa estable, con posibilidad de modificarla y hacerla más grande, para vivir con una pareja, dando importancia a espacios sociales para invitados, pero también con la posibilidad de hacerlos privados y acogedores en donde pudieran pasar tiempo a solas con su pareja.

El tercer grupo describió casas más grandes, con espacios abiertos, buscando la posibilidad de reunir a un grupo familiar o de amigos más grande.

Hubo varias diferencias descritas entre estas casas, en cuanto a ubicación, materiales, estilo o colores, pero fue sorprendente encontrar tantas similitudes sugerentes en la mayoría, que fueron, a grandes rasgos las siguientes:

1. **Áreas sociales.** Expresaron como muy importante la posibilidad de reunirse con amigos, tener citas de pareja y con familiares en entornos agradables al interior y al exterior de la casa, así como tener una cocina comunicada con la sala de estar, una mesa grande y un jardín con otra mesa para hacer reuniones en él, y una habitación extra a la de ellos.
2. **Flexibilidad.** La mayoría expresó que le gustaría tener la posibilidad de modificar las áreas de su casa fácilmente, ya sea a futuro o en la actualidad, en una determinada situación que lo requiera, como, por ejemplo, poder dividir una habitación o contar con una puerta grande que se pueda tener abierta para comunicar la cocina con el jardín durante el verano y separarla en el invierno.
3. **Iluminación natural.** Absolutamente todos dijeron que su casa ideal debía tener la mayor cantidad posible de luz natural, debido a que, en Londres y áreas cercanas, en ciertas épocas del año la luz del sol es muy escasa, por lo que les gustaría aprovecharla el mayor tiempo posible, desde el interior de su casa.
4. **Jardín.** La mayoría dijo querer tener un jardín para salir a tomar el fresco, y algunos con un área para plantar sus propios vegetales.
5. **Buena ubicación.** Los entrevistados expresaron la importancia de ubicarse en un lugar en el que fuera fácil trasladarse a sus lugares de trabajo, estudio, escuelas de sus hijos, áreas de esparcimiento y servicios. Los jóvenes con

una mayor tendencia a estar cerca del centro de Londres, y los mayores más alejados, pero con fácil comunicación hacia el mismo.

6. **Viviendas independientes / individuales.** La mayoría describía una casa independiente con acceso directo desde una planta baja, es decir, no mencionaron un departamento en un edificio compartido, tampoco una casa dúplex, especificaban que, al menos uno de los muros de sus límites fuera independiente con respecto a la casa del vecino, debido a que es común en Londres tener un muro compartido con la casa de junto.



Fotografía 13. Jardín y fachada trasera, casa estilo Victoriano, Londres, Inglaterra. Fuente: Propia



Fotografía 14. Interior y niños dentro de casa estilo Victoriano, Londres, Inglaterra. Fuente: Propia



Fotografía 15. Planos originales de casa estilo Victoriano, Londres, Inglaterra. Fuente: Propia

Desde mi interpretación, la característica que afectó en mayor medida la variación de las descripciones, atendía principalmente a los grupos de edades y con ello a las ocupaciones, y no tanto al género o a la profesión, por ejemplo. Es decir, que entre individuos de cada grupo de edades que se entrevistaron había similitudes más contundentes, que a su vez fueron las que los diferenciaron en general, de los otros grupos de edades.

Es importante recordar que esto fue únicamente un ejercicio empírico basado en sospechas y sugerencias de lo que se había estudiado desde el principio en esta investigación, que sirvió para dar cuenta de que, efectivamente, las formas de habitar y la idea de lo que es esto, se manifiestan de forma individual, y que, a pesar de estar fuertemente influenciada por la cultura, las etapas biológicas de los individuos juegan un papel sumamente importante, si no es que primordial.

Además de notar que, aunque en general hubo variaciones en lo descrito por los británicos entrevistados, hubo también muchos aspectos que pueden englobarse y compararse con la idea general de una casa ideal para una persona mexicana, que probablemente no priorizarían un espacio para sembrar sus propias hortalizas, o no extrañarían tanto la luz natural, entre otras diferencias. Pero esto es solo una intuición de lo que podría encontrarse al analizar distintas escalas de comparación, por ejemplo, aquí, entre británicos con similar posición socio – económica, de diferentes edades, o comparando el factor social y cultural entre personas de Inglaterra y México como posibilidades de estudio, temáticas que llevarían a generar varias tesis.

iii. Sobre la influencia de la experiencia del habitar en los primeros años de un individuo en la formación de la noción de la casa ideal o utópica

Parte importante del sentido de las preguntas, era tener idea de si existe relación entre los espacios habitados durante la niñez y las experiencias que estos generaron, es decir saber si estas influyen, (sin decir que determinan) las experiencias futuras.

Con los autores revisados, se sugiere que la relación existe, y mis propias observaciones me permiten estar de acuerdo con esto. Pienso que sí hay una relación entre la experiencia generada durante los primeros años de habitar y la percepción y formas de habitar que un individuo crea posteriormente, al relacionarse con los objetos y crear hábitos. Aunque no solo son los primeros años los que influyen, estos parecen actuar en un nivel mucho más profundo, así como en las memorias acumuladas, en este tiempo también parece haber una influencia que se manifiesta más drásticamente y sin menos conciencia.

En la mayoría de las entrevistas realizadas, fue muy interesante encontrar que muchas de las características de la casa ideal tenían algo parecido a la casa de la niñez. Por ejemplo, un par de personas dijeron que querían un jardín con algún árbol que diera ciertos frutos, y posteriormente al preguntarles por la casa de la niñez, resultaba que en ella tenían un árbol así, con el que jugaban. Una mujer mayor, con varios nietos, dijo que su casa ideal debía tener una cocina muy grande con una mesa de madera, también muy grande, en la que todos sus hijos y familiares pudieran acompañarla mientras ella cocinaba u horneaba, las cuales eran de sus actividades favoritas, luego al pasar a la descripción de un recuerdo importante de la niñez, platicó que el más recurrente que tenía, era estar comiendo o jugando con sus hermanos y primos en la mesa de la cocina, mientras su mamá cocinaba, así todos podían estar conviviendo todo el tiempo mientras su mamá realizaba las actividades domésticas.

No solo había similitudes entre los recuerdos y la descripción de la casa ideal, o en las modificaciones que le harían a su casa actual, también noté que había tendencia a querer experimentar otra vez experiencias agradables vividas en el pasado. Otra persona decía que por su casa debía pasar un río o arroyo, aunque fuera pequeño y tener vista hacia las montañas. Luego, al hablar de sus recuerdos en la casa de su niñez, comentó que vivía en un lugar muy pequeño, sin jardín, pero que en la parte de atrás había un área verde muy grande en la que los niños salían a jugar con él, que por ahí pasaba un río, que tenía vista a unas montañas y que de noche se veían impresionantemente las estrellas.

Otra de las conversaciones que me pareció de las más interesantes, fue con una persona a la que le costó de verdad describir una casa ideal, ya que decía que le gustaría vivir en pleno centro de Londres, pero que a su vez le era necesario estar en el campo fuera de la ciudad. Decía que podía vivir perfectamente en una casa pequeña, pero que necesitaba en realidad espacios grandes y abiertos. Dijo que le gustaría una casa de estilo contemporáneo, integrando materiales naturales como madera y piedra, pero en seguida se interrumpió diciendo que también le encantaría vivir en una casa de estilo Victoriano, o incluso una casa de campo con materiales rústicos que fueran totalmente de esa zona.

Esta fue la conversación más larga que tuve, cuando platicó de sus actividades o de los sitios en los que pasa más tiempo en su casa actual, explicó que todo dependía del momento, porque su lugar favorito podía ser la cocina, o la casa de huéspedes del jardín, o a veces la recámara de su bebé cuando está dormida. Contó que ella y su esposo a veces duermen en su dormitorio, pero en ocasiones se quedan en el de su bebé, y que muy seguido pasaban la noche en la sala de estar, o en la casa de huéspedes que tienen afuera, por lo que lo que ella necesitaba era una casa así de flexible.

Fue la última entrevista que hice, la que más tiempo duró y fue completamente diferente al resto, porque que los demás podían definir fácilmente sus preferencias, pero con esta entrevistada no fue así. Entonces al preguntarle sobre la casa de su niñez y aquellas otras en las que había habitado a lo largo de su vida, platicó que creció viviendo siempre, no solo en diferentes casas, sino también en diferentes ciudades en distintos países. Sin embargo, habló de 2 casas «fijas» a las que siempre ha regresado, una de ellas, la casa de sus abuelos en Dinamarca, que se encontraba en el campo lejos de la ciudad, una casa muy grande con muchas habitaciones en la que se reunía toda la familia, y la segunda casa, ubicada en Londres, mediana, de estilo contemporáneo muy cerca del centro de la ciudad.

Su padre fue un militar que por su trabajo siempre estuvo cambiando de lugar de residencia. Ella vivió con sus papás en Dinamarca, Australia, Estados Unidos, Inglaterra, La India, China y África, y dentro de dichos países en diferentes ciudades, cuando le pregunté en cuantas casas había vivido hasta el momento de la entrevista, no pudo recordar el número exacto, y a sus 36 años eran más de 34.

Describió algunas, una que me llamó la atención fue en Kenia, África. De esta dijo que tenía muchas habitaciones pequeñas separadas e independientes entre sí, para ir al baño era necesario atravesar el patio, decía que cuando era niña le gustaba ver las ventanas de palma y la pintura desgastada por la humedad de esa casa. Describió también su casa en Dinamarca, la cual, al parecer, era algo lujosa, con habitaciones perfectamente configuradas para el uso que se les daba, con espacios sociales abiertos, una chimenea, etc. También contó que vivió varios meses en una tienda de campaña con sus papás en Asia, y que le había gustado mucho porque sentía que ahí convivía todo el tiempo con la naturaleza.

Comentó que se sentía muy feliz en su casa actual, y que era muy parecida a su casa ideal ya que de todo lo que recordaba siempre había encontrado algún encanto en cada una de sus viviendas. Me llamó la atención ver que no solo se adaptaba fácilmente a casi cualquier vivienda, sino que una vez estando en su casa permanente, buscaba la manera de hacerla dinámica, de cambiarle cosas, de pasar mucho tiempo en ella, de relacionarse con todos los espacios de diferentes formas, a mi parecer, tal vez como si intentara mantener el dinamismo de su forma de habitar y relacionarse con los espacios que había tenido con las viviendas en el pasado.

Tal vez no en todas las personas una determinada experiencia al habitar tendrá efecto de la misma forma, es decir, si hubiera una persona que, al haber habitado tantas viviendas, decide que por esto nunca más quiere volver a mudarse de casa, estaría relacionándose de una manera distinta, pero al final sería una acción producto de la misma experiencia vivida

Lo que hasta este punto casi final de la investigación he percibido, es que sí afectan las experiencias previas a la manera en la que habitamos, así como también lo hacen nuestra cultura y situación social. Pero la configuración de los espacios también toma una parte importante en la manera en la que actuaremos y nos relacionaremos con ellos.

iv. Algunos comentarios sobre el factor económico y la factibilidad de vivir en la casa ideal

Después del análisis realizado hasta este momento, consideré pertinente tocar el tema económico y la posible brecha que existe entre la casa actual de las personas con quien se llevó a cabo las conversaciones y la casa que se considera ideal, aquella que hasta este momento sigue siendo imaginaria.

Me refiero al hecho de que se habite una edificación mientras se percibe la necesidad de que esta tenga características que no tiene, en este caso me atrevería a decir, lo necesario de hacerla más habitable o vivible. La razón de ello puede ser muy variada, de hecho, una de las preguntas a los entrevistados fue por qué no viven en su casa ideal, cuál era el factor que los mantenía alejados de esta. Mis sospechas previas apuntaban a que el factor económico podía ser el principal determinante.

En las conversaciones, varios respondían que no podían tener esa casa ideal por ahora, debido efectivamente a no contar con los recursos económicos suficientes. Sin embargo, había otros factores como el querer residir por el momento en una zona cercana al trabajo o a la familia, la implicación de cambios drásticos en su vida para poder vivir en la casa ideal, como aquellos que viviendo y trabajando en el centro de Londres imaginaban su casa en el campo, etc. Aunque independientemente creo que la mayoría de las razones refieren al final a las posibilidades económicas, ya que alguien con la suficiente libertad financiera, podría adquirir en su casa todos los elementos necesarios, al menos materiales, incluso en la zona deseada.

Me sorprendió también que a pesar de que los individuos pertenecían a una clase socioeconómica alta o media – alta, ninguno de ellos describió mansiones con amenidades exuberantes, como yo hubiera pensado antes en cierta medida, principalmente de los más jóvenes. Esperaba que alguien dijera, por ejemplo, que su casa ideal debía tener un estudio de grabación privado o un cine, alberca, canchas para jugar tenis o un mini campo de golf, pero ninguno de ellos describió algo así, en realidad sorprendentemente para mí, y con sus variaciones, podría describir, producto de las entrevistas, una casa ideal, es decir, la casa utópica, más o menos así:

Casa de 2 niveles, con sala de estar de tamaño suficiente para albergar visitas, con una cocina que tenga la posibilidad de abrirse cuando se desee para convivir con quienes estén en el comedor, la sala o el jardín. Que sea una casa independiente, que cuente con un jardín con al menos un árbol frutal o un área para sembrar vegetales. Esta vivienda debe tener ventanas grandes que permitan la entrada de luz natural abundante. Debería tener

en promedio, 4 dormitorios, 1 principal y 2 para los actuales o futuros hijos. Y tener un 4° disponible para visitas o usos diversos. En el caso de los hombres, considerarían muy valioso tener un espacio de trabajo, para sus herramientas, libros, instrumentos musicales o algún tipo de objeto que deseen tener solo para ellos. El dormitorio principal deberá tener baño grande y en la casa otros 2 baños, 1 en planta baja y otro para que se comparta en el nivel superior.

Deseable que cuente con una terraza en cualquiera de los 2 niveles, es decir, un área al aire libre conectado con el interior. Aunque la casa bien pudiera ser de estilo victoriano, gustaría también si fuera de algún estilo contemporáneo siempre y cuando se incluya ladrillo rojo y materiales naturales como madera, que pudieran combinarse con metal en ciertos elementos. Debe tener garaje y estar ubicada en una zona que permita fácil conexión con vialidades principales y transporte público.

Por supuesto que la descripción de esta casa me genera el cuestionamiento de cómo sería si se hubiera entrevistado a un sector económico o una nacionalidad diferente, ¿qué tanto hubiera cambiado la descripción de esa casa? Muy probablemente sería diferente, no en todos los países, por ejemplo, es tan común el uso del ladrillo rojo aparente o el estilo victoriano, pero resultó más interesante el hecho de encontrar, que incluso pudiendo incluir en su casa ideal (e imaginaria), las cosas más exuberantes sin limitaciones, la mayoría eligió lo que describí en los párrafos anteriores.

Considero muy relevante este aspecto en la investigación, en contraste y complemento sobre los imaginarios de la habitabilidad y lo que muestran los medios de comunicación, como a la mayoría de las casas de portadas de revistas. Considero que aún las limitantes del factor económico corresponden nuevamente a la percepción e idea de cada individuo, ya que imagino (y esto es solo una suposición personal), que si se indaga en la casa ideal de un individuo que no tiene en dónde vivir, la descripción probablemente variará mucho de la de un artista de rock millonario, ilustrando así, que no se puede afirmar que lo habitable se encuentre única e indiscutiblemente en las casas lujosas presentadas en los medios de comunicación, ni tampoco en los lineamientos de los reglamentos de habitabilidad mínimos presentes en algunas casas de interés social, sino que dependería de cada individuo, tanto en el aspecto económico como en cualquier otro, sin negar la posibilidad de ciertos aspectos comunes, tal como mostraron las descripciones de las entrevistas.

B. Sobre la experiencia de habitar la casa García Saiso

Estos cuestionamientos sobre cómo influyen las transformaciones que vienen con el tiempo directamente en el individuo y en el objeto que se habita, y la posibilidad de que aquello que se siente habitable en un momento, puede después no serlo, o serlo de otra manera, aunado a los posibles efectos de la transformación de lo que se habita y la forma en que se sigue habitando, tienen como base una conversación que tuve con el maestro Héctor García.

En ese momento me platicaba que estaba buscando una nueva casa para mudarse con su familia, no porque ellos así lo desearan, sino porque sentían que no les quedaba otra opción y ya era el tiempo de hacerlo, debido a muchos cambios que estaban ocurriendo en el contexto en el que se encontraba la casa, que venían surgiendo desde hacía ya muchos años, generados por el lugar en el que esta se encontraba ubicada. Los cambios de los que hablaba, estaban sucediendo en la parte exterior de su casa, en las zonas cercanas y colindantes y no en el interior, pero estaban afectando no solo indirectamente, sino ya también de forma muy directa en varios aspectos físicos, tangibles y también intangibles.

El maestro García me platicaba que él y su familia venían observando todos estos cambios paulatinos desde que comenzaron, y aunque les causaban incomodidad, antes no los habían considerados tan importantes como para pensar en dejar la casa en la que vivían desde que formaron su familia. Aun así, notaban que su lugar de vivienda cada vez era más diferente a lo que fue en sus inicios, y a lo que ellos habían planeado.

Y entonces, antes de que tuviéramos esa conversación, era evidente que los recientes cambios de verdad los estaban presionando para que ellos ahora sí pensarán en irse de su actual casa, a pesar del apego tan grande que habían formado con ella y en ella.

Parece que el maestro García lo tenía muy claro, pero con esto, a mí me pareció muy importante considerar con mucha más importancia el papel que juega el aspecto temporal con las transformaciones implícitas en este, como parte de la temática de lo habitable, teniendo en frente el ejemplo real y justo al momento del desarrollo de esta investigación, de la casa del maestro García, quien además de ser arquitecto, académico y habitador, es un investigador del tema de lo habitable y la habitabilidad, entre muchas otras cosas.

i. La temporalidad: 45 años en el proceso de producir lo habitable

Debido a la conversación anterior, tuve la enorme suerte y el gusto de ser invitada a conocer la casa del maestro García y su familia. Para dar una pequeña idea del contexto, empiezo comentando que el día de la visita llegué en carro y por cierta razón me fue imposible tomar la primera salida correcta para llegar, por lo que tuve que buscar otras vialidades, y a causa de esto llegué 15 minutos tarde.

La casa estaba en el periférico de la Ciudad de México, sobre este se ubicaba la entrada principal. Al llegar, encontré varias cosas que me sorprendieron, como el cambio drástico de ambiente al entrar por la puerta, y el contraste visual entre el periférico y el interior del predio. Había una cochera para varios carros, y muchas plantas, también muros verdes con enredaderas. Primero pasé al que fue mi lugar favorito: el taller del maestro García, localizado en un nivel superior sobre la cochera, en el límite del terreno con el exterior. Ahí estuvimos un buen rato platicando sobre habitabilidad, lo habitable, los hábitos, el habitador y por supuesto, sobre la historia de la casa. Después de esa muy interesante y sugerente plática, continuamos con el recorrido hacia el interior de la casa, ubicada más hacia adentro del terreno, con lo que nos alejábamos un poco del límite con el periférico.

Al querer entrar nos esperaba el Socket, perro y amigo de la familia desde hacía varios años, quien me recibió con ladridos, supongo que por querer yo entrar a «su» casa. Atravesando el jardín que unía la cochera con la entrada al interior de la casa, llegamos a la puerta peatonal. Ahí conocí y se nos unió al recorrido la señora Saiso, compañera y esposa del maestro García, entonces íbamos los 3, con el Socket, paseando por la casa.

Me mostraron y describieron todos los espacios y habitaciones, contándome la historia, evolución y cambios en cada uno de ellos, también me contaron de las actividades que usualmente se llevaban a cabo ahí y con quienes usualmente se reunían, según fuera el caso.

Recorrimos la planta baja, pasando por la sala de estar, el comedor, y por supuesto la cocina, lugar clave y muy importante de la casa. Por la manera en la que me hablaron de ella se notaba que era el lugar favorito de la señora Saiso.

Salimos al jardín trasero, que consideré muy lindo, además de muy verde. Me platicaron sobre los cambios ocurridos alrededor de la casa durante los últimos años debido a la construcción de nuevas obras, y exactamente cómo es que eso lo había afectado. Me platicaron, por ejemplo, que algunas plantas habían muerto o dejado de crecer, o también que la temperatura había disminuido y se hacían remolinos de aire, a causa de la falta de

luz y de los cambios en la dirección del viento que las altas construcciones aledañas estaban causando.

Posteriormente subimos a los 2 niveles superiores, los cuales fueron construidos en diferentes etapas. Al subir, Socket, el perro, me empezó a ladrar, nunca antes me había visto y de repente llegué a perturbar aquél que él percibe como su territorio, ya me había permitido entrar a su casa, pero dudaba en dejarme pasar hasta los dormitorios, supongo que porque hasta él entendía la diferencia en el nivel de privacidad.

Subimos por unas escaleras circulares de madera, o como comúnmente se les conocen, de caracol y recorrimos las habitaciones y dormitorios de estos niveles. Me contaron quienes de sus hijos ocupaban u ocuparon cada uno de los cuartos, los cambios que hicieron al crecer, cuándo se fueron de la casa, y también cuándo regresaron. Entramos después a mi segundo espacio favorito de la casa, el taller de costura y diseño de la señora Saiso. Ahí entre los 2 contaron anécdotas e historias de todas las habitaciones. La visita duró más de 2 horas y evidentemente no fue suficiente para conocer todo sobre cómo vivían y habitaban su propia casa, pero sí un poco para percibir el significado que tenían esta y los objetos que estaban en ella. Hasta el momento de la visita, ellos estaban a unos cuantos días de dejarla para irse a vivir a otra, después de 45 años desde el primer paso de su diseño, de producirla y habitar en ella, además haberla ido adaptando ellos mismos a los cambios, y tomando en cuenta que hasta ese momento seguían sintiéndose cómodos viviendo en ella, aunque no era la misma de años anteriores. La decisión de mudarse fue resultado de un proceso de cambios paulatinos en el contexto inmediato en el que se encontraba la casa, a causa del inmenso crecimiento de la zona, que duró varios años y que finalmente terminó en la planeación del reemplazo de este lugar, un par de meses antes de mi visita.

Fotografías interiores de la casa García Saiso



Interior de taller del maestro Héctor García



Interior de taller del maestro Héctor García



Interior de taller del maestro Héctor García, y jardín exterior



Interior de la casa - comedor



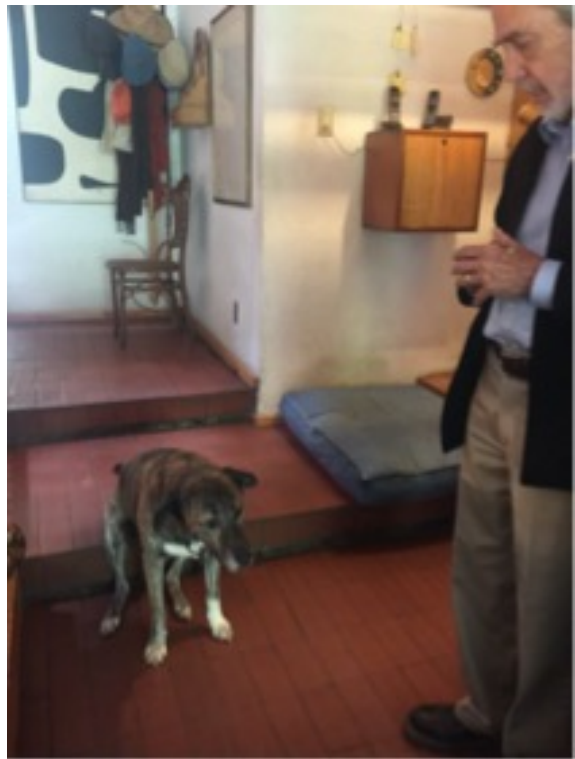
Interior de la casa – sala principal



Interior de la casa – barra entre comedor y cocina



Interior de la casa – Chimenea y vestíbulo



Interior de la casa – escaleras y vestíbulo



Interior de la casa – doble altura



Interior de la casa – taller de trabajo de la Sra. Saio

De acuerdo a lo que platicaban, esta casa siempre había sido percibida por ellos como un lugar habitable, en el sentido expuesto en este trabajo de investigación, es decir, que siempre fue un lugar en el que se sintieron seguros, y del cual se fueron apropiando poco a poco desde el comienzo de su construcción cuando llegó el Maestro García, aún soltero a iniciar con el diseño de lo que posteriormente sería su casa, y en la que viviría con su compañera y la familia que formaría con ella. Por lo que contaron, el crecimiento de la edificación fue paulatino de acuerdo a lo que ellos iban considerando necesario para la familia en sus diferentes etapas, como por ejemplo el percibir necesario construir un tercer nivel para tener más dormitorios para los hijos, o el dividir uno de los dormitorios con un clóset de madera para que cada uno de los 2 hijos que compartían el espacio tuvieran un poco más de privacidad, al llegar a la edad en la que esto se volvió importante para ellos. O el hecho de tener un espacio para que la compañera Saiso pudiera trabajar dentro de su casa en lo que ella quisiera: cosiendo, diseñando prendas, impartiendo clases, o reuniéndose con sus amigas en su propio espacio de trabajo, al mismo tiempo que el maestro García trabajaba en su taller. Según él, estos 2 lugares de la casa en los que cada uno tenía su independencia y se manifiesta su territorialidad, fueron clave para el agradable funcionamiento de la relación como pareja, como compañeros y como familia.

Si tuviera que describir el taller del maestro García dentro de su casa, diría que, al hacer el recorrido, no estaba todo en orden, al menos no de la forma que muestran las imágenes de las revistas de arquitectura, imágenes en las que cada objeto y cada elemento que existe en el interior y el exterior de una edificación se encuentran perfectamente dispuestos sin el mínimo margen de error o falta de planeación en cuanto a su ubicación. En estas imágenes no aparece nada que no haya sido planeado en el proceso de elaboración del proyecto, no existen indicios en sí, de que alguien esté ahí habitándolo.

Difícilmente en esas fotos aparecería un perro, el Socket, por ejemplo, a menos de que se tratara de alguna raza exótica o de moda que forme parte de la decoración del lugar. Y mucho menos aparecen los habitantes. Con lo que es curioso ver una imagen que muestre algo supuestamente habitable, sin alguien que esté habitándolo, ¿podríamos pensar que lo que se intenta proponer es que tal vez una edificación, mediante su apariencia y disposición puede invitar por sí misma a ser habitada?

Teniendo la noción que se ha ido formando con este trabajo de investigación, de lo que puede ser la habitabilidad, o un lugar habitable, explicaré que la casa tampoco estaba completamente ordenada, y era porque las cosas estaban en el sitio que les correspondía en lo que al parecer era su lugar. Cada objeto cabía ahí en donde se ubicaba en ese momento, donde los habitantes los colocaron, donde a ellos les eran útiles y de alguna forma encajaban perfectamente bien. Es decir, no estaba ordenada como en las fotos de las revistas, sencillamente porque estaba habitada, ¡y muy habitada!, lo había estado por 45 años por la misma pareja que la comenzó y la fue adaptando, rediseñando, transformando y domesticando durante todos esos años, a través de todas las etapas que pueden vivirse en este tiempo, de acuerdo a sus gustos, sensación de necesidades y

deseos, al mismo tiempo que tuvieron que ir adaptándose a los cambios rápidos que iban pasando a su alrededor, arreglándose de formas distintas.

ii. **La temporalidad de lo habitable con relación a las características y los cambios en el contexto**

Como se dijo, iniciar con la búsqueda de una nueva casa para vivir, no fue una decisión espontánea. Los habitantes tenían en cierta forma la posibilidad de quedarse habitando su casa, sin embargo, a pesar de que les hubiera encantado poder permanecer ahí, su decisión se acotó por las condiciones externas del ambiente que inevitablemente comenzaron a afectar también las condiciones internas.

Esto es muy interesante porque ilustra de manera muy sugerente el proceso de habitabilidad, la *vida* de un objeto arquitectónico habitable, la posibilidad de que esta condición tenga un tiempo finito, es decir, la temporalidad de lo habitable y la influencia de las características y los cambios del entorno en ello. Durante 45 años, los habitantes de esta casa consideraban que este era un lugar adecuado para ellos, así lo fueron adaptando y modificando durante ese tiempo. Ahí podían manifestar favorablemente sus vivencias, por lo que no había razón para pensar en otra opción. Las condiciones por las cuales el contexto de repente comenzó a cambiar rápidamente, se debieron a circunstancias y decisiones completamente ajenas a ellos. Este predio se localizaba en una zona que ha crecido de manera muy rápida en los últimos años.

El maestro García comenta que cuando llegó a esta casa, el periférico era prácticamente nuevo, pasaban carros cada cierto tiempo, no como en la actualidad, que sería imposible cruzar la calle sin usar un puente peatonal. Decía que en ese tiempo podían dejar el carro estacionado en esta vialidad, lo que ahora es completamente impensable, y que todas las construcciones aledañas eran también casas, incluso uno de los vecinos tenía caballos en su propiedad, y el entorno estaba lleno de árboles, en lo que en alguna parte del tiempo fuera un bosque, algo difícil de visualizar para los que no tuvimos la oportunidad de conocerlo así, sino hasta ahora, en medio de tanto concreto, ruido, carros transitando, muy escasos árboles y hasta un segundo nivel en el periférico.

En un proceso similar a una *gentrificación*²³⁷, haciendo referencia al proceso de renovación y *mejora* de una zona urbana, y que ha sucedido en muchas áreas de la Ciudad de México, el entorno cambió drásticamente y aún con eso ellos fueron adaptándose acomodando sus hábitos y modificando la configuración de su casa a las nuevas condiciones. Por ejemplo, el dejar estacionado el carro afuera dejó de ser posible, se volvió necesario dejarlo siempre dentro de la cochera de la casa, con lo que había que arreglárselas para esperar mientras

²³⁷ FUNDÉU RAE. *Gentrificación, neologismo válido en español*. [en línea]. Disponible en: <https://www.fundeu.es/recomendacion/gentrificacion/>. 2022

alguien abría la puerta o poner un mecanismo automático; o instalando ventanas especiales que evitaran que el ruido del periférico penetrara y perturbara el taller de arquitectura.

A pesar de la producción de esta casa por parte de sus habitantes, que, aun no había terminado, y a su vez la producción que la casa y el entorno generaba en ellos, llegó el momento en que se hacía difícil la domesticación de estos espacios, tal como lo exponía Giglia y el mismo García en las secciones anteriores, diferenciando entre lugares fácilmente domesticables, y otros que no lo son. En este caso, como muchas en la Ciudad de México, se trata de una edificación que había sido perfectamente domesticable, y por lo tanto adecuada para ellos, pero con las transformaciones externas, que no dependían de ellos, comenzó a dejar de serlo.

Me contaron que les causaba un conflicto emocional pensar que tenían que dejar de vivir en esta casa que estaba planeada a su gusto, pero al mismo tiempo, que sabían que realmente lo que añoraban era su casa como era antes, y no las condiciones de la casa actual. En el jardín ya no crecían las plantas, varias murieron por falta de luz del sol que ya era bloqueada por la altura de los edificios aledaños; ahora había también mucho tráfico vehicular, lo que causó que de los 5 o 10 minutos que hace años el maestro García se hacía en el recorrido a Ciudad Universitaria, se convirtieran en 45 minutos, estolos hacía pensar que, en caso de alguna emergencia, sería grave no tener facilidad de salir de su casa.

La temperatura de su casa también cambió; se convirtió en un lugar más frío, empezaron a tener problemas de drenaje; desabastecimiento de agua por el gran requerimiento de las construcciones aledaños; se incrementó el ruido y la contaminación con el paso del tiempo; las vistas interiores desde las ventanas por las que antes podían ver solo vegetación, se convirtieron en concreto y mucho más después de la construcción del segundo nivel del periférico.

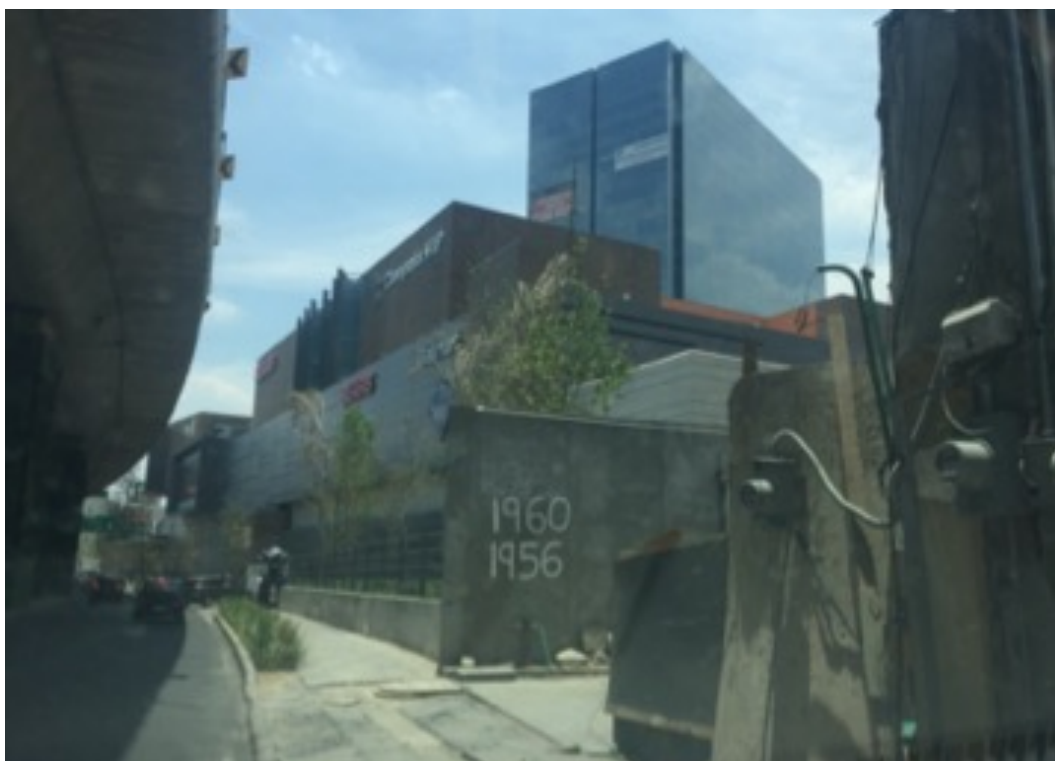
Hacían mucho énfasis en todo lo que habían vivido ahí, en sus actividades cotidianas, en cómo pensaron en hacer y modificar la casa reusando los materiales y repitiendo las secciones para hacer más eficiente su construcción. Decían que les costaba mucho pensar en tener que irse, también por el hecho de saber que no sería habitada por una nueva familia, sino que sería demolida para pasar a formar parte de una de las áreas de los edificios aledaños. Para estos habitantes el valor estaba en la edificación y en lo que habían vivido ahí, en su territorio, lo propio, y la identidad que tenían con ella, sin embargo, para sus próximos nuevos dueños, el valor que adquiriría era completamente distinto.

Siguiendo con la temporalidad de lo habitable, nos preguntamos si el diseño arquitectónico, aún en los casos en los que existe análisis, interpretación y consideración de momentos futuros, habrá cumplido su cometido como fase del proceso de materialización hacia la habitabilidad al ser eficiente y apto en el determinado momento que se llevó a cabo, sabiendo que no se puede conocer y por lo tanto prever en su totalidad las transformaciones del contexto.

Fotografías exteriores de la casa García Saiso



Exterior de la casa hacia el Anillo Periférico



Exterior de la casa hacia las colindancias de la casa



Vista desde una ventana hacia el segundo nivel del Anillo Periférico

iii. El reto de la búsqueda de una casa habitable en relación con el diseño arquitectónico

La búsqueda de la nueva casa, no fue fácil. Además, aunque uno de ellos se dedicó a otras actividades, la pareja de habitantes de la que hablamos son arquitectos, por esto es interesante que ellos mismos estuvieran completamente involucrados en la planeación de su propia vivienda. Esto fue relevante en la elección de la próxima casa, ya que decidieron hacerlo tratando de que la nueva sea lo suficientemente flexible para modificarla y hacerla parecer lo más posible a su casa actual, es decir que buscaron algo con lo que pudieran identificarse o que pudieran transformar hasta lograr aquello con lo que ya se identificaban.

El proceso me pareció de lo más interesante. Lo que me contaron, sobre las otras casas que vieron, cómo fue que desecharon otras opciones por no sentir las familiares o adaptables a ellos, hasta que llegaron a una en la que vieron, no algo espectacular, según el maestro García, sino que visualizaron en ella la forma de adaptarla a lo que buscaban.

Me mostró los planos de las 2 casas, y efectivamente, trataron de hacerla muy parecida a la casa actual. Se planearon habitaciones similares en cuanto a su configuración y funcionamiento. Después de ver lo anterior el maestro me invitó a la nueva casa, la cual estaba ya en construcción, por supuesto ya tenía el toque de aquello con lo que buscaban sentirse identificados y que era justamente lo que convencería a su compañera de mudarse, una vez platicándole en qué consistiría la planeación del maestro García. Es muy curioso que él platicara que, antes de esta nueva adquisición, su compañera le decía que estaba muy segura de que él podía transformarla en un lugar con el que los 2 se identificarán.

Ahora ya deben de tener algunos años en esa nueva casa. Lo interesante es que, a pesar de la nostalgia de la anterior, seguramente ya estarán identificados con al menos algunos aspectos de la casa actual, y tal vez ya hasta hayan podido recuperar ventajas viejas, como poder estacionar el carro afuera en la calle para tener invitados, no tener que preocuparse por el ruido del exterior, o la vista libre hacia los árboles del exterior.

En mi opinión toda esta historia ilustra muy bien el proceso de lo habitable y la temporalidad en ello, las formas de apropiarse, de transformar los espacios a través del tiempo y así, en las diferentes etapas de la vida. Además, creo importante el papel del arquitecto, que en este caso es también habitador de los espacios que él mismo ha intervenido y que conscientemente modificará y lo modificarán a él, y de los cuales tal vez no siempre tan conscientemente se apropiará. Muestra también el efecto del entorno y del exterior en las formas de habitar, y la dificultad o facilidad con la que se puede hacer identificable un espacio para uno u otro individuo.



Fotografías d planos elaborados por el maestro Héctor García, proyectando la que sería la nueva casa

Desde la revisión de las nociones de hábitat en el ámbito biológico y ecológico, se hizo énfasis en la importancia de la temporalidad en el desarrollo de la habitabilidad y lo habitable, dijimos que esto puede referirse a la etapa de vida de un individuo, que, en este caso, ya han pasado por otras tantas etapas en las que iban modificando su anterior vivienda para adaptarla a cada una de ellas, como también al tiempo que un individuo ha tenido para acumular experiencias, permanecer, formar hábitos, apropiarse y vivir 45 años en la misma vivienda. Pero aquí también entraría el tiempo contextual, ese que tampoco depende del individuo, en el que las condiciones van cambiando de un momento histórico a otro, y que afectan las características de un espacio arquitectónico, sin que esos cambios tengan que surgir desde el interior.

Las experiencias mencionadas que se generaron en los 45 años de vivir en la casa anterior, y además las experiencias previas de cada uno de ellos acumuladas desde el momento de nacer, por supuesto las habilidades técnicas adquiridas en la preparación para ser arquitecto y el estudio e investigación de este ámbito, precisamente de lo habitable, tuvieron que haberse visto reflejadas de alguna forma durante la fase o las fases del diseño arquitectónico de esa nueva casa, que, aunque ya existía materialmente, fue modificada

para que el maestro Gacía y la señora Saiso pudieran considerarla realmente habitable, como ellos la necesitaban. Esto a manera de proyecto previo a su ocupación, a su habitación, con lo que, siguiendo con lo que hemos revisado, otra etapa inició en el momento que llegaron a ocuparla y a vivirla, en la que comenzaron otra vez a modificarla, domesticarla, y adaptarla, aunque seguramente ellos también se adaptaron a las nuevas configuraciones, nuevas características y percepciones del nuevo espacio arquitectónico.

En esto tuve la oportunidad como dije, de observar una parte de la transformación y ver también los planos y dibujos que antes el maestro García había desarrollado para esta transformación. Tiempo en el que ambos tuvieron que imaginar la casa, no como estaba, sino como la querían finalmente para vivir en ella, habitándola, no corporalmente, sino imaginariamente. Sería muy interesante saber la opinión resultante en esta parte del proceso de habitabilidad, en el que después de lo comentado, se encuentran ya en los primeros años de habitarla.

C. Reflexión sobre las experiencias, la cultura y lo temporal en la noción de la casa ideal

El relato de estos acontecimientos reales, muestran que la experiencia interviene de manera muy sustancial en cómo puede ser la percepción y algunas formas de relacionarse con el entorno. Las vivencias individuales y / o colectivas (al pertenecer a un determinado grupo), parecen ir formando la noción de lo habitable y de lo que se considera necesario para *vivir*, entendiendo el *vivir* al hecho de existir con todas las complejidades y diferentes aspectos que implica, y no solo a manera de una supervivencia puramente orgánica, sino en la consideración de todo lo que trae consigo el hecho de ser un humano.

En el proceso de apropiación de las experiencias, que inicia con nuestra llegada al mundo, se van percibiendo ciertos elementos continuamente y otros se abandonan como necesidades. Las mismas experiencias también se transforman con las nuevas que se adquieren y a su vez las anteriores repercuten en cómo se adquieren las nuevas. Por eso el título de este capítulo relaciona al habitar con lo multifactorial y antropológico en el marco temporal.

De acuerdo a ambos casos presentados, pudiera ser que las primeras vivencias, es decir, las de la infancia, tengan mayor repercusión en las inclinaciones, percepciones y hasta gustos generales sobre lo que se considera habitable. Sin embargo, también aquellas experiencias posteriores que se relacionan con eventos sobresalientes o que han marcado una pauta o un cambio en la situación de la vida de un individuo pudieran tener una repercusión importante.

Otro aspecto que se hace evidente con este ejercicio, es que los seres humanos estamos cambiando constantemente, y pareciera que estamos muy preparados o de alguna forma programados para esto. A causa de nuestro constante cambio, y junto a factores externos a nosotros, también se va transformando el entorno. Por eso la manera de habitar y la percepción de lo habitable también está cambiando continuamente. Esto podría ser la razón por la que, los individuos de Reino Unido que describieron su casa ideal, se dividían y se agrupaban aleatoriamente muy de acuerdo a sus edades, y los más jóvenes estaban más atentos a cambios para los cuales su casa debería estar preparada o ser fácilmente adaptada.

También la casa García Saiso fue modificada continuamente durante todos los años en los que fue habitada, de acuerdo a los cambios propios de las etapas de la vida de todos los integrantes. Al final la misma casa también influyó tanto en los habitantes que buscaron reproducir sus características en una casa que de principio era diferente a lo que requerían para *vivir* como acostumbraban.

Considero que ha sido muy útil hacer este acercamiento que invita a repensar la forma en la que se diseña y la forma en la que se llevan a cabo los procesos de producción arquitectónica, así como la medida en la que se toman en cuenta aspectos tan individuales como los de estos casos y cómo se podría traducir a un objeto arquitectónico. Aún más al tomar en cuenta la información *mítica* en la que se desenvuelve el ámbito arquitectónico usualmente.

Otro aspecto que es interesante preguntarse, al menos para otras investigaciones, es ¿cómo pueden manifestarse y cambiar las percepciones y formas de relacionarse con el entorno, cuando estas se combinan con otras?, como cuando dos personas deciden vivir en una misma casa, como pareja, o ¿qué pasa cuando las primeras experiencias que forman las ideas de lo habitable son negativas y el primer universo o noción de casa no ofreció abrigo, confort o pertenencia?, ¿cómo se manifestaría esto en la idea de lo habitable o en las futuras experiencias? Tal vez estas preguntas no logren ser abordadas en el alcance de esta investigación, pero sería muy interesante retomarlas.

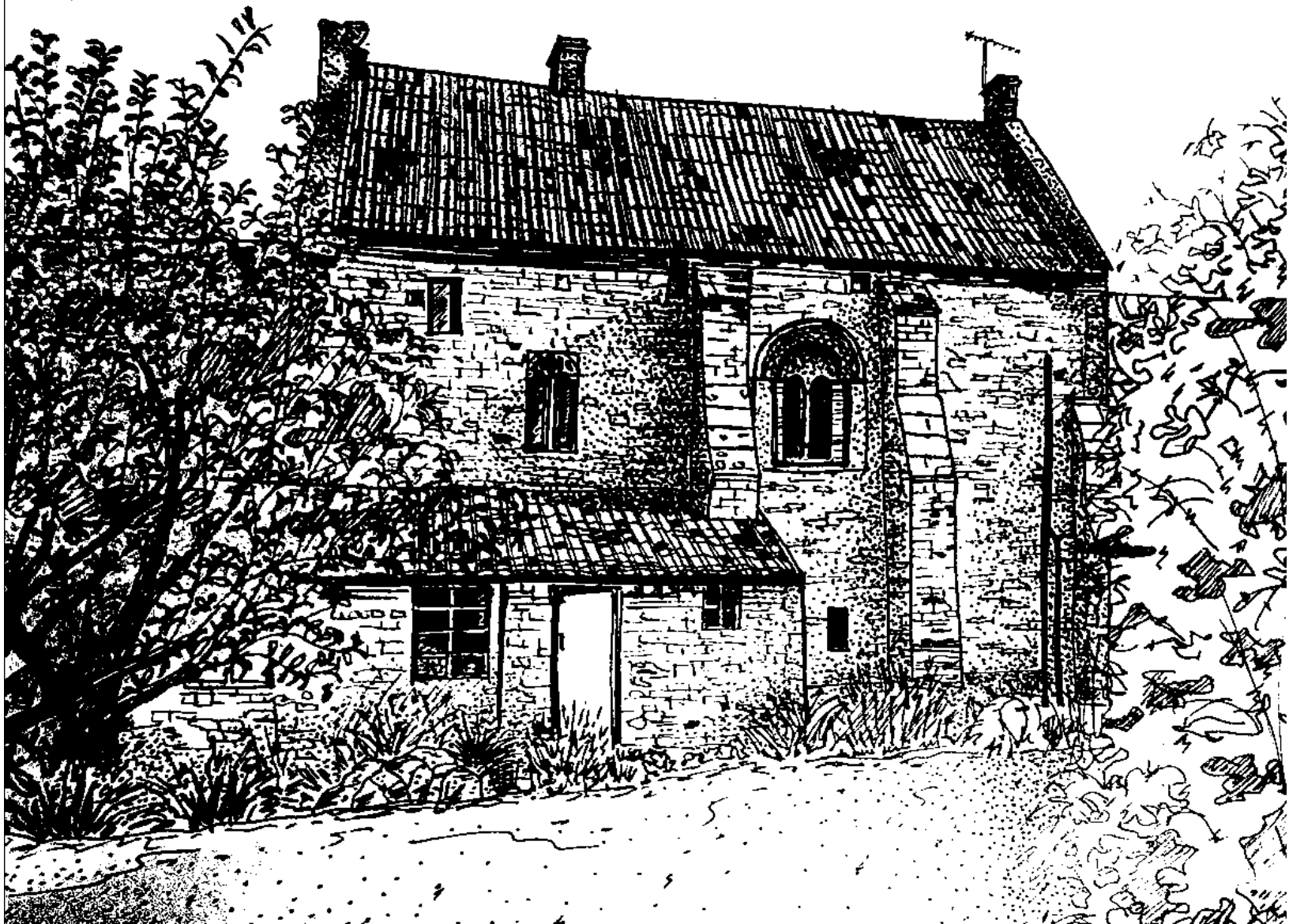


Imagen 12

04. Relación entre el diseño arquitectónico, lo utópico y la habitabilidad

04.

Relación entre el diseño arquitectónico, lo utópico y la habitabilidad

En este último capítulo se espera sintetizar la idea de lo que se ha entendido hasta ahora sobre lo habitable, el diseño arquitectónico y la razón de integrar lo *utópico* con lo habitable. Para ello es preciso hacer referencia nuevamente a nuestro primer capítulo en el que se exponen situaciones que han contribuido a la formación de mitos sobre la supuesta relación entre lo arquitectónico y lo habitable que se plantean como axiomas, sin dejar cabida a dudas de la forma en la que se da tal relación. La importancia de retomar estas mitificaciones, como ya se dijo, más que en saber la causa de esta realidad, está en reconocer que está sucediendo. Eso es lo que dio origen a este trabajo de investigación.

Empezamos partiendo de las mitificaciones, para después hacer un acercamiento antropológico y multifactorial, y analizar un par de casos de estudio. Al final nos damos cuenta de que el problema de que estos mitos de lo habitable y lo arquitectónico existan, radica primero en evidenciar la falta de criterio crítico al no analizar y no evaluar la consistencia de los razonamientos e información que se nos presenta, y sencillamente aceptarlas como llegan. Otro problema evidente, es el riesgo de que el trabajo de los arquitectos pretenda ser guiado por conceptos equivocados o simplemente no cuestionados, y que esto pueda generar confusiones relacionadas con los alcances y expectativas de su trabajo, que tal vez puedan incluso reflejarse negativamente en el desarrollo de los proyectos arquitectónicos. Situación que habría que analizar por separado.

Es decir que, si, como se expresó en el segundo capítulo, aun cuando un arquitecto pudiera tener la totalidad de los conocimientos que hagan posible el completo entendimiento de la habitabilidad, tomando en cuenta las particularidades físicas, culturales, psicológicas y todas las que conforman a quien solicita el proyecto arquitectónico, sería complejo e implicaría un trabajo riguroso llegar a la posibilidad de traducirlo para habitar de manera

utópica lo que ese bagaje de aptitudes le permitan imaginar con la posibilidad de plasmarlo y además materializarlo, teniendo todas las condicionantes que afectan y determinan el desarrollo de un proyecto. Con todo esto, presumiendo en el más favorable de los casos que se ha logrado, no se puede tener una garantía de que el objeto arquitectónico resultante sea habitable como fue imaginado, porque después dependerá de otros factores que no tendrán que ver solamente con lo que hizo el arquitecto.

Ahora entonces, si no se tiene esa capacidad de entendimiento de lo habitable, y somos guiados por esos mitos sin fundamento, si no se tiene interés por las características del ser humano que va a habitar, si no se pretende vivir la utopía del proyecto imaginado considerando lo multifactorial de cada caso, y si no se tiene un enfoque en el que los seres humanos, como habitantes, sean el centro y punto de partida de un proyecto arquitectónico, ¿Cuánto más se complicará plasmar, transmitir, construir y desde luego, habitar, eso que desde su concepción debería al menos buscar ser habitable?

Dicho lo anterior, no es que esta investigación pretenda ser la respuesta y la verdad ante esas posturas. Simplemente este alcance consiste en abordar lo habitable y el diseño arquitectónico desde una perspectiva distinta a la acostumbrada en el quehacer cotidiano que, en contraposición, hace un análisis multifactorial y antropológico del habitar partiendo de los seres humanos para el estudio de la relación con su entorno y los espacios, y no de los objetos en sí mismos, comprendiendo que somos los seres humanos quienes les adjudicamos las cualidades a los objetos.

Finalmente, en este capítulo de cierre se presentan las conclusiones de esta investigación, como reflexión importante y necesaria sobre el estudio de lo habitable el diseño arquitectónico y la labor del arquitecto, y de la cual se espera que pueda abrir alguna brecha, ser apoyo o dejar más dudas para otras investigaciones u otros enfoques, teniendo conciencia de que quedan aún muchas preguntas por ser contestadas.

Como parte sustancial de las conclusiones, agregado a este capítulo se explica cómo es que se ha vivido la experiencia personal durante el desarrollo de esta investigación, esperando que tal vez algunos se puedan sentir identificados, entender que en buena parte del proceso algunos nos enfrentamos a algunas o muchas crisis y que se pueda tomar algún aspecto en consideración para su propia experiencia al llevar a cabo un primer trabajo de investigación.

A. Reflexión sobre la utopía de lo habitable en el diseño arquitectónico, mediante un enfoque multifactorial, partiendo de la revisión de los mitos de la habitabilidad

En este capítulo final, vuelvo a enunciar las principales preguntas que surgieron de las observaciones planteadas al inicio, en el primer capítulo presentadas como los mitos de la habitabilidad que orientaron esta investigación:

¿Qué es el habitar o lo habitable?, ¿Qué es el diseño y la producción arquitectónica?, y ¿Existe una relación entre el habitar y el diseño y la producción arquitectónica?

Del resultado de la investigación, nuevamente enfatizo que no hay una respuesta correcta ni específica, pero nos hemos formado una idea global de cómo se presentan y se llevan a cabo la o las relaciones entre el diseño, la producción de lo arquitectónico y el habitar, quedando por supuesto aún muchas cuestiones por investigar.

Considerando todos los factores presentados, lo importante en esta conclusión no es llegar a una definición específica, sino visualizar y discutir la posibilidad de más de una forma de habitar, tomando en cuenta el conjunto de aspectos a considerar en la relación entre un espacio arquitectónico y el ser humano habitador. Aspectos físicos, psicológicos, sociales; políticos y económicos del entorno; los mismos objetos que han sido diseñados y producidos bajo los mismos aspectos; la experiencia, estructura social, condición física, ideológica, la edad o temporalidad y por supuesto la cultura de cada individuo; y el sentido que se les da a esos mismos objetos. Con esto quiero decir que hay entender que el ser humano construye objetos a los cuales, de acuerdo a las características mencionadas, les da significados y usos, al mismo tiempo que estos objetos lo afectan a él formando parte de su modo de habitar y de su cultura, esa que también se manifestó en cómo lo construyó, creando así la producción y reproducción del ser humano mediante la misma producción y reproducción de los objetos y de su entorno, que ya habíamos mencionado.

Cuando se incluye la experiencia y con ella lo temporal y hábitos, se habla del mapa o guía del entorno que discutimos anteriormente, ese que los seres humanos van creando desde el inicio de su vida, y el cual se sigue reproduciendo con las nuevas experiencias adquiridas que se complementan con las condiciones biológicas de cada individuo a través del tiempo, lo que sugiere el aspecto temporal y hasta una posible finitud de los objetos.

El sentido que le damos a un objeto habitable se da principalmente por las características que constituyen al ser humano, pero es muy importante decir que en dicho sentido también influirá la configuración del espacio. Como se explicó, las características de estos objetos pueden influir en la facilidad con la que alguien puede apropiarse de ellos, domesticarlos, transformarlos y con esto habitarlos, pensando que un espacio u objeto habitable sería una combinación entre domesticación y disposiciones otorgadas por el mismo, lo que además de lo socio – cultural, la temporalidad, y experiencia de quien habite, se manifestará en el sentido y significado que este le proporcione al objeto habitado.

Así, aunque la habitabilidad depende en gran medida de la forma en la que un individuo o grupo encuentre pertinente relacionarse con lo que habita y los objetos con los que interactúa, en su individualidad y diversidad, desde su corporeidad y de acuerdo a la formación de su experiencia, también las características de estos objetos influyen en cómo decidan hacerlo y en la facilidad con la que se lleven a cabo estas relaciones, los hábitos y la domesticación.

Esperando que no parezca repetitivo, los párrafos anteriores tienen la intención de sintetizar y exponer cómo entiendo hasta ahora la habitabilidad, como proceso tan diverso, continuo y cambiante, como lo es la diversidad e individualidad humana.

La razón del título “La utopía de la configuración de lo habitable desde el diseño arquitectónico en el contexto contemporáneo”, se debe a los sentidos de la utopía explicados al inicio de este documento. Uno de ellos va en función de lo irrealizable de la habitabilidad a partir de los imaginarios y mitos que se expusieron. Creo después de lo revisado, que es utópico (por ser falso), que un edificio u objeto pueda considerarse habitable a partir únicamente de sus características o incluso de quién lo hizo. Y una vez más, lo que es utópico no es la habitabilidad, sino que esta dependa solo del arquitecto idealizado y de la idea de cómo lleva a cabo su trabajo, que a pesar del grado de libertad que tiene, en esta investigación vemos que se encuentra condicionado por múltiples factores que no tienen nada que ver con él y que una vez configurado un objeto habitable, influirá inexorablemente en el significado, sentido y forma de ser habitado, la cultura y carácter individual de cada habitador, y que para estudiar a la habitabilidad debamos seguir buscando dentro de lo que ofrece solamente el campo de lo arquitectónico y el diseño.

Otro sentido es el de la utopía como el lugar imaginario en el que todo funciona como *debería*, bajo las bases de lo que pudiera ser habitable. En algún momento del diseño arquitectónico el arquitecto imagina que habita eso utópico antes de que exista, suponiendo que eso tal cual pudiera llegar a existir. Se habita al imaginar aquello que pudiera ser habitable, o también eso que pudiera no serlo, teniendo como base nuestro bagaje de experiencias, vivencias y conocimientos. Y puede ser que también se imagine y se habite desde antes de que inicie el diseño arquitectónico, en el momento en el que surge la idea en alguien, que no es quien diseña, pero sí quien demanda o al menos desea e imagina un espacio arquitectónico vivible.

Para desarrollar algo como proyecto con miras a ser realizable o construible, en eso imaginario se debe permanecer un momento, recorrerlo y de alguna forma vivir la utopía del proyecto. Con lo aprendido y la experiencia se puede hacer algo parecido a un mapa de ese lugar utópico y por lo tanto imaginario, tal como mencionaba Giglia, recordando que ese mapa del mundo es un producto cultural que cada sujeto aprendió o adquirió a lo largo de su vida hasta ese momento en el que, en el caso de quien realiza un diseño arquitectónico, plasma lo más cercano a lo que imagina de ese lugar utópico, de ese espacio a ser materializable, por medio de representaciones gráficas durante la fase del diseño arquitectónico.

Decimos que es utópico, porque materialmente no existe, pero ya se le está imaginado siendo habitable, y porque, aunque imaginariamente lo sea, no hay manera de anticipar cómo se va a habitar algo en la fase de ocupación o al momento de empezar a vivir en dicho espacio, aunque eso no quiera decir que no podamos imaginarlo antes y que de hecho esto resulte imprescindible para la generación de los documentos necesarios para realizar un espacio arquitectónico. Esto de relaciona con lo que dijimos antes, acerca de que no sabemos si hay una idea clara de lo que significa que algo sea habitable y si esto pudiera plasmarse en un dibujo tal cual, y nos preguntábamos ¿qué debería ser exactamente eso que supuestamente se dibuja y se le atribuye la característica de ser habitable? Por supuesto el o los arquitectos que diseñan espacios arquitectónicos pueden hacer su mejor labor previsualizando en la imaginación ese lugar utópico habitable. La cuestión es que, como vimos en los mitos, en ocasiones se cree que con solo imaginar lo habitable en el proceso de diseño arquitectónico por «cierto» arquitecto reconocido, se garantiza la habitabilidad del proyecto formal resultante, sin tomar en cuenta condicionantes y todo lo que compone el ser de quienes habitarán.

Aun así, aunque se habite ese lugar utópico en la imaginación, aunque se represente de la manera más fidedigna posible, ese mapa resultante que contiene el bagaje cultural y los conocimientos técnicos aprendidos para, como arquitectos o diseñadores, responder a las peticiones de espacios arquitectónicos habitables, el resultado formal o material siempre se verá afectado por todos los factores que acotan y enmarcan un proyecto y que expusimos anteriormente. El resultado entonces podría ser distinto, en cuanto a habitable o no, a aquello imaginado y vivido, o sea, previamente habitado utópicamente por quien llevó a cabo el diseño arquitectónico.

Nuevamente hay que indagar en que eso que el o los diseñadores imaginaron, con esas características, esa configuración previa, sea ciertamente habitable, o para quien o quienes lo sea y en qué momento. Porque quien habitará será otro u otros seres humanos que también han formado sus propios bagajes culturales, sus hábitos y forma propia y diversa de relacionarse con los objetos materiales, arquitectónicos.

Por lo que queda de gran importancia para los arquitectos, tratar de visualizar esa diversidad y complejidad que representa todo el ser del ser humano habitador.

Con lo que, en definitiva, tal vez no nos sea posible llegar a tener claridad en que lo habitable sea logrado y/o en la forma en la que pueda lograrse. Es decir, una vez terminado un proyecto y empezado a habitarse, ¿podría visualizarse con claridad si fue habitable o no? Y de ser así, ¿por quienes?, ¿cómo? y ¿durante cuánto tiempo?, ¿podríamos tal vez pensar en una diversidad de habitabilidades?

Cierro con estas dudas, ya que no podría pretender responder a todas ellas a partir de aquí, sabiendo que justamente las preguntas pueden dar inicio a nuevas investigaciones, y que, como me decían al principio del curso de maestría, son un indicador de que vamos por buen camino, espero que en este caso así sea.

B. Reflexión sobre la experiencia de investigación

El desarrollo de esta investigación podría extenderse mucho más, dado que cada temática abordada es compleja e importante en el estudio del diseño arquitectónico.

Me parece una buena reflexión para este capítulo final preguntarse ¿Qué se pensaba que era la habitabilidad o cómo se creía que era lo habitable?, ¿cambió en algo antes y después de esta investigación?

Como ya se dijo, no es que ahora sí, sabemos exactamente lo que es la habitabilidad y cómo se ve lo habitable. Más bien con esta investigación se ha ampliado el conocimiento sobre ello, el diseño arquitectónico y la relación entre estas partes. No se encontró, una respuesta definitiva. Probablemente no exista una, pero sí es un hecho que ahora contamos con más herramientas para tratar este tema.

Durante este proceso encontramos información, posturas y argumentos. Exploramos en otros campos de conocimiento ajenos a la arquitectura y el diseño. Comparamos posturas y entendimos que puede hacernos sentido más de una de ellas, o incluso ninguna. Nos enteramos de que el estudio de lo habitable no es exclusivo de lo arquitectónico, del diseño y lo más aportador es que ni siquiera de un único campo de estudio. El hecho de considerar que no hay una sola respuesta o postura que satisfaga todas las dudas de investigación, no significa que se haya fallado, por el contrario, en ese estudio y el mismo recorrido y análisis del tema que sirvió de pretexto para ponernos a investigar, es que está el valor de este documento de investigación. La manera de aprender, opinar, escuchar y formar ideas, inevitablemente ha cambiado, ya que esta forma de investigar activa por ahí un sentido crítico que tenemos a veces escondido, con él podemos empezar a dudar, y a estar dispuestos a cambiar o ampliar nuestra opinión con más flexibilidad, si fuera necesario.

Cuento como experiencia personal de investigación que, durante su desarrollo, al toparme con tanta información que, para mi sorpresa ya existía, llegué a pensar que no tenía mucho caso seguir con ese tema, porque me iba a encontrar con alguna postura convincente que ya no dejaría espacio para proponer mis propias dudas, o que encontraría la respuesta absoluta a esas dudas y entonces ya no habría más que investigar, cosa que por supuesto no fue así. Algunas parecían menos o más convincentes e incluso me hacían cambiar de opinión, mientras que otras no me hacían sentido. Así se fue dando poco a poco algo así

como un diálogo entre autores, que no inició confrontándolos sino complementándolos. Una consecuencia de esto fue que empezaron a surgir más dudas y también aclaraciones que llevaban a otras posibilidades para investigar, al mismo tiempo que llegaba el punto en el que había que dejar de leer nueva literatura para poder acotar tanto la temática titular como el contenido, que aquí empezó formándose con algunos mitos y creencias que, ahora entiendo, también pudieron ser sobre otro asunto relacionado con el diseño arquitectónico, pero a mi consideración, esas curiosidades que creía aleatorias en un inicio, podían quedar englobadas dentro de la temática de la habitabilidad y el diseño arquitectónico.

Se exploraron esos documentos, anotando y tomando ideas de los académicos del curso de maestría, cambiando de opinión constantemente con la preocupación de que nunca iba a poder acotar un tema específico, y mucho menos llegar a una tesis de maestría con tanta literatura que era para mí ¡importantísima!

Comprendimos cosas interesantes, como que esta temática, la habitabilidad, se compone de elementos multifactoriales y se indagó en posturas de autores que proponen enfoques más integrales, sin esperar que lo habitable se manifieste como fenómeno aislado, sino que han tomado en cuenta para su estudio la complejidad y diversidad del ser humano y su relación con lo que se dice que puede ser habitable, aunque también comparamos posturas y definiciones más sencillas para entender esas discrepancias entre lo coloquialmente conocido y lo más complejo y referente al complejo ser humano. Vimos que uno de los motivos de las inconsistencias al estudiar esta y otras temáticas es centrarse en un único campo de conocimiento.

Con lo anterior, luego nos encontramos con que se debe definir un criterio para discernir de entre todas las opciones la o las que más nos son convenientes, considerando el tiempo con el que contamos, la poca experiencia investigando, y la necesidad de cerrar en un solo documento que contenga, de manera estructurada, eso que se ha investigado, lo cual no es algo fácil. En esto de definir criterios, existe un buen grado de libertad acotado por nuestro bagaje de ideas preexistentes, formas de pensar y otras individualidades que dan como resultado diferentes posturas y sentidos sobre un mismo tema, con lo que si dos personas con similar experiencia, misma formación académica y mismas condiciones, investigaran sobre una temática, resultarían dos investigaciones completamente diferentes.

Puede hasta ser agobiante ver tantas opciones sobre una misma cosa, por ejemplo, encontramos que lo habitable según algunas fuentes, puede ser un conjunto de lineamientos para la construcción, o también las condiciones que hacen que en una comunidad se alcance un supuesto adecuado nivel de vida, entre otras con diferentes enfoques. Pero ya sea por la significación que se le dé a un enunciado, o por los distintos criterios que aquí se han expuesto sobre cómo se forman las ideas sobre algo, un adecuado nivel o calidad de vida para un individuo (solo para servir como ejemplo, pensemos que la habitabilidad tuviera que ver con esto), este no será el mismo que para otro.

La posibilidad de que desde el entendimiento sobre esta palabra pueda variar tanto de un individuo o grupo de individuos a otro, es suficiente para dudar de que lo habitable sea un valor intrínseco de las edificaciones o de que pudiera existir alguna que sea habitable para todos los individuos por igual, si la manera de percibirlo será diferente entre una persona y otra. Y esto no resultaba evidente antes de explorar fuera del ámbito de lo arquitectónico.

Solo para ilustrar lo anterior, y aprovechando que coloquialmente se les vincula, supondremos por un momento que lo habitable se relacionara, como dicen, con bienestar o hasta con felicidad. Un estudio de la Erasmus University Rotterdam, y North West University de Sudáfrica, relacionan la *felicidad* con *calidad de vida* y *bienestar*, y la definen como «*El grado en el cual un individuo juzga favorablemente la calidad de su propia vida en general.*»²³⁸ O sea, no de acuerdo a estándares, si no a lo que cada individuo espera. Por otro lado, para quien relacione a la *habitabilidad* con *bienestar*, una de tantas definiciones, dice que es el «*estado vital de una persona caracterizado por la satisfacción con la propia vida, experimentar con frecuencia emociones positivas y disfrutar de salud física y psíquica ajustada a las propias expectativas.*»²³⁹ De ambas definiciones, vemos que las consideraciones dependen de la expectativa de cada individuo.

Por esto y todo lo que se ha expuesto al respecto en esta investigación, es lógico proponer que los objetos arquitectónicos aislados no son suficientes en el estudio de la habitabilidad, sin embargo es una aseveración atrevida tomando en cuenta que va en contra de muchas posturas y mitos que desde mi perspectiva, vuelven a la habitabilidad utópica, como se dijo al inicio, al pretender su existencia desde bases materiales independientes a los seres humanos y la percepción que este tenga con respecto a ellas. Decir que no dependa solo de los objetos arquitectónicos es contrario, pero es una posibilidad más convincente e integral. Es conveniente estudiar la habitabilidad partiendo de los seres humanos, teniendo en cuenta que somos seres vivos sumamente complejos y diversos.

Es preciso hacer un acercamiento a las características de ellos, que pueden tener inferencia en la forma en la que habitan, tanto en las generales que lo hacen ser parte de una especie, como en aquellas específicas que lo diferencian de otros de su misma especie, en aspectos fisiológicos, psicológicos y espirituales.

Es complejo encontrar una forma que nos acerque al entendimiento de dichas características, dada la existencia de tantas disciplinas que se especializan cada vez más en el estudio de los factores humanos, como lo biológico, el comportamiento aprendido, formas de pensar, manifestaciones de estos anteriores, etc.

²³⁸ Ruut Veenhoven, «Greater happiness for a greater number: Is that possible? If so, how?» Sheldon, K., T. Kashdan y M. Steger (eds.) «Designing Positive Psychology: Taking Stock and Moving Forward». Oxford University Press, New York. P. 396-409.

²³⁹ ENCICLOPEDIA SALUD. *Definición de Bienestar* [en línea] – (Feb 2016). Disponible en: <http://www.encyclopediasalud.com/definiciones/bienestar>

Estudiar sobre habitabilidad ha sido interesante, demandante y apasionante. Alguna vez le comenté al doctor Miguel Hierro que con todo lo que encontraba en la indagación de lo habitable, iba a necesitar 10 años para terminar este trabajo de investigación, a lo que él respondió que 10 años no alcanzarían, pero que curiosamente un semestre sí. Y aunque por cuestiones externas, esto me ha llevado más que ese semestre, ha sido necesario acotar y reducir enfoques para no perderme en la disponibilidad de la literatura existente. Aun así, seguramente hay elementos que pude haber incluido y otros en los que pude haber profundizado. O, por el contrario, tal vez pude haberlo acotado un poco más. Pero en general, teniendo claro que no era la finalidad, he visto repercusiones incluso en ámbitos prácticos de la profesión debido a que, al menos me cuestiono todo lo que con tanta seguridad se afirma en nuestro campo laboral. Me imagino cómo será esto para aquellos que se dedican a la investigación que seguramente ya no creen en nada de lo que leen y escuchan, por lo cual, manifiesto una profunda admiración hacia ellos por su trabajo.

Comento también mi deseo de tener nuevamente la oportunidad de investigar en algún momento, consciente de las crisis que esto trae, pensando que una futura investigación podría preguntarse mucho más sobre cada aspecto aquí mencionado, por ejemplo, cómo es que va cambiando el sentido que el habitador le da a un objeto en cada etapa de la vida. Por otro lado, y con el riesgo de desesperar a mis tutores, al inicio del curso tuvimos claro que no tenía caso pretender una investigación que quisiéramos aterrizar en un proyecto arquitectónico, por lo que quedan las ganas de indagar, por ejemplo, en cómo podrían visualizarse edificaciones que se adapten a los distintos momentos de la vida de un individuo en cierto contexto cultural, una vez más, sin pretender que sea universal y dejando claro que sería solamente un criterio personal.

Otra investigación podría preguntarse qué tan factible sería llevar la tesis de este documento, sobre lo complejo de lo habitable, el ser humano y el diseño arquitectónico a términos prácticos o físicos a través del dibujo, o el tratar de representar esos espacios utópicamente habitados en lo imaginario.

Incluso podría ser una futura investigación indagar más en las diferentes formas de habitar de los seres humanos dependiendo de cualquier aspecto de este.

Lo que se desea con esta investigación, es que pueda servir de apoyo para aquellos que curiosean sobre temas de habitabilidad, aunque sea para darse cuenta de que opinan totalmente lo contrario, o que, como se dijo, terminen con más dudas, y abrir brechas para otras investigaciones.

Bibliografía

1. Tomás Moro. *Utopía (De optimo statu rei publicae deque nova insula Utopia)*. Ed. Espasa. España. 2007 (1516).
2. Karl Mannheim. *Ideología y Utopía*. Cap.1 Utopía, Ideología y el problema de la realidad. Ed. Aguilar. Madrid. 1937.
3. José Villagrán García. *Estructura teórica del programa arquitectónico*. Memoria del Colegio Nacional no. 1. 1970.
4. *Plan de estudios Licenciatura de Arquitectura, 2017*. Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad Universitaria 2018, Ciudad de México.
5. Adrián Baltierra Magaña. *Arquitectura para habitar*, exposición para la clase del Taller de Investigación, del Programa de Maestría en Arquitectura, UNAM. Ciudad de México. 2017
6. Norberg Schulz. *Existencia, espacio y arquitectura*. Ed. Naturart S.A. Distribuciones Editoriales. Barcelona, España, 1980.
7. Héctor García y Miguel Hierro. *La habitabilidad en su relación con la producción de lo arquitectónico*. Vol. 3, de la colección «Lo arquitectónico y las ciencias de lo humano», México: UNAM 2012.
8. Héctor García y Miguel Hierro. *La espacialidad y la experiencia de lo espacial en lo arquitectónico*. Vol. 2 de la colección «Lo arquitectónico y las ciencias de lo humano», México: UNAM 2012.
9. Doreen Massey. *For space*. SAGE publications. Londres. 2007, 2008.
10. Héctor García y Miguel Hierro. *Un acercamiento revisor a las nociones del diseño en la producción de lo arquitectónico*. Vol. 6 de la colección «Lo arquitectónico y las ciencias de lo humano», México: UNAM 2016.
11. Silvia H. Moreno Olmos. *La habitabilidad urbana como condición de calidad de vida*. P. 48. Redalyc. Palapa, vol. III, no. II. Universidad de Colima, México. 2008.
12. Héctor García y Miguel Hierro. *La producción mítica en lo arquitectónico y su relación con la enseñanza del diseño*. Vol. 4 de la colección «Lo arquitectónico y las ciencias de lo humano», México: UNAM 2013.
13. Pierre Macherey. *Para una teoría de la producción literaria*. Ediciones de la biblioteca Universidad Central de Venezuela. 1966.
14. Ernst Cassirer. *Las ciencias de la Cultura*. 3ª Ed. México: FCE, 2014.
15. Francis Bacon. *Novum Organum*. En Villagrán y Cassícoli. *Ideología de los Textos*. Vol. I. Ed. Marcha. México, 1982.
16. Ferdinand de Saussure. *Curso de lingüística general*. Editorial Losada. S.A. Moreno 3362, Buenos Aires. 1945.

17. Sonia Gallina, Carlos López, Cristian Delfín. *Manual de técnicas para el estudio de la fauna. Cap. 13: El hábitat: definición, dimensiones y escalas de evaluación para la fauna silvestre*. Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat), Instituto Nacional de Ecología y Cambio Climático (INECC) Instituto de Ecología, A.C. Universidad Autónoma de Querétaro, 2014.
18. Bronislaw Malinowski. *Magia, Ciencia y Religión*. Ed. Planeta-De Agostini. Barcelona. 1993.
19. Vladimir Yadov. *La ideología como forma de actividad espiritual de la sociedad*. Ed. Fondo de cultura popular. México. 1967. P. 15-43.
20. Claude Lévi – Strauss. *Antropología estructural*. Ed. Paidós. España. 1987.
21. Adrien Helvetius. *Del espíritu*. Capítulos: 1 – 4 del primer discurso. Ed. Laetoli, S.L. España. 2013.
22. Karl Marx y Federico Engels. *La Ideología Alemana*. En *Ideología de los Textos*. Villagrán y Cassígoli. «Ediciones de Cultura Popular». México. 1985.
23. Michel Foucault. La verdad y las formas jurídicas. En *Ideología de los Textos*. Villagrán y Cassígoli. Vol. II. Ed. Marcha. México. 1982.
24. Daniel Bell. *El fin de las ideologías*. En *Ideología de los Textos*. Villagrán y Cassígoli Vol. III. Ed. Marcha. México. 1982.
25. Jean Baudrillard. *Cultura y Simulacro*. Ed. Kairós, Barcelona, 1978.
26. Talcott Parsons. *La institucionalización de las ideologías*. En *Ideología de los Textos*. Villagrán y Cassígoli. Vol. II. Ed. Marcha. México. 1982.
27. Adrián Baltierra. Cita en el ensayo: La construcción mítica de la idea de la arquitectura como productora de espacios habitables (2017) a Sherlock Holmes. *Un escándalo en Bohemia*. 1891.
28. Plan de Estudios Arquitectura UAT. 2010.
29. Víctor Papanek. *Fundamentos del diseño gráfico*, Capítulo: «Edugrafología: los mitos del diseño y el diseño de los mitos», Ed. Infinito, 2001.
30. Raúl Belluccia. *El diseño gráfico y su enseñanza. Ilusiones y desengaños*. Ed. Paidós. Buenos aires. 2007.
31. Norberto Chaves. *El oficio de diseñar*. Barcelona, España: Editorial Gustavo Gili, SL. 2001.
32. INTI Prodiseno. *Proceso de diseño, Fases para el desarrollo de productos*. Programa de diseño del Instituto Nacional de Tecnología. Argentina. 2009.
33. José Luis Petris. *¿Los medios median o mediatizan?* Universidad de Palermo, Reflexión Académica en Diseño y Comunicación N° VI. ISSN. Año VI, Vol. 6, 2005, Buenos Aires, Argentina.
34. Hans Magnus Enzensberger. *Detalles*. Capítulo: *La manipulación industrial de la conciencia*. Ed. Anagrama. Barcelona. 1969.
35. Roger Silverstone. *Vida cotidiana y objeto transicional*. Amorrortu Editores. B. A. Argentina. 1994.
36. César González Ochoa. *El significado del diseño y la construcción del entorno*. Ed. Designio S. A. De C. V. 1a Ed. México, 2007.
37. Jean Baudrillard. *Crítica de la Economía Política del signo. Cap. Fetichismo e Ideología: La reducción semiológica*. Ed. S. XXI. México 1974

38. Humberto Eco. La definición semiótica de las ideas. En *Ideología de los Textos*. Villagrán y Cassigoli. Vol. II. Ed. Marcha. México. 1982.
39. Livable Housing Australia (LHA). «Livable Housing Design Guidelines» 2nd. Edition, 2012.
40. Melville J. Herskovits. *El hombre y sus obras: ciencia de la Antropología cultural*. Editorial: Fondo de Cultura Económica, 1952.
41. Colin Renfrew y Paul Bahn. «Introducción: La Naturaleza y los Propósitos de la Arqueología». En Fábregas Valcarce, Ed. Ramón. *Archeology. Theories, Methods and Practice* (María Jesús Mosquera Rial, trad.) [*Arqueología. Teorías, Métodos y Prácticas*]. Ed. Akal. Madrid. 1993.
42. Ángela Giglia. *El habitar y la Cultura: Perspectivas teóricas y de investigación*. Barcelona: Anthropos Editorial; México: División de Ciencias Sociales y Humanidades, UAM – Iztapalapa, 2012.
43. Sonia Gallina, Carlos López, Cristian Delfín. *Manual de técnicas para el estudio de la fauna*. Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat) Instituto Nacional de Ecología y Cambio Climático (INECC) Instituto de Ecología, A.C. Universidad Autónoma de Querétaro, 2014.
44. Amos Rapoport. *Vivienda y Cultura*. Ed. Gustavo Gili. Barcelona 1972.
45. Ernst Cassirer. *Antropología Filosófica*. 5ª Ed. México: FCE, 1968.
46. Héctor García y Miguel Hierro. *Lo arquitectónico desde un enfoque bio – psico – antropológico*. Vol. 01 de la colección «Lo arquitectónico y las ciencias de lo humano», México: UNAM 2012.
47. Ana Landázuri y Serafín Mercado. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*. Investigación VIII Congreso de Psicología Ambiental. UNAM. Ed. Resma. 2004.
48. Gastón Bachelard. *La poética del espacio*. Fondo de Cultura Económica, México, D.F. 1965.

Fuentes digitales

1. SIGNIFICADOS. Significado de Utópico. [En línea]. Disponible en: <https://www.significados.com/utopico/>. 2019.
2. LITERATURA INGLESA. *Un acercamiento Levistraussiano a la utopía*. [En línea]. Disponible en: <https://litinglesa.wordpress.com/2016/03/06/un-acercamiento-levistraussiano-a-la-utopia/>. 2016.
3. GOOGLE SIGNIFICADOS. *Anhidro* [En línea]. Disponible en: <https://www.google.com>. 2019
4. WIKIPEDIA. *Utopía (Tomás Moro)*. [En línea]. Disponible en: <https://es.wikipedia.org/wiki/Utopía>. 2019
5. ARQUINE. *De habitabilidad y arquitectura* [en línea] . Disponible en: <https://www.arquine.com/habitabilidad-y-arquitectura/>. Dic 2014.
6. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Vivir* [en línea]. Disponible en: <https://dle.rae.es/?w=vivir>. 2019
7. THE FREE DICTIONARY. *Prefigurar* [en línea] . Disponible en: <https://es.thefreedictionary.com/prefigurar>. 2017
8. WORDREFERENCE. *Prefigurar* [en línea] . Disponible en: <https://www.wordreference.com/es/en/translation.asp?spen=prefigurar>. 2017
9. GOOGLE definiciones. *Idea* [en línea] . Disponible en: <https://www.google.com>. 2017
10. WIKIPEDIA. *Imagen* [en línea] . Disponible en: <https://es.wikipedia.org/wiki/Imagen>. 2017
11. DEFINICIÓN.DE. *Representación* [en línea]. Disponible en: <https://definicion.de/?s=representacion>. 2017
12. GOOGLE definiciones. *Representación* [en línea]. Disponible en: <https://www.google.com>. 2017
13. DICCIONARIO ACTUAL *Representación* [en línea]. Disponible en: <https://diccionarioactual.com/representacion/>. 2017
14. THE FREE DICTIONARY. *Representar* [en línea]. Disponible en: <https://es.thefreedictionary.com/representar>. 2017
15. Manuel Sánchez de Carmona. *Habitabilidad y Arquitectura*. 2013 [en línea] – Disponible en: <https://academianacionaldearquitecturamx.wordpress.com/2013/01/31/habitabilidad-y-arquitectura-por-manuel-sanchez-de-carmona/>
16. Alejandro Abaca. *La creación y pre – figuración del espacio*. Reflexión académica en diseño y comunicación No. IX. 2008 [En línea] – Disponible en: https://fido.palermo.edu/servicios_dyc/publicacionesdc/vista/detalle_articulo.php?id_articulo=997&id_libro=123
17. DE CONCEPTOS.COM. *Concepto de arquitecto* [en línea]. Disponible en: <https://deconceptos.com/ciencias-sociales/arquitecto>. 2017

18. EDUCALINGO. *Arquitecto* [en línea]. Disponible en: <<https://educalingo.com/es/dic-es/arquitecto>>. 2020
19. PROFESOR EN LÍNEA. *Arquitectura* [en línea] . Disponible en: <https://www.profesorenlinea.cl/artes/arquitecturadefinicion.htm>. 2017
20. DICCIONARIO ETIMOLÓGICO ESPAÑOL EN LÍNEA. *Origen de las palabras* [en línea] . Disponible en: [Etimologias.dechile.net](http://etimologias.dechile.net). 2017
21. GOOGLE SIGNIFICADOS. *Etimología* [En línea]. Disponible en: <https://www.google.com>. 2017
22. CONCEPTO DEFINICIÓN. *Etimología* [En línea]. Disponible en: <https://conceptodefinicion.de> ago. 2017
23. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Etimología popular* [en línea]. Disponible en: <https://dle.rae.es>. 2019.
24. DICCIONARIO ETIMOLÓGICO ESPAÑOL EN LÍNEA. *Habitare* [en línea]. Disponible en: [Etimologias.dechile.net](http://etimologias.dechile.net). 2017
25. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Orígenes de la RAE* [en línea]. Disponible en: <https://dle.rae.es>. 2017.
26. LEXICOON. *Habitabilidad* [en línea]. Disponible en: <http://lexicon.org/es/habitabilidad>. 2016
27. BIOENCICLOPEDIA. *Definición de la Biología* [en línea]. Disponible en: <http://www.bioenciclopedia.com/que-es-la-biologia/>. 2015
28. ONU, Hábitat. *ONU – Hábitat al alcance* [en línea]. Disponible en: <http://es.unhabitat.org/sobre-nosotros/al-alcance/>. 2012
29. ECOLOGÍA HOY. *El hábitat* [en línea]. Disponible en: www.ecologiahoy.com. 2016
30. GOOGLE SIGNIFICADOS. *Ideología* [En línea]. Disponible en: <https://www.google.com>. 2017
31. GOOGLE SIGNIFICADOS. *Idea* [En línea]. Disponible en: <https://www.google.com>. 2017
32. SIGNIFICADO.NET. *Tendencia* [En línea]. Disponible en: <https://significado.net/tendencia/>. 2017
33. DEFINICIÓN.DE. *Moda* [En línea]. Disponible en: <https://definicion.de/moda/>. 2019
34. CONCEPTODEFINICION.DE. *Definición de Mito*. [en línea] Disponible en: <http://conceptodefinicion.de/mito/>. 2017
35. GOOGLE SIGNIFICADOS. *Mito* [En línea]. Disponible en: <https://www.google.com>. 2017
36. LETRAS LIBRES. *El pensamiento liberal en la actualidad* [En línea]. Disponible en: <https://www.letraslibres.com/mexico-espana/el-pensamiento-liberal-en-la-actualidad>. 2017
37. ARQUINE. *Ricardo Legorreta* [en línea]. Disponible en: <https://www.arquine.com/ricardo-legorreta-1931-2011/>. 2017.
38. MEXICO A COLOR. Ricardo Legorreta Vilchis “El poeta del espacio” [en línea]. Disponible en: <http://mexicoacolor.com/ricardo-legorreta-vilchis-el-poeta-del-espacio/>. 2017.
39. FILOSOFÍA.NET. *Capitalismo* [en línea]. Disponible en: http://www.filosofia.net/materiales/sofiafilia/fyc/fyc_4_13.html. 2017

40. LA GRAN ENCICLOPEDIA DE ECONOMÍA. *Producto* [en línea] Disponible en: <http://www.economia48.com/#diccionariodeeconomia>. 2016.
41. DICCIONARIO DE ECONOMÍA Y FINANZAS. *Producto* [en línea] Disponible en: www.eumed.net
42. THE FREE DICTIONARY. *Mediar* [en línea] Disponible en: <https://es.thefreedictionary.com>. 2017
43. BIODIC. *Mediatización* [en línea] Disponible en: <https://www.biodic.net/?s=mediatizacion>. 2017
44. GOOGLE. *Medio* [en línea] Disponible en: <https://www.google.com/search>. 2017
45. BUONA SERA PRODUCCIONES. *La revolución del internet y el impacto en los medios de comunicación* [en línea]. Disponible en: <https://buonaseraproducciones.wordpress.com/>. 2017
46. DICCIONARIO ETIMOLÓGICO ESPAÑOL EN LÍNEA. *Edificio* [en línea]. Disponible en: <http://etimologias.dechile.net/?edificio>. 2017
47. DEFINICION.DE. *Edificio* [en línea]. Disponible en: <https://definicion.de/edificio/>. 2017
48. DEFINICION ABC. *Valor* [en línea]. Disponible en: <https://www.definicionabc.com/general/valor.php>. 2017
49. GOOGLE. *Valor* [en línea] Disponible en: <https://www.google.com/search>. 2017
50. EL NORTE. *Presumen sus selfies de "museo"* [en línea]. Disponible en: <https://www.elnorte.com/aplicacioneslibre/articulo/default.aspx?id=445178&md5=9bf0de49ab6808774ce8e18039ebd5f5&ta=0dfdbac11765226904c16cb9ad1b2efe>. 2017
51. OBRAS POR EXPANSIÓN. *Los 10 proyectos más emblemáticos de Fernando Romero* [en línea]. Disponible en: <https://obras.expansion.mx/arquitectura/2014/09/03/la-trayectoria-arquitectonica-de-fernando-romero>. 2017
52. Crisling, Jim Hamilton and Kathy Thomas. *What makes a city Liveable?*. Community Research Connections, crcresearch. Sustainable Community Development. Dec. 2006, [en línea]. Disponible en: <https://crcresearch.org/case-studies/case-studies-sustainable-infrastructure/land-use-planning/what-makes-a-city-liveable>. Oct 2016.
53. Brendan Barret. OUR WORLD. 2015, *The World's Most Liveable Cities*. [en línea]. Disponible en: <https://ourworld.unu.edu/en/the-worlds-most-liveable-cities>. Oct 2017
54. DEFINICIÓN.DE. *Vivienda* [en línea]. Disponible en: <https://definicion.de/vivienda/>. 2022
55. DEFINICIÓN.DE. *Casa* [en línea]. Disponible en: <https://definicion.de/casa/>. 2022
56. Rugiero Pérez, A. (2000). *Aspectos teóricos de la vivienda en relación al habitar*. Revista INVI, 15 (40). [En línea]. Disponible en: <https://revistainvi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/62111>. 2022
57. DEFINICIÓN.DE. *Definición de Experiencia* [en línea]. Disponible en: <https://definicion.de/experiencia/>. 2017
58. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Definición de Hábito* [en línea]. Disponible en: <https://dle.rae.es/h%C3%A1bito>. 2021

59. CONCEPTODEFINICION.DE. *Definición de Hábito*. [en línea] Disponible en: <https://conceptodefinicion.de/habito/>. 2017
60. BBC BBC NEWS, MUNDO. *Terremoto en México: un sismo de magnitud 7,5 y epicentro en Oaxaca deja al menos 10 muertos y se siente con fuerza en Ciudad de México*. [en línea]. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-53156987>. 2020
61. FUNDÉU RAE. *Gentrificación, neologismo válido en español*. [en línea]. Disponible en: <https://www.fundeu.es/recomendacion/gentrificacion/>. 2022
62. Ruut Veenhoven, «Designing Positive Psychology: Talking Stock and Moving Forward». Oxford University Press, New York.
63. ENCICLOPEDIA SALUD. *Definición de Bienestar* [en línea] – (Feb 2016). Disponible en: <http://www.encyclopediasalud.com/definiciones/bienestar>

Índice de dibujos y esquemas

1. Dibujo de volúmenes abstractos en zona urbana, con escala humana. Fuente: Elaboración propia
2. Dibujo inspirado en proyecto residencial «Esfera City Center», diseño de la arquitecta Zaha Hadid, ubicado en la ciudad de Monterrey, N.L., México. Fuente: Elaboración propia
3. Esquema elaborado en el curso de maestría, vinculando al diseño arquitectónico con el proceso de producción arquitectónica y a estos con el habitar humano. Fuente: Elaboración propia
4. Esquema para la clase de Práctica del Diseño, durante el curso de maestría, en el que se hace una propuesta de desglose del proceso de diseño de un producto, desde el surgimiento de la idea o necesidad, hasta su utilización. Fuente: Elaboración propia
5. Dibujo de feto dentro de útero materno abstracto, entorno que se adapta perfectamente a sus necesidades. Fuente: Elaboración propia
6. Esquema de la relación y transformación recíproca entre el ser humano y la cultura; la cultura y los objetos, englobados dentro de la conformación de la habitabilidad. Fuente: Elaboración propia
7. Esquema sobre la formación de hábitos explicando que el ser humano modifica objetos que él diseña, en este caso los objetos arquitectónicos o habitables, a la vez que los objetos y el entorno construido lo modifican a él. Fuente: Elaboración propia
8. Esquema basado en las funciones pasiva y positiva que tiene una casa, según Amos Rapoport. Fuente: Elaboración propia
9. Esquema que enlista aspectos socio – culturales y materiales que condicionan la producción de una casa, según Amos Rapoport. Fuente: Elaboración propia
10. Boceto de planta y sección de vivienda en la Ciudad de Panamá, Panamá. Fuente: Elaboración propia
11. Dibujo de escalas humanas en cubos sobrepuestos, inspirado en imagen sin autor encontrada en el sitio web, Pinterest. Fuente: Elaboración propia
12. Dibujo de fachada de la Casa Salford Manor, en Somerset, Inglaterra. Construida aproximadamente en el año 1148. Se cree que es la casa privada habitada ininterrumpidamente más antigua de Inglaterra. Fuente: Elaboración propia, copiada de fotografía encontrada en internet